



Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Geografía

***“MIGRACIONES INTRAURBANAS Y CAMBIOS ESPACIALES
EN LA SOCIOGEOGRAFÍA URBANA
DE LA COMUNA DE HUECHURABA
PERIODO 1982-2009”***
PROYECTO FONDECYT N° 1100212

Memoria para optar al Título profesional de Geógrafa

Katherine Améstica Barrera

Profesor Guía: Jorge Ortiz Veliz

Diciembre de 2011

DEDICATORIA

*Con todo amor a mis queridos padres y hermanas y a mi amado compañero de vida,
quienes siempre creyeron en mis capacidades y me alentaron a seguir...*

Para ellos vaya el fruto de mi trabajo

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo agradecer profunda y sinceramente a mi entorno mas cercano por todo el apoyo brindado en este tiempo, por su infinita comprensión y paciencia y por sobre todo el cariño puesto tanto al corregir como al alabar los avances alcanzados a lo largo del proceso.

Agradecimiento especial a mi profesor guía, Dr. Jorge Ortiz Véliz, por aceptar apoyar esta memoria de titulo y darme la oportunidad de participar y formar parte del proyecto FONDECYT N° 1100212, que fue sin duda pilar fundamental para llevar a término esta investigación. También a su ayudante, geógrafo Rodrigo Moreno Mora, quien siempre se mostró dispuesto a colaborar con todo aquello que fuera necesario.

Quisiera también mencionar en estos agradecimientos al Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, CELADE, División de Población de CEPAL y a su director Sr. Dirk Jaspers, quienes me recibieron allí para realizar una pasantía y brindaron todo el apoyo necesario para realizar los cálculos demográficos necesarios para esta memoria de titulo, y en especial a quien fuera mi tutor Sr. Jorge Rodríguez Vignoli, por su valiosa guía y soporte en los asuntos estadísticos y teóricos en temas de población y migración, de quien fue un honor aprender; así como también dar gracias a los profesionales de la institución Sr. Lenin Aguinaga, Sr. Mario Acuña y Sr. Miguel Ojeda por la ayuda entregada principalmente en lo relacionado a la utilización y ejecución de programas en el software REDATAM SP.

A todos ellos MUCHISIMAS GRACIAS!!

INDICE

Contenido	Página
Dedicatoria	1
Agradecimientos	2
I. Resumen	8
II. Introducción	9
III. Planteamiento del problema	12
IV. Objetivos	18
IV.1 Objetivo General	18
IV.2 Objetivos Específicos	18
V. Hipótesis	19
VI. Marco Metodológico	20
VI. 1. Evolución y análisis de los movimientos migratorios de los habitantes de la comuna de Huechuraba	20
VI. 2. Caracterización de las personas y hogares inmigrantes de la comuna de Huechuraba	22
VI. 3. Caracterización socioeconómica de los habitantes de la comuna de Huechuraba	23
VI.4. Perfil de los móviles o conmutantes de la comuna de Huechuraba	23
VI. 5. Cartografía	24
VII. Marco Teórico	25
VII.1. La ciudad contemporánea y su evolución	25
VII.2. Migraciones Intrametropolitanas	34
VII.3. Segregación socio-espacial	37
VII.4. Barrios cerrados: una expresión de la segregación residencial socio-económica	41
VIII. Área de estudio	43
VIII. 1. Contexto histórico	43
VIII.2. Características físicas	44
VIII. 3. Demografía	46
VIII. 4. Evolución urbana	47

IX. Resultados	49
IX.1. Evolución demográfica y movimientos migratorios, periodo 1982-2009	49
IX.2. Caracterización de los individuos inmigrantes	59
IX.3. Caracterización de los hogares	64
IX.4. Caracterización socioeconómica de los hogares inmigrantes	70
IX.5. Caracterización de los móviles	76
IX.6. Síntesis y discusión de los resultados	81
X. Conclusiones	87
XI. Bibliografía	91
XII. Anexos	95
XII.1. Anexo N° 1: Matrices origen-destino de la comuna. Huechuraba 1992 y 1982	96
XII.2. Anexo N° 2: Ficha de proyectos inmobiliarios destinados a las clases medias altas y altas. Huechuraba 2003.	98
XII.3. Anexo N° 3: Características de los individuos según categoría de migración. Huechuraba 1992 y 1982.	99
XII.4. Anexo N° 4: Cálculos preliminares de hogares inmigrantes	101
XII.5. Anexo N° 5: Distribución del indicador socioeconómico de los hogares de la comuna, a escala de zonas censales. Huechuraba 2002.	102
XII.6. Anexo N° 6: Tablas de movilidad diaria por motivos de trabajo y estudio, de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 2002	104
XII.7. Anexo N° 7: Listado de establecimientos educacionales ubicados en la comuna de Huechuraba	105
XII.8. Anexo N° 8: Imágenes de la comuna. Huechuraba 2011	106

INDICE DE FIGURAS

Figuras	Página
Figura Nº 1: Diagrama Metodológico	24
Figura Nº 2: Modelo de ciudad latinoamericana de Griffin y Ford	26
Figura Nº 3: Modelo de ciudad latinoamericana de Ford	26
Figura Nº 4: Modelo de ciudad latinoamericana de Bähr y Mertins	27
Figura Nº 5: Modelo de ciudad latinoamericana de Janoschka	28
Figura Nº 6: Modelo evolutivo de la ciudad latinoamericana de Borsdorf	31
Figura Nº 7: Mapa de ubicación general de la comuna de Huechuraba	44
Figura Nº 8: Distribución espacial de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 2002.	57
Figura Nº 9: Distribución espacial de los íconos comunales más relevantes. Huechuraba 2009.	58
Figura Nº 10: Distribución espacial de los estratos socioeconómicos, Huechuraba 2002.	75
Figura Nº 11: Prioridad de destino del flujo de migración pendular, de los habitantes de la comuna, por motivos de trabajo. Huechuraba 2002.	79
Figura Nº 12: Prioridad de destino del flujo de migración pendular, de los habitantes de la comuna, por motivos de estudio. Huechuraba 2002.	80
Figura Nº 13: Promedio de años de estudio del jefe de hogar, según zona censal. Huechuraba 2002	83

INDICE DE TABLAS

Tablas	Página
Tabla Nº 1: Población de Huechuraba, según censos de población de 1970-1982-1992 y 2002.	46
Tabla Nº 2: Evolución demográfica de la comuna. Inmigración total, inmigración intrametropolitana, emigración y migración neta. Huechuraba 2002, 1992 y 1982.	49
Tabla Nº 3: Aporte porcentual de las inmigraciones intrametropolitanas a la comuna, según zona de procedencia del inmigrante. Huechuraba 2009, 2006, 2002, 1992 y 1982.	52
Tabla Nº 4: Valores absolutos y porcentajes de no migrantes e inmigrantes según zonas de procedencia. Huechuraba 2002, 1992 y 1982.	54
Tabla Nº 5: Matriz de origen-destino desagregada por zonas censales y porcentaje de población inmigrante desde el cono oriente en relación al total de población de cada zona censal. Huechuraba 2002.	56
Tabla Nº 6: Sexo de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 2002	59
Tabla Nº 7: Edad agrupada de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 2002.	60
Tabla Nº 8: Estado civil de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 2002	62
Tabla Nº 9: Número de hogares, según la categoría de migración del jefe de hogar. Huechuraba 2002 y 1992.	65
Tabla Nº 10: Sexo de los jefes de hogar de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 2002.	65
Tabla Nº 11: Promedio de edad del jefe de hogar, según categoría de migración. Huechuraba 2002 y 1992.	66
Tabla Nº 12: Promedio de años de estudio del jefe de hogar, según categoría de migración. Huechuraba 2002 y 1992.	67
Tabla Nº 13: Hogares de la comuna, según categoría de migración, que cuentan con servicio doméstico puertas adentro. Huechuraba 2002.	67

Tabla N° 14: Tipo de hogar, según categoría de migración del jefe de hogar. Huechuraba 2002	68
Tabla N° 15: Ciclo de vida familiar, según categoría de migración del jefe de hogar. Huechuraba 2002	69

INDICE DE GRÁFICOS

Gráficos	Página
Gráfico N° 1: Procedencia de los inmigrantes de la comuna, Huechuraba 2002.	51
Gráfico N° 2: Aporte porcentual de las inmigraciones intrametropolitanas a la comuna, según zona de procedencia del inmigrante. Huechuraba 2009, 2006, 2002, 1992 y 1982.	53
Gráfico N° 3: Edad en grandes grupos, según categoría de migración. Huechuraba, 1992 y 2002.	61
Gráfico N° 4: Estado civil de los habitantes de la comuna según categoría de migración. Huechuraba, 1992 y 2002.	63
Gráfico N° 5: Hogares de la comuna, clasificados en deciles socioeconómicos según categoría de migración. Huechuraba 2002.	70
Gráfico N° 6: Hogares de la comuna, clasificados por estratos socioeconómicos según categoría de migración. Huechuraba 2002.	72
Gráfico N° 7: Hogares de la comuna, clasificados por estratos socioeconómicos según categoría de migración. Huechuraba 1992.	73
Gráfico N° 8: Movilidad hacia el lugar de trabajo o estudio de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba, 2002.	77

I. RESUMEN

En la presente memoria, para optar al título profesional de Geógrafo titulada "*Migraciones intraurbanas y cambios espaciales en la socio-geografía urbana de la comuna de Huechuraba. Periodo 1982-2002*", se busca dar cuenta del impacto que han generado los cambios de residencia de la población en una comuna periférica del Gran Santiago. Todo esto enmarcado en los procesos recientes de reorganización urbana, donde la expansión física de la ciudad capital ha estado por sobre el crecimiento demográfico. Por otra parte el crecimiento del Gran Santiago se manifiesta con un patrón periférico, disperso y fragmentado, donde las migraciones intrametropolitanas tienen un rol protagónico en dicha dinámica. En este nuevo escenario, se manifiestan también nuevas estructuras de segregación social y a diferentes escalas, donde familias con mejores condiciones socioeconómicas, se localizan en sectores tradicionalmente concebidos pobres, tal como es el caso del área de estudio.

La metodología utilizada fue de tipo estadística, descriptiva y analítica, basada en el manejo de datos de los censos de población de 1982, 1992 y 2002, y las encuestas de caracterización socioeconómica (CASEN) de los años 2006 y 2009, ambas bases de datos en formato REDATAM, además de actividades de terreno al área de estudio.

II. INTRODUCCION

En esta memoria de titulación, se presentan los resultados obtenidos de la investigación llevada adelante en el marco del proyecto FONDECYT N° 1100212 titulado "Cambios espaciales en la socio-geografía urbana del Gran Santiago: ¿Mito o Realidad?".

La investigación busca principalmente, dar cuenta de las transformaciones ocurridas en el territorio de la comuna de Huechuraba durante el periodo citado, en lo que respecta a las configuraciones y morfologías urbanas, así como también a los cambios en la composición socioeconómica de la población, para poder verificar si esta transformación conduce a disminuir, mantener o profundizar los procesos de fragmentación y polarización social urbana.

La hipótesis que sostiene esta investigación, es que la comuna de Huechuraba ha sufrido cambios importantes en la sociogeografía urbana, tanto en la estructura socioeconómica de individuos y hogares, como en su paisaje cotidiano, y que dichas transformaciones se han profundizado en el tiempo, desencadenando con ello una mayor fragmentación, polarización y segregación residencial.

Esta hipótesis se plantea y se fundamenta en el contexto de una América Latina que está enfrentando numerosos y complejos procesos de transformación de las relaciones socio-espaciales, lo que se ve reflejado en el aumento de la expansión y dispersión territorial de la urbanización, en la fragmentación de las áreas urbanas, en una evidente desigualdad territorial, en la fuerte superioridad de lo privado sobre lo público, entre otros.

Uno de los cambios más relevantes de estas nuevas mutaciones urbanas es el cambio del modelo tradicional de segregación urbana, tanto en su escala, como en las formas que adopta y su intensidad. La tendencia actual es que el fenómeno actúa de manera simultánea a una macro y micro escala.

Chile no ha sido la excepción a estas dinámicas, especialmente sus áreas metropolitanas, pues se afirma que de la misma manera que las grandes ciudades de la región, éstas transitan desde una estructura compacta a una de tipo fragmentada, con patrones de segregación de mayor proximidad física entre elementos de distintos estratos socio-económicos. Este acercamiento para muchos autores ha implicado también una mayor proximidad social y mixtura, disminuyendo la escala de segregación, sin embargo, para otros autores esto ha significado que la mayor cercanía ha marcado de manera mas fuerte y evidente las diferencias, generando sentimientos de exclusión social.

Los factores que han incidido significativamente en estos fraccionamientos son diversos y complejos, y entre ellos se puede mencionar las características físicas de las distintas urbes, el avance de la tecnología, la organización política de turno, el comportamiento de la economía, las dinámicas demográficas y de forma particular se reconoce el papel relevante de las migraciones intrametropolitanas en estas recientes re-configuraciones urbanas, de ciudades que se expanden físicamente por sobre el crecimiento demográfico, ampliando los límites urbanos y generando nuevos modelos de ciudades con amplios y equipados suburbios, dando un auge e importante dinamismo a las denominadas "nuevas periferias".

Dentro de estos territorios periféricos se encuentra la comuna de Huechuraba en el sector norte de la ciudad. En esta entidad administrativa coexisten centros comerciales, emprendimientos industriales, adecuada conectividad viaria y amplias áreas verdes, atributos que se han constituido a partir de la década de los 90 del siglo recién pasado, en el foco de polarización de movimientos migratorios de grupos socioeconómicos de mayor poder adquisitivo, en claro contraste con la realidad tradicional de los residentes de la comuna. Resultado de ello es que hoy en día este territorio se presenta fragmentado socialmente estableciéndose claras diferenciaciones areales, las que perceptiblemente se han hecho más evidentes con el encerramiento de los espacios residenciales.

En consideración a lo anteriormente expuesto el objetivo central del presente estudio intenta verificar a nivel de unidades espaciales de detalle que las transformaciones ocurridas en los últimos años en la socio geografía de la comuna de Huechuraba, es

producto fundamentalmente de los movimientos migratorios intraurbanos, y en particular de los provenientes del "*cono de alta renta*" del sector oriente de Santiago.

Para el logro de este objetivo la metodología utilizada fue de tipo estadística, descriptiva y analítica, basada en el manejo de datos de los censos de población de 1982, 1992 y 2002, y las encuestas de caracterización socioeconómica de los años 2006 y 2009, ambas bases de datos en formato REDATAM. El procesamiento de estos datos permitió crear una caracterización de los migrantes a nivel de individuo y a nivel de hogares migrantes, generar un perfil socioeconómico de los mismos y también un perfil de los móviles. Por otra parte gracias a las bases cartográficas de los censos de 1992 y 2002, y mediante el software ArcGis 9.1, fue posible realizar una cartografía que muestra la espacialización de los resultados, para determinar patrones de localización de los inmigrantes.

Los resultados alcanzados se presentan según el orden de los objetivos específicos propuestos, es decir, en primer lugar se da cuenta de la evolución demográfica de los movimientos migratorios, en el periodo comprendido entre los años 1982 y 2009, luego se presenta una caracterización de los individuos inmigrantes, generando un perfil de ellos según sexo, edad y estado civil. Posteriormente se presenta una caracterización de los hogares inmigrantes, creando un perfil de éstos en base al número de hogares con jefe de hogar inmigrante, al promedio de años de estudio y edad del jefe de hogar, y al tipo y ciclo de los hogares, luego se muestra una caracterización socioeconómica de los inmigrantes, construida a partir de la posesión de bienes en el hogar y al nivel educativo del jefe de hogar. Finalmente se caracterizó a la población según viajes diarios con motivo de estudio y/o trabajo.

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La globalización ha sido utilizada como una ruta efectiva para expandir el neoliberalismo en el mundo, provocando una liberalización de los mercados y flexibilizando los empleos, se han suprimido progresivamente muchos derechos individuales y colectivos y los estados de bienestar han ido en franca desaparición a partir del término de la guerra fría.

Todo cambio en materia económica, política y social se expresa territorialmente, esto ha significado que en las últimas décadas, las ciudades del mundo han experimentado importantes transformaciones en sus morfologías y funcionamiento, en sus lógicas cotidianas, su paisaje y arquitectura. Se ha mutado desde una ciudad compacta de tipo mediterráneo a una de tipo dispersa, más asociada a los modelos anglosajones. Las periferias han sido ocupadas de forma paulatina y mantenida en el tiempo, pero de una forma tal que han generado procesos de fragmentación de las urbes, trayendo consigo procesos de segregación espacial, pero de forma muy importante una segregación de tipo social que fue "caldo de cultivo" de sentimientos de exclusión, y que han creado ciudades más ajenas, violentas y poco amenas para vivir.

Por lo demás tenemos ciudades que cada vez se parecen más entre si, aboliendo los sentimientos de pertenencia e identidad para con los lugares donde se habita, y que son mediocre urbanísticamente hablando, careciendo de toda riqueza cultural e histórica. Sin embargo esto se va imponiendo y aceptando de forma sutil, pues estas nuevas imágenes de ciudades llenas de centros empresariales, edificios inteligentes, condominios cerrados de viviendas de lujo, mall y clubes de todo tipo, se asocian con prosperidad y bienestar. Sin embargo no son ciudades integradas, sino más bien una colección de fragmentos dispersos, como si se construyeran varias ciudades a la vez y sobre un mismo territorio.

Los límites del perímetro de las metrópolis han sido desbordados y el desarrollo urbano se riega por el territorio en forma de suburbios con parcelaciones exclusivas en zonas cercadas, donde se da valor urbano a terrenos naturales dotados de cualidades agrícolas o paisajísticas, anulando los valores nativos, convirtiéndolos en réplicas de una ciudad

jardín inexistente, pues se crea la ilusión de un contacto con la naturaleza, construyendo la "casa soñada, en el barrio soñado".

En América Latina las metrópolis han manifestado un cambio relevante en sus formas de segregación socio-espacial, se han expandido los condominios y surgido grandes e imponentes edificios corporativos, este tipo de transformaciones observadas durante las últimas décadas ha generado una transición desde el antiguo modelo latino-mediterráneo, más bien compacto y de alta densidad poblacional, hacia uno más disperso y fragmentado, con clara orientación centro periferia, creando una nueva estructura territorial, que ha sido denominada por algunos investigadores como "nuevas periferias", y que deriva de la dinámica de la suburbanización o periurbanización a la que se ven enfrentadas la mayoría de las ciudades de la región (Monclús, 1998; Escolano, 2007; Ortiz y Aravena, 2002).

El mercado inmobiliario ha dado origen a una dinámica agresiva, en un espacio de especulación desahogada, con urbanizaciones excluyentes, donde sólo pueden participar quienes están en condiciones de consumir estos productos inmobiliarios, generando conflictos entre lo privado y lo público, pues la ciudad ya no es derecho de todos, sino más bien el de algunos que pueden acceder a todas estas verdaderas ciudades privadas que se desarrollan a la vez en una misma metrópolis, lo que instaura una importante tensión y por consiguiente violencia social.

En este proceso de cambio metropolitano el papel de las migraciones intrametropolitanas y las fuerzas que las determinan ha sido crucial, lo que apoyado por las múltiples estructuras viales de autopistas y caminos privados y concesionados, provocaron una metamorfosis del paisaje urbano.

El caso chileno es bastante particular, pues tiene el "mérito" de ser el pionero en implantar el modelo neoliberal en la región latinoamericana, incluso una década antes que la era de Thatcher, en Gran Bretaña. Este modelo fue impuesto con desregulaciones, desempleo masivo, represión sindical, redistribución de la renta a favor del segmento más rico y la privatización de los bienes públicos (Saldarriaga, 2001).

En Chile este nuevo modelo político, económico y social, se hizo latente con una política de desarrollo urbano, promulgada en 1979 bajo la dictadura militar, en donde se declara el suelo urbano como un bien no escaso, es decir, todo terreno era susceptible de ser promulgado como de uso urbano, esto dio pie a un proceso de especulación de terrenos en las periferias, donde se compraron hectáreas a bajos precios por parte de las inmobiliarias, esperando que los instrumentos de planificación urbana los declararan urbanizables en un mediano y corto plazo. Estas modificaciones fueron respaldadas años más tarde con la publicación del D.F.L N° 3516 de subdivisión de predios rústicos, donde se estableció que la parcelación podía tener un mínimo de 5000 m². Con esto grandes predios fueron vendidos parcelados, lo que más tarde dio origen a las "*parcelas de agrado*", que fueron ocupadas por familias de alto status socio-económico, que buscaban alejarse de la ciudad, para instalarse en una zona más bien campestre, con lindos paisajes y que les otorgara la posibilidad de tener una mejor calidad de vida, todo esto sin dejar de disfrutar de los beneficios de la metrópolis, lo que se satisfacía con las conexiones viales que a raíz de la política de desarrollo urbano de 1979, habían comenzado a construirse.

En 1997 se realiza una de las modificaciones más importantes al Plan Regulador Metropolitano de Santiago (PRMS), con el fin de regular las parcelaciones de agrado ubicadas al norte de la Región Metropolitana, se incorpora al área urbana de Santiago y por tanto a su jurisdicción la provincia de Chacabuco. Se crea el concepto de "Zonas de Desarrollo Urbano Condicionado, ZODUC", que se localizan en las tres comunas de dicha provincia, Colina, Lampa y Til-Til, donde ya existían inversiones inmobiliarias, el PRMS reguló estas zonas estableciendo un mínimo de 300 hectáreas por proyecto, una cuota de suelo para viviendas sociales, instalaciones productivas y equipamientos, corriendo a demás por cuenta del proyecto la construcción de infraestructura necesaria para mitigar las externalidades negativas del proyecto, sean estas viales, urbanas o ambientales.

Sin embargo, las modificaciones en la legislación urbana continuaron, y en el año 2003, nace el concepto de "Proyecto Urbano de Desarrollo Condicionado, PDUC", estos siguen la lógica de las ZODUC creadas anteriormente, la gran diferencia es que estos no predefinen un límite de extensión urbana para que puedan construirse, pues estos proyectos pueden desarrollarse en cualquier predio de 300 hectáreas, incluso emplazado

sobre suelos de uso silvoagropecuarios mixtos y exclusivos. Por lo tanto ese suelo sigue siendo rural, a diferencia de las ZODUC que cambian el suelo a la categoría de urbano. Para los PDUC se define un mecanismo para cambiar el uso de suelo siempre que se cumplan con condiciones más exigentes y mayores que en las ZODUC.

En este nuevo escenario, el Gran Santiago se expandió hacia las periferias en dos formas principalmente, por un lado con viviendas sociales, donde el Estado aprovecha los suelos de bajo costo y construye proyectos habitacionales con un promedio de 45 m² por vivienda, y que lamentablemente se han convertido en espacios monofuncionales y segregados, con total ausencia de otras clases sociales y fuerte carencia de servicios e infraestructura, Hidalgo (*et al*, 2008) explica el origen de estos desarrollos urbanos, indicando que *"Estos proyectos de vivienda se constituyen en un factor más de la conducción del patrón de segregación socio-espacial que desarrollan los agentes urbanos, en la lógica de reproducción de sus intereses económicos de clase, y de carácter político y que de paso modelan la expansión urbana en su contexto más amplio"* citando a Harvey 1977 y Lefebvre 1978, además agrega que existe una evidencia empírica que muestra la estrecha relación que existe entre la generación de focos de pobreza y las políticas habitacionales del Estado.

Por otra parte tenemos a las urbanizaciones privadas, que se manifiestan en la construcción de condominios cerrados, que están dirigidos a los estratos altos y medios altos, y que deciden migrar hacia las zonas periurbanas buscando mejorar su calidad de vida, con nuevos espacios residenciales más amplios a un precio menor que lo ofertado en las zonas centrales de la ciudad, además muchas veces se encuentran incluso mejor conectados, debido a las numerosas autopistas que los rodean y dotados de servicios tales como colegios, supermercados, gimnasios, etc.

A las transformaciones territoriales que ha estado sometida la ciudad se suman las transformaciones sociales y funcionales, como es la presencia de *"agujeros blancos"* (población de un mayor nivel socioeconómico) en comunas tradicionalmente menos valorizadas socialmente, además de la presencia de nuevos centros comerciales y de servicios (López, 2005). Sin embargo esta cercanía entre estos dos mundos tan distintos sólo ha contribuido a disminuir la segregación física, no así la social, puesto que al evidenciarse de forma más violenta las contradicciones, se generan sentimientos de

exclusión. La presencia de estos grupos de elite en territorios históricamente pobres, sólo ayudan a disminuir las tasas de pobreza o aumentar los índices de desarrollo o escolaridad de la población, a nivel general, lo que no es síntoma de cambios positivos o integración, sino más bien de las características de estas familias de alto status socioeconómico que deciden auto-excluirse física y simbólicamente.

El proceso de suburbanización que es potenciado por el atractivo migratorio de ciertas comunas del anillo más periférico del Área Metropolitana de Santiago, es el resultado de múltiples factores a saber, como el mercado de suelos (mayor disponibilidad de metros cuadrados en suelos más baratos), el aumento del ingreso promedio de determinado sector de la sociedad, la necesidad de la población de escapar de los problemas urbanos (contaminación, congestión, inseguridad), las diferentes etapas por la cual transitan las familias durante el ciclo de vida, además del incremento de la conectividad vial (Rodríguez 2008). Estos y otros motivos han incentivado la radicación de población, generalmente con mayores recursos económicos, en aquellos suburbios que poseen condiciones ambientales naturales y construidas más propicias para desarrollar sus vidas.

Dentro de estos territorios de periferia se encuentra la comuna de Huechuraba, en el sector norte de la ciudad de Santiago. En esta entidad administrativa coexisten centros comerciales, emprendimientos industriales, adecuada conectividad viaria, áreas verdes, y un paisaje rupestre, atributos que se han constituido a partir de la década de los 90 del siglo recién pasado, en el foco de polarización de movimientos migratorios de grupos socioeconómicos de mayor status, situación que contrasta con la realidad social y económica de los tradicionales residentes de la comuna. Resultado de esto, es que actualmente este territorio se presenta fragmentado física y socialmente, estableciéndose claras diferenciaciones areales. Por otra parte, la dinámica urbana observada en la comuna de Huechuraba muestra que la llegada de estos nuevos residentes esta siendo contrarestada por la emigración de población nativa, ello como reacción a la invasión inmobiliaria que compra terrenos y provoca la salida de forma directa, sube el valor de los suelos expulsando también de forma indirecta (Rodríguez, 2008)

En consideración a lo anteriormente expuesto el objetivo central del presente estudio intenta verificar a nivel de unidades espaciales de detalle (zonas censales), que las transformaciones ocurridas en los últimos años en la socio-geografía urbana de la comuna de Huechuraba, es producto fundamentalmente de los movimientos migratorios intraurbanos, y en particular de los provenientes del "*cono de alta renta*" del sector oriente de Santiago.

Se espera demostrar que estas transformaciones han generado una segregación residencial socio-económica que va en aumento, y que son procesos respaldados por un marco jurídico e instrumentos de planificación urbana *ad-hoc*; y que las escalas de segregación en la metrópolis de Santiago, han disminuido solo físicamente y de manera puntual en ciertas comunas periféricas como Huechuraba, puesto que sus terrenos son ofertados como productos inmobiliarios por parte de los promotores privados, que utilizan sus recursos paisajísticos para darle un mayor valor de suelo, y la promesa de una mejor calidad de vida, con casas soñadas, en el barrios soñados.

IV. OBJETIVOS

IV.1 Objetivo General:

Verificar si las transformaciones y los cambios socio-espaciales ocurridos en el periodo estudiado, en la comuna de Huechuraba, conducen a disminuir, mantener o profundizar el proceso de fragmentación y polarización social urbana.

IV.2 Objetivos Específicos:

Analizar la evolución demográfica y los movimientos migratorios intrametropolitanos en la comuna de Huechuraba en el periodo 1982-2009, a escala de zonas censales, con el fin de identificar flujos y direcciones, que permitan detectar patrones de localización de los migrantes.

Caracterizar a los inmigrantes de la comuna de Huechuraba, mediante un perfil por individuo (sexo, edad en grandes grupos, y estado civil) y otro perfil por hogar (número de hogares con jefe de hogar inmigrante, promedio de años de estudio del jefe de hogar, promedio de edad del jefe de hogar, tipo de hogar y ciclo de hogar).

Caracterizar socio económicamente a los migrantes de la comuna de Huechuraba, con un indicador que mida la posesión de bienes de los hogares y el nivel educativo del jefe de hogar, a escala de zonas censales.

Estudiar espacialmente los movimientos pendulares de los habitantes de la comuna de Huechuraba para el censo 2002, con el fin de identificar un perfil de los móviles y su relación de dependencia con la metrópolis.

V. HIPOTESIS

En consideración a los antecedentes referenciados con anterioridad, la hipótesis que subyace en la presente investigación dice relación con el hecho que las transformaciones ocurridas en el último tiempo en la socio-geografía de Huechuraba, producto de la movilidad espacial de la población, han tendido más bien a profundizarse en el tiempo, desencadenando con ello una mayor fragmentación, polarización y segregación residencial socioeconómica del espacio comunal.

VI. MARCO METODOLÓGICO

Los procedimientos metodológicos utilizados en el logro de los objetivos, son de tipo analíticos, para clasificar y estudiar estadísticamente las asociaciones de los datos empíricos. Siete fueron las etapas empleadas: (a) recopilación de antecedentes, bases de datos, estadística, cartografía y bibliografía del área de estudio; (b) observación en terreno; (c) caracterización y análisis de los movimientos migratorios, especialmente los de carácter intrametropolitanos en la comuna de Huechuraba, en el periodo 1982-2009; (d) caracterización de los migrantes, mediante un perfil por individuo (sexo, edad en grandes grupos, y estado civil) y otro perfil por hogar (número de hogares con jefe de hogar migrante, promedio de años de estudio del jefe de hogar, promedio de edad del jefe de hogar, tipo de hogar y ciclo de hogar); (e) caracterización socioeconómica de los habitantes de Huechuraba; (f) caracterización de los móviles y su relación con la metrópolis; y (g) cartografiar los resultados obtenidos en los pasos anteriores, con el fin de mostrar patrones de localización de los migrantes y los impactos en el territorio estudiado.

VI. 1. Evolución y análisis de los movimientos migratorios de los habitantes de la comuna de Huechuraba

Para alcanzar el objetivo trazado, se procedió al análisis de los patrones de migración de la población¹, utilizándose para ello micro datos censales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de los años 1982, 1992 y 2002, a escala de zonas censales, además de los datos obtenidos en la encuesta CASEN de MIDEPLAN (2006 y 2009), a escala comunal, todos estos datos en formato REDATAM, constituyéndose así en la principal fuente de datos utilizada en este estudio. Los principales instrumentos que fueron utilizados corresponden a las matrices de origen y destino y matrices derivadas.

¹ Es importante aclarar que la migración a estudiar, es la de tipo reciente entre comunas, es decir, la que ha ocurrido dentro de los 5 años previos al censo, y es entre comunas porque deriva de la pregunta censal lugar de residencia 5 años antes el censo. La limitación de este análisis dice relación con la imposibilidad de conocer en detalle el lugar de procedencia, pues sólo se conoce la comuna, y por otra parte se pierde la información de movilidad dentro de la misma comuna.

En relación a la utilización de la encuesta CASEN, recién en el año 2006 ésta incluyó, por primera vez, un módulo sobre migración, el cual contiene preguntas idénticas a las que aparecen en la boleta del censo de población. No obstante es importante destacar que al ser una encuesta, sólo toma una muestra de la población, y gracias a que cuenta con un factor de expansión, se pueden obtener datos a nivel comunal o nacional.

Cabe destacar que al tratarse de una encuesta, los datos no tienen el mismo nivel de confianza y exactitud que los otorgados por el censo, es por esta razón que se trabaja con la CASEN, asumiendo los errores que podría arrojar –incluso en algunos casos no presentando datos-, pero que sin embargo se consideran datos valiosos en el sentido que entregan información más actualizada y que permiten visualizar y acercarse a lo que podrían ser los resultados del próximo censo de población del año 2012, en cuanto a migración se refiere, pero sólo considerándolos como indicativos de tendencia de los flujos migratorios, no así de montos y valores absolutos.

Para identificar a los migrantes y posteriormente medir la migración, el censo de población incluye preguntas sobre el lugar de residencia anterior y el lugar de residencia actual, es importante hacer la diferencia entre lugar de empadronamiento y el de residencia habitual, pues hay personas que si bien son empadronadas en un domicilio, viven habitualmente en otro lugar, y para efectos de análisis de migración, es relevante que el universo de personas consideradas, hayan sido empadronadas y declaren vivir habitualmente en la comuna de estudio.

Con respecto al lugar de residencia anterior, este se mide en relación a una fecha fija, que para el caso del censo chileno de población, corresponde a cinco años antes del momento del censo, lapso considerado como migración reciente. Por tanto en este trabajo se consideró como migrantes a los individuos cuya residencia anterior sea distinta a su residencia habitual.

Los totales de población fueron sometidos entonces a dos filtros, antes de ser considerados en el análisis de migración. El primer filtro corresponde al de identificar a las personas que fueron censadas en Huechuraba y que además declararon vivir allí habitualmente, pues como se mencionó anteriormente solo serán contados estos y no

aquellos individuos que si bien son empadronados en la comuna de Huechuraba, declaran vivir habitualmente en otro lugar; el segundo filtro se aplicó para descontar a los niños menores de 5 años, debido a que no califican para la pregunta de residencia cinco años antes del momento del censo.

VI. 2. Caracterización de las personas y hogares migrantes de la comuna de Huechuraba²

En esta caracterización, a nivel de individuos, se consideraron las preguntas censales referidas al sexo, estado civil y edad de los individuos, procesando estos microdatos censales en formato Redatam, para poder crear un perfil de los migrantes. En el caso de la edad, estas se expresaron en grandes grupos etáreos, agrupados en: menores de 15 años, entre 15 y 29 años, entre 30 y 59 años y finalmente 60 años y más, todo esto con la base de datos de los tres últimos censos de población (1982, 1992 y 2002).

En el caso de la caracterización de los hogares, como primer paso, se consideraron como hogares migrantes, aquellos donde el jefe de hogar es migrante, ya que después de probar distintas formas de definirlos (cuando todos los miembros del hogar son migrantes, cuando al menos uno de los miembros es migrantes y cuando el jefe de hogar es migrante) se determinó que esta era la forma más representativa de hacerlo.

Además, para tener una idea de cómo están compuestos estos hogares y tener un perfil de ellos, se calculó el promedio de edad de los jefes de hogar, así como también el promedio de años de estudio de los mismos. Por otra parte se clasificó a los hogares según su tipo: (a) Unipersonal: Hogares con un solo miembro; (b) Nuclear: Hogares con jefe de hogar y cónyuge e hijos; (c) Extenso: Hogares con jefa de hogar y cónyuge, hijos y otros parientes; (d) Compuesto: Hogares con jefe de hogar y cónyuge, hijos y otras personas que no sean parientes; y (e) Sin núcleo: Hogares sin un núcleo, los que pueden ser; jefe de hogar más otras personas que no sean parientes, jefe de hogar más otros parientes y jefe de hogar más parientes y no parientes. Y por último, los hogares serán clasificados según su ciclo, es decir; (a) Etapa inicial: Jefe de hogar más cónyuge,

² Esta metodología está basada en los trabajos de CEPAL (2007 y 2005)

menores de 36 años y sin hijos; (b) Etapa I: Jefe de hogar y cónyuge, con hijos menores de 13 años; (c) Etapa II: Jefe de hogar y cónyuge, con hijos entre 13 y 19 años; (d) Etapa III: Jefe de hogar y cónyuge, con hijos mayores de 19 años y (e) Etapa de nido vacío: Jefe de hogar y cónyuge, mayores de 35 años y sin hijos.

VI. 3. Caracterización socioeconómica de los habitantes de la comuna de Huechuraba

Para la caracterización socioeconómica de la población de la comuna de Huechuraba, se seleccionaron dos variables extraídas de los censos de los años 1992 y 2002. Por un lado, la relativa al equipamientos de los hogares y por otro la asociada al nivel educativo del jefe de hogar³, información que fue procesada en el programa REDATAM+SP.

Sobre la base de ambas variables se construyó un indicador socioeconómico conforme a procedimientos de CEPAL-CELADE (2007) y CEPAL (2005). El indicador se expresó en deciles los que posteriormente se agruparon en 5 niveles socioeconómicos: Bajo (deciles I y II), Medio Bajo (deciles III y IV), Medio (deciles V y VI), Medio Alto (deciles VII y VIII) y Alto (deciles IX y X).

VII. 4. Perfil de los móviles o *conmutantes* de la comuna de Huechuraba

Para estudiar la movilidad diaria que realizan los habitantes de Huechuraba, se procedió con los mismos programas que fueron usados para el estudio de migración, es decir, matriz de origen-destino y sus flujos, pero sólo para el censo 2002, ya que sólo este último presenta la pregunta de comuna en la que trabaja o estudia. Para el presente trabajo se tomó en consideración ambas variables, generando programas en REDATAM +SP que permitieron distinguir a la población económicamente activa y a la población que estudia.

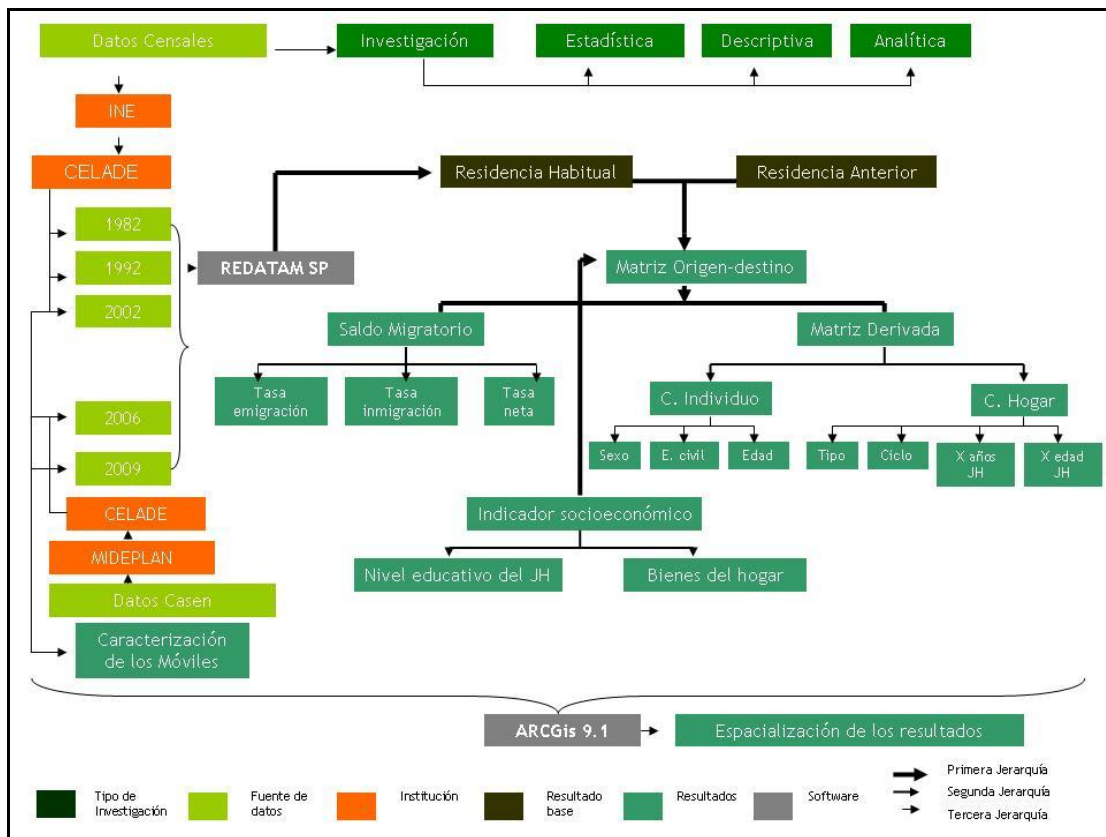
³ En relación al equipamiento, fue considerada la posesión de: auto, camioneta, celular, equipo de música, lavadora, microonda, teléfono, TV color, video, calefón, TV cable, computador, Internet, lavavajillas y refrigerador, a los cuales se le asignaron distintas ponderaciones según peso e importancia. En cuanto al nivel educativo del jefe de hogar, se consideraron siete categorías: 1= Sin educación; 2= Básica incompleta; 3= Básica completa; 4= Media incompleta; 5= Media completa; 6= Ingresar a nivel superior técnico y 7= Ingresar a nivel superior universitario, a los cuales también se le asignó una ponderación diferente según importancia.

VII. 5. Cartografía

De modo de poder espacializar los resultados y llegar a un análisis de tipo gráfico, se realizó una cartografía para cada uno de los resultados, para lo cual se utilizó el software ArcGis 9.1 y las bases de datos cartográficas del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de los años 1992 y 2002, a escala de zonas censales.

Para una mayor comprensión del modelo metodológico propuesto en esta memoria de título, se diseñó un diagrama metodológico (ver Figura Nº 1).

Figura Nº 1: Diagrama Metodológico



Fuente: Elaboración propia

VII. MARCO TEÓRICO

VII.1. La ciudad contemporánea y su evolución

Las ciudades contemporáneas y particularmente las áreas metropolitanas, están sufriendo cambios importantes; sean estos de modelo de ciudad, de tipo demográfico, funcional, etc.; y además, esta evolución tiende a ser relativamente estándar, sobre todo en la región latinoamericana, mostrando patrones espaciales y configuraciones urbanas que responden a una marcada polarización social y económica, producto de políticas de ajuste estructural, liberación de los mercados del uso de suelo urbano y flexibilización del mercado de trabajo (Valenzuela, 2003).

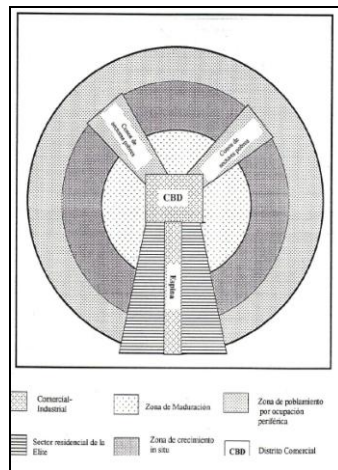
Dematteis (1996) plantea que estos cambios se deben a fases propias y sucesivas del "ciclo de vida urbano", el que comprende las siguientes etapas: (1) concentración en el CORE (urbanización); (2) crecimientos de las coronas (suburbanización); (3) declive demográfico (desurbanización) y por último (4) la recuperación del núcleo urbano (reurbanización).

Pero la configuración de la ciudad y su evolución en el tiempo, ha sido explicada en gran parte con la ayuda de los modelos de ciudades, que ayudan a entender de mejor manera estos procesos al simplificar de manera gráfica la realidad.

Existen modelos clásicos de ciudades como el de anillos concéntricos, el de crecimiento urbano sectorial y el de núcleos múltiples, elaborados por Burgess, Hoyt y Ullman y Harris, respectivamente, que reflejan la realidad norteamericana de la primera mitad del siglo pasado, por lo que no resulta fácil extrapolarlo a otras regiones. Por esta razón, nacen alternativas más puntuales, para explicar las particularidades de ciertas zonas, como es el caso del modelo expuesto por Griffin y Ford en el año 1980, que pretendía dar cuenta de la realidad latinoamericana, y que plantea que la estructura física de esta región estaba dada por una "espinas dorsal" compuesta por un sector residencial de elite o alta renta, que tenía su origen en el CBD (Central Business District) y que se alejaba en forma de cuña invertida (o cono) hacia la periferia. Se observan también conos

de pobreza ubicados en dirección centro periferia, y en torno al CBD se desarrollan anillos concéntricos con distintos funcionamientos (ver Figura Nº 2).

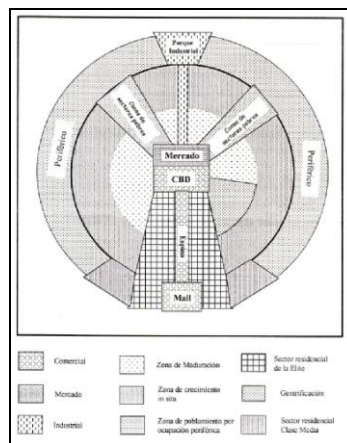
Figura Nº 2: Modelo de ciudad latinoamericana de Griffin y Ford



Fuente: Griffin y Ford, 1980

Luego, 16 años más tarde Ford toma como referencia el modelo anterior y realiza algunas modificaciones, agregando un área de mercado que está junto al CBD, ubica a la clase media en la periferia continua a la cuña residencial de la elite, suma una zona industrial asociada a un eje de transporte y con un área suburbana destinada a un parque industrial; introduce el concepto de centro comercial o mall ubicado en el cono invertido de la elite, y por ultimo se observa una superficie de "gentrificación" cercana al CBD (Figura Nº 3).

Figura Nº 3: Modelo de ciudad latinoamericana de Ford



Fuente: Ford, 1996

Para poder interpretar de forma más específica la realidad latinoamericana, hacía falta un modelo que diera cuenta de ello, y en el año 1993 Bähr y Mertins publicaron una propuesta que intentaba explicar el proceso evolutivo de la formación de las metrópolis de América Latina, mediante una estructura social y funcional, y con la introducción del concepto de flujos migratorios.

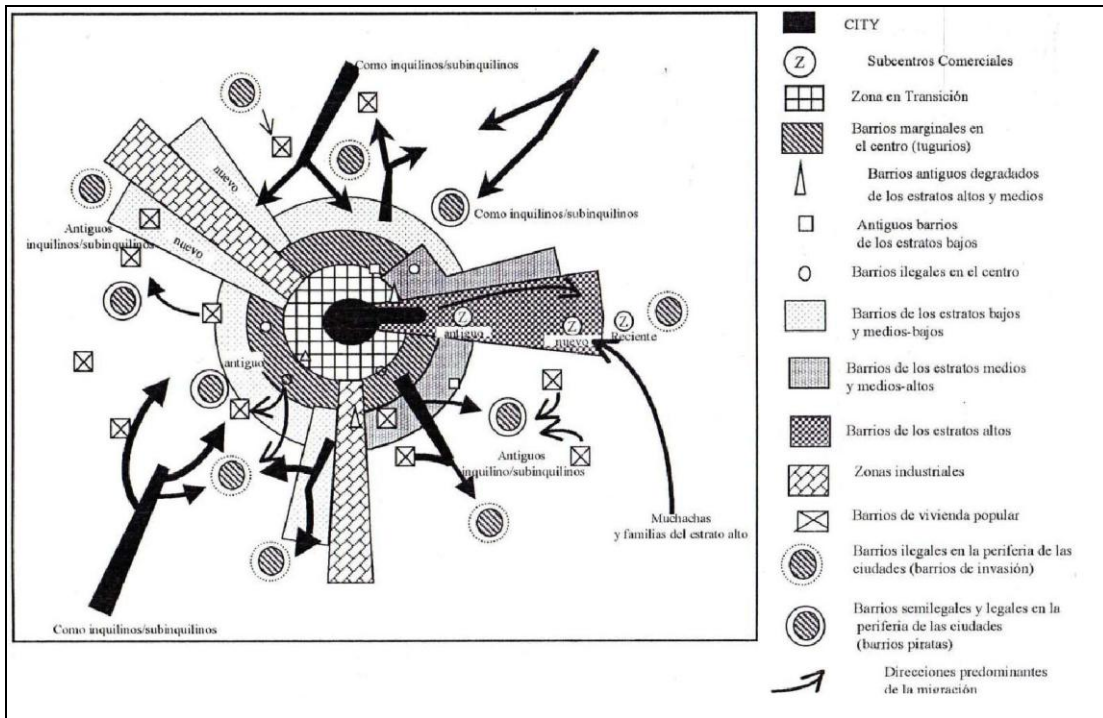
La evolución espacio temporal que representa las fases de cómo se pasó de un centro urbano a una ciudad de proporciones metropolitanas, se explica con tres patrones de crecimiento distintos y parcialmente superpuestos, lo que aclararía la diferenciación interna de las ciudades (Figura N° 4)

En primer lugar está el patrón de anillos concéntricos en el centro urbano y que data desde el periodo colonial, donde se observa una clara gradación social con sentido centro-periferia. Actualmente, esto se puede ver en las grandes ciudades de la región, con anillos que parten desde el CBD y se extienden de manera secuencial por una zona mixta residencial, comercial e industrial.

El segundo patrón, muestra la presencia de una cuña invertida que parte desde el CBD, y que se formó producto de la migración de la elite residencial que fue abandonando los lugares centrales de forma progresiva para instalarse hacia la periferia.

El tercer y último patrón representa una estructura celular de asentamientos, en torno a la periferia urbana, morfología característica generada por el rápido crecimiento observado desde la década de 1960 en las áreas periféricas, y que se debió a la presión migratoria que en un principio fue campo-ciudad y que ahora es más bien de tipo intrametropolitana. Según el modelo, en la periferia es posible encontrar tres tipos distintos de urbanización; (1) asentamientos informales con viviendas auto-construidas destinados a la clase baja; (2) proyectos de vivienda social orientados a la clase media-baja y baja; y (3) urbanización de sectores del entorno suburbano, destinados a las clases altas y estrechamente ligados al desarrollo de centros comerciales tipo "mall".

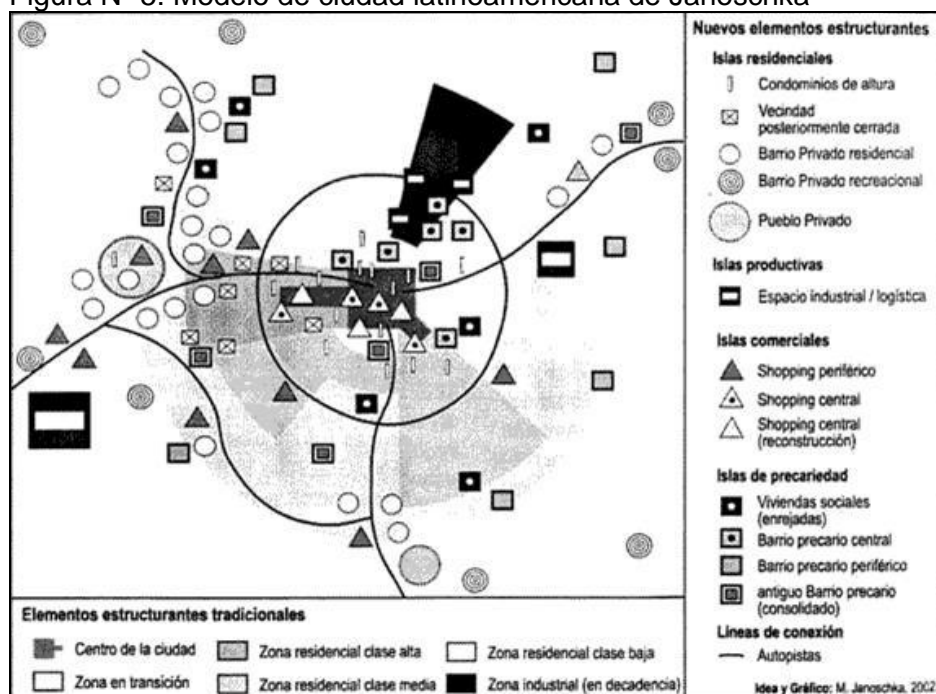
Figura Nº 4: Modelo de ciudad latinoamericana de Bähr y Mertins



Fuente: Bähr y Mertins, 1993.

En la actualidad, han aparecido nuevos modelos que intentan explicar las nuevas transformaciones de las grandes ciudades latinoamericanas, tal es el caso del modelo de Janoschka (2002), que propone como principal factor de cambio en la morfología urbana la aparición y rápida expansión de las urbanizaciones privadas. Plantea que a partir de la década de 1990 se comienza a privatizar la ciudad lo que dio origen a una metrópolis fragmentada, compuesta por distintas "islas" de diversas características; islas de riqueza, producción, consumo y precariedad (Figura Nº 5)

Figura Nº 5: Modelo de ciudad latinoamericana de Janoschka



Fuente: Janoschka, 2002.

Monclús (1996), también se refiere a esta nueva ciudad fragmentada, a la “disolución” de las ciudades, que es un fenómeno tanto de las ciudades norteamericanas, como de las europeas y las latinoamericanas y cuya discusión teórica ya había comenzado en la década de 1940. Actualmente la discusión ha llevado incluso a cuestionar si el término “área metropolitana” sigue siendo válido o ya quedó totalmente obsoleto, puesto que sería incapaz de representar las nuevas situaciones urbanas y territoriales. El autor cree que este tipo de ciudad compuesto por células autónomas que se yuxtaponen en forma discontinua y dispersa, donde es posible distinguir claramente las distintas zonas destinadas a diferentes usos y clases sociales, respondería y sería coherente con los actuales procesos sociales, económicos, tecnológicos y culturales.

Los orígenes de estas fragmentaciones urbanas, expresados en condominios cerrados y colonias medio-cerradas, tienen múltiples causas entre las cuales se cuentan el fenómeno de segregación, la polarización socioeconómica, la violencia e inseguridad de las ciudades, la exclusión y sus numerosas consecuencias. Estos fraccionamientos cerrados “al restringir acceso y la libre circulación por la ciudad, refuerzan las divisiones en el tejido urbano y ofrecen un ambiente endógeno, auto-contenido y sin relación con la

historia de la ciudad, como dice Friedmann "en el fondo sabemos que al aislarnos del mundo mediante barreras, estamos encerrándonos en la prisión de nuestros propios miedos" (Friedmann 2002)" (Valenzuela, 2003).

Para Monclus (1996) existen dos posturas para explicar este fenómeno de la ciudad dispersa y fragmentada, los cuales no son necesariamente excluyentes entre sí; uno es el cambio de escala territorial (el fenómeno ahora se manifiesta en una escala más pequeña) y otro que habla de la finalización de una larga etapa y el comienzo de otro "ciclo urbano", lo que implicaría una ruptura de los modelos urbanos conocidos.

Borsdorf (2003) también intentó explicar estas nuevas configuraciones urbanas, mediante un replanteamiento de su modelo evolutivo de la ciudad latinoamericana propuesto en 1982. En este nuevo modelo (ver Figura Nº 6), propone un esquema generalizado de las grandes urbes latinoamericanas, dividido en cuatro periodos, de los cuales tres coinciden con lo propuesto por Bähr y Mertins (1993). Estos son:

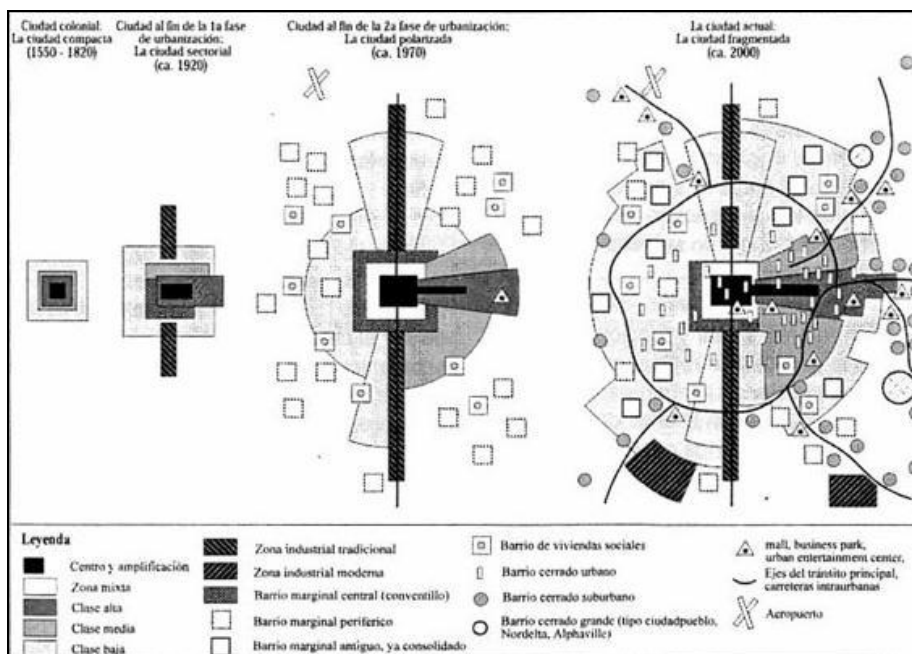
- Época colonial: Caracterizada por una pendiente social y funcional desde el centro hacia la periferia, con una estructura social circular de los distintos barrios, y una fuerte centralización.

- Primera fase de urbanización (1820-1920): La ciudad presenta una estructura de diferenciación sectorial orientada con disposiciones lineales. Se observa el desarrollo de las primeras zonas y barrios industriales.

- Segunda fase de urbanización (1920-1970): Ciudad asociada a las ISI, industrias bajo el control del estado, que buscaban fortalecer la industrialización interna, sustituyendo las importaciones. Los barrios de clase baja se expanden en el centro en modalidades de "cités", nacen los barrios marginales periféricos (poblaciones "callampas" en Chile) y barrios de vivienda social. Comienza el concepto de barrio alto, atribuido a las clases altas que escaparon de los centros para ubicarse en la periferia de la ciudad, junto a ellos proliferan centros comerciales y clubes de campo. Se puede ver un gran contraste entre los barrios ricos y los pobres. El crecimiento es de tipo celular y ocurre fuera del perímetro urbano.

- Ciudad contemporánea (1970 hasta hoy): En esta última etapa, se observa la misma tendencia sectorial lineal y el crecimiento de tipo celular, mostrado en la etapa anterior. En este periodo proliferan las autopistas (intraurbanas, modernas y privadas) y en el caso chileno las parcelas de agrado, condominios cerrados en áreas suburbanas, que cuentan con infraestructura común, cercos y vigilancia privada. Las nuevas formas de separación de funciones y elementos socio-espaciales en una dimensión más pequeña, generan una fuerte fragmentación, ejemplo de esto son las urbanizaciones de lujo que se ubican en barrios históricamente pobres

Figura N° 6: Modelo evolutivo de la ciudad latinoamericana de Borsdorf



Fuente: Adaptación de Borsdorf (2003) de los modelos de Janoshcka (2002) y Bähr y Mertins (1993).

Esta nueva ciudad contemporánea es propia del proceso que está experimentando América Latina, pasando de una ciudad compacta de tipo mediterráneo europeo con altas densidades, a una ciudad fragmentada asociada al modelo norteamericano, caracterizada por la presencia de centros comerciales distribuidos por toda la ciudad, libre distribución de zonas industriales, consolidación de barrios marginales, bajas densidades residenciales unifamiliares apoyadas por sistemas viales y dotadas de espacios libres,

mezcla de usos de suelo y diversidad de actividades, lo que se ha transformado en la base del proceso de dispersión urbana. Este proceso ha tendido a acentuarse en el tiempo, y nuevas estructuras territoriales derivadas de la suburbanización aparecen como elemento común (Borsdorf 2003, Monclús 1996, Ortiz y Morales 2002, Ortiz y Aravena 2002, López 2005, De Mattos 2002).

El proceso de suburbanización, potenciado por un claro atractivo migratorio, es el resultado de múltiples factores, entre ellos y como uno de los más importantes, la especulación de suelos de bajos precios, que posteriormente fueron promocionados ofreciendo las ventajas de vivir fuera del área urbana, con amplios espacios verdes sin contaminación y con garantías de seguridad, lo que incentivó a familias de clases medias y altas, sobre todo aquellas en etapa de crianza, a trasladarse a estos suburbios con mejores condiciones de vida y cuya distancia les permitían no dejar de disfrutar de las ventajas de la ciudad, con buenos ejes viales de conectividad. En otros casos esta localización periférica es por efecto de la oferta habitacional que determina esta ubicación, pues las constructoras edifican fuera del centro para reducir costos, ya que los suelos son más baratos principalmente por la lejanía, ausencia de servicios básicos, falta de equipamiento e infraestructura, y estigmatización de la población residente (Rodríguez, 2007).

Para Dematteis (1996), estas nuevas periferias son resultado de cambios que se iniciaron en la década de 1960, y que se materializaron en estructuras territoriales como la desurbanización y la contra-urbanización, y que estarían destinadas a ser las verdaderas metrópolis, pues se ha pasado de una valoración negativa de la periferia (marginalidad, dependencia, etc.) a una más positiva (ciudad jardín, seguridad, autonomía y descontaminación). Por otro lado plantea que el fenómeno de periurbanización es reciente y que no debe ser entendido como una mera dilatación de la ciudad más antigua.

De forma totalmente contraria los espacios centrales y especialmente los pericentrales, pierden población debido a un empobrecimiento familiar, deterioro funcional, estigmatización social y a las condiciones asociadas a los centros urbanos, a pesar de los instrumentos de renovación urbana impulsados por el Estado. *"En términos generales, los pericentros –casi en una virtual causación circular- pasan a ser los nuevos receptáculos de marginalidad social –sin acceso a los subsidios sociales- enquistada en los bordes de*

un "core" en renovación y atrapada por periferias sumamente dinamizadas" (López, 2005).

Este patrón de centros des poblados y periferias cada vez más activas, autónomas y receptoras de población migrante, pone de manifiesto que ha sido el modelo expansionista de desarrollo urbano el que ha dirigido el crecimiento físico de las ciudades latinoamericanas, en el caso chileno, esto se inició en la década de 1930, cuando la elite se trasladó desde el centro de la ciudad de Santiago hacia las zonas periféricas, en busca del anhelo de vivir en una ciudad jardín, lo que se facilitó por la masificación del uso del automóvil.

La urbanización de los suburbios ha implicado una diversificación de la composición social de las periferias, ya sea por el traslado de familias de clase media a comunas como Quilicura y Maipú, o por la localización de familias de clase media alta y alta, en comunas históricamente pobres como Peñalolén o Huechuraba (Rodríguez, 2007), generando verdaderos "agujeros blancos" de población "ABC1" en un entorno con una realidad totalmente distinta, creando nuevos y más fuertes patrones de segregación, donde conviven personas distintas en un espacio cercano, pero cercado, lo que los distancia socialmente más que espacialmente (López, 2005)

No hay duda que los procesos que están detrás de todas estas transformaciones son diversos y complejos, no obstante ello, actualmente se reconoce que las migraciones intraurbanas, estarían jugando un papel decisivo (Ortiz y Morales, 2002), principalmente por el efecto que han tenido en la segregación de la población, diferenciando el espacio socialmente y complejizando la geografía social de los territorios en transformación.

El papel relevante de las migraciones intraurbanas se confirma al afirmar que la expansión física de la capital nacional, específicamente la observada en el último tiempo, ha estado al margen de la evolución demográfica, siendo la acumulación de población migrante lo que ha dado origen al crecimiento urbano (Ortiz y Aravena, 2002, Rodríguez, 2007). En efecto estos migrantes provocaron que entre los años 1990 y 2000, el 90% de los metros cuadrados edificados en la capital, estuvieran localizados en la periferia (vivienda social en periferias de suelos baratos y vivienda para población de elite en la

periferia nororiente), mientras que en las zonas centrales no hubo prácticamente ningún proyecto inmobiliario (Rodríguez y Winchester, 2001).

VII.2. Migraciones intrametropolitanas

A pesar de que el hombre siempre ha migrado a lo largo de la historia, las razones que motivan estos desplazamientos, siempre han sido materia de discusión. Sin embargo, a pesar de las diferencias teóricas, existen ciertos consensos en lo que respecta a la migración interna, ya sea entre divisiones administrativas mayores (regiones) o divisiones administrativas menores (comunas), pues esta migración que fue el motor de crecimiento de las grandes metrópolis del mundo, se explica por la intención del migrante de mejorar su propia situación socioeconómica y la de su familia, buscando un territorio que posea mayores ventajas (salarios, empleo, seguridad, menos contaminación y/u otros) con respecto al territorio de origen del migrante (Rodríguez, 2004).

La creciente producción de suelo urbano y la constante difusión de nuevos estilos de vida, donde se resaltan la vida de barrio, el contacto con la naturaleza sin tener que renunciar a la cercanía de los beneficios de la metrópoli y una mayor seguridad entre otros, han motivado a la población a desplazarse en busca de estos espacios, lo que ha traído consigo importantes transformaciones sociales y espaciales, y así como en algún momento de la historia fue la migración interna la base del crecimiento de las metrópolis, hoy son las migraciones intrametropolitanas las que están reconfigurando a la ciudad.

La dirección de estos flujos es principalmente de tipo centro-periferia, muy relacionado con lo visto anteriormente en el modelo de Bähr y Mertins (1993), donde la elite abandona paulatinamente los lugares centrales, en busca de más espacio y mejores condiciones ambientales. Por otra parte el hecho de que una familia esté en edad de crianza, también motiva a buscar lugares que otorguen una mayor calidad de vida, para esta etapa del ciclo familiar.

Autores como Sobrino (2007), plantean que existen dos referentes conceptuales para explicar las razones que impulsan a la movilidad residencial, en primer lugar esta migración estaría influenciada por la ubicación del lugar de trabajo, pues se buscaría por parte del migrante, reducir la distancia y/o los tiempos de viaje, en virtud principalmente

de disminuir los costos económicos que este flujo diario implica; y en segundo lugar este autor habla de la relación cada vez menor entre empleo y residencia, es decir, que la elección de nuevos lugares para vivir estaría cada vez menos afectada por los puestos de trabajo de los migrantes, pues la motivación de moverse tendría más que ver con otros factores, como la oferta inmobiliaria, disponibilidad de servicios y equipamiento, mejores condiciones ambientales, seguridad, etc. Otra variable clave, según Sobrino, en la decisión de migrar tiene que ver con el ingreso de las familias así como también en el tamaño de estas.

La migración intrametropolitana en el Área Metropolitana del Gran Santiago (AMGS) es intensa, en el periodo comprendido entre los años 1977 y 1982, 473.596 personas calificaron como "migrantes intrametropolitanos", es decir, personas de 5 años y más en el censo de 1982 que residían en abril de 1977 en alguna comuna del AMGS y que en el censo de 1982 residían en otra comuna del AMGS, para el quinquenio 1987-1992 fueron 795.589 y para el comprendido entre 1997 y 2002 se contabilizan 779.642. Si bien la cifra de 1987-1992 es abultada debido a una "migración ficticia"⁴, no deja de ser un volumen importante. Estas cifras tan grandes, llevan a reflexionar acerca del potencial impacto sobre la configuración, distribución espacial y segregación en el AMGS (Rodríguez, 2007).

Esta migración muestra un alto grado de volatilidad según Rodríguez (2007) en los saldos migratorios de las distintas comunas del AMGS a través del tiempo, pues por una razón lógica los espacios urbanizables son acotados y se agotan, a lo que además se suman algunos procesos repentinos en los cambios de uso de suelo, apoyados también por normativas que permiten cambiar el atractivo de un lugar para ser habitado.

Además, existen otros mecanismos para que se genere el desplazamiento de población, una migración más bien forzada, como la ocurrida en Chile durante la década de 1980, con políticas de erradicación y radicación forzada de 28.000 familias, que en términos absolutos significó que 112.000 personas fueran desplazadas, desde la zona oriente de Santiago (cono de alta renta) hacia la periferia, con el fin de desprenderse de los campamentos, hecho que hasta hoy representa un problema de desarraigo (Ortiz-taller, Rodríguez, 2007)

⁴ Esta migración no se debe a un cambio efectivo de residencia (desplazamientos migratorios), sino a cambios administrativos en los límites comunales, que tienden a confundir.

En la década de 1990, los flujos intrametropolitanos se hicieron aún más numerosos y complejos, destacando un hecho particularmente inusual; parte importante de la elite comenzó a mudarse a comunas históricamente pobres o rurales, abandonando sus enclaves tradicionales. En el caso de las zonas rurales, estas se urbanizaron principalmente con proyectos inmobiliarios de lujo como condominios cerrados y parcelas de agrado y se dotaron también de nuevas estructuras viales, dando inicio al fenómeno conocido como "rururbanización". Este proceso se ve reflejado en las cifras de emigración de población desde el AMGS hacia otras comunas de la región metropolitana, que en el periodo 1977-1982 fue de 21.000 personas, mientras que entre los años 1987-1992 llegó a las 29.000, alcanzando las 58.000 en el periodo 1997-2002, en este último se aumentó el nivel educativo del flujo desde los 8.5 años a 11.5. Con esto se amplió el área de influencia del AMGS, pues los territorios rururbanizados dependen en gran medida de ella, ya sea para trabajar, estudiar o simplemente ir de compras (Rodríguez, 2007).

Estos mecanismos de desplazamientos forzados, junto a la movilidad residencial compleja que se ha observado en la población de elite en los últimos 20 años, han conducido a una mayor polarización del patrón espacial socioeconómico de nuestra metrópolis, dando origen a una fuerte segregación y auto segregación a gran escala, lo que no excluye la fragmentación y mayor proximidad espacial a pequeña escala.

Actualmente, las comunas periféricas siguen mostrando tasas de inmigración neta y crecimiento demográfico acelerado, las comunas del anillo periférico más lejanas del AMGS se expanden rápidamente, lo que concuerda con una elevada tasa de inmigración neta intrametropolitana, es decir, la llegada de personas de otras comunas del AMGS, estaría empujando estos crecimientos demográficos explosivos (Rodríguez, 2007). Este tipo de inmigración además de nutrir el crecimiento de la periferia, reviste también nuevas formas espaciales, caracterizadas por la dispersión, fragmentación y renovadas formas de segregación social, convirtiéndose en uno de los principales procesos de reestructuración urbana.

Por otra parte, las migraciones intrametropolitanas, tienden a acentuar las diferencias socio-espaciales entre la población que se desplaza y la residente, principalmente porque los atributos de la población que se desplaza están estrechamente asociados con el lugar de destino, incrementando la polarización y fragmentación espacial. La selectividad de la migración, se reconoce como el atributo crucial para una tendencia hacia la segregación residencial socioeconómica (Ortiz y Escolano 2006, Rodríguez, 2007).

VI.3 Segregación socio-espacial

El termino segregación aparece en la literatura especializada con diferentes apellidos, que van cambiando según el enfoque de las distintas disciplinas y según lo que quiera mostrar la investigación, así es posible encontrar adjetivos como espacial, residencial, cultural, social, económica, racial, entre otras. Pero el concepto en común apunta a un fenómeno que tiene que ver con apartar a personas y/o grupos de otras personas y/o grupos por alguna condición jerárquica o valorativa preexistente, y esta segregación puede ser forzada, sugerida, planificada o hecha por plena voluntad (auto-segregación).

Rodríguez (2001) marca la clara diferencia que existe entre dos tipos de segregación; por un lado está el punto de vista sociológico que apunta a "la ausencia de interacción entre grupos sociales" y por otro lado la visión geográfica referida a la "desigualdad en la distribución de los grupos sociales en el espacio físico". Aclara que ambas se pueden presentar juntas o que la existencia de una no asegura la presencia de la otra necesariamente.

La autora brasileña Ana Fani (2005) plantea que la *segregación espacial* se genera cuando un grupo de personas disponen de un monopolio de tierras y excluyen a otros miembros de la sociedad, decidiendo quiénes y cómo se hará uso de estas, siendo esto el fruto de la diferenciación de clase y del poder económico, político y social. Señala que el uso de suelo es disputado por los diferentes segmentos de la sociedad y de distintas formas, lo que generaría conflictos entre individuos y uso, estos conflictos a su vez, serían orientados por el mercado, mediador fundamental de las relaciones que se establecen en un sistema económico neoliberal. Por tanto la localización de cualquier actividad, sólo podría ser entendida en el contexto del espacio urbano como un todo, una articulación de

todos los lugares; que se expresaría en desigualdades y heterogeneidad del paisaje urbano. El acceso a la ciudad estaría mediado por los mecanismos del mercado asentados en los principios de la propiedad privada de la tierra.

Otro tipo de segregación es la denominada *residencial*, la cual es entendida como el "grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicos" (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001: 27). Algunos años antes este mismo autor ya había mostrado una definición para este fenómeno planteando que "en términos simples, segregación espacial o residencial es la aglomeración geográfica de familias de una misma condición o categoría social, como sea que se defina esta última, social o racialmente o de otra forma. En términos más complejos, podemos diferenciar tres dimensiones principales de la segregación: (a) la tendencia de un grupo a concentrarse en algunas áreas; (b) la conformación de áreas socialmente homogéneas; y (c) la percepción subjetiva que tiene la gente de las dimensiones objetivas (las dos anteriores) de la segregación". (Sabatini (1999, p. 3).

Por su parte Escolano (2007) utiliza el concepto de *segregación socio-espacial residencial* y lo define en términos generales como el "modo de distribución espacial de los individuos de diversos grupos en una ciudad, clasificados por atributos como la raza, la profesión o el nivel de renta", muy similar a lo propuesto por Sabatini, sin embargo, Escolano hace especial hincapié en que la segregación socio-espacial no debe ser vista sólo como una medida de concentración o dispersión espacial, sino más bien como un fenómeno más complejo donde se relacionen múltiples aspectos sociales, económicos, culturales y del paisaje de las ciudades.

Otros autores han elaborado conceptos de segregación aún más complejos y completos, pero sobre todo más específicos según la finalidad de sus investigaciones, es así como Rodríguez (2001) define *segregación residencial socio-económica*, como "la ausencia o escasez relativa de mezcla socioeconómica en las sub-unidades territoriales de una ciudad" y como "la segmentación del espacio urbano entre estratos socioeconómicos diferentes" y que en casos extremos de segregación residencial "cada estrato de la población tiene, dentro del aglomerado urbano, una localización específica y exclusiva, de manera tal que en cada unidad de referencia territorial no hay mezcla o

coexistencia de estratos". Este autor además cita a autores como Castells; MacDonald; CEPAL y Contreras, para mostrar que a pesar de los diferentes énfasis investigativos se ha venido sosteniendo la idea de que la segregación residencial es un fenómeno social que está en aumento, y que se debe a la combinación de factores como: "(a) Los cambios estructurales operados a escala mundial desde los años ochenta (globalización, desregulación, creciente acción de los mercados), que han tendido a beneficiar a algunos segmentos de la población y a perjudicar a otros, con el consiguiente aumento de las disparidades socioeconómicas; (b) Las tendencias hacia la liberalización de los mercados de tierras, que permitieron una correlación mucho más estrecha entre el valor del suelo y el nivel socioeconómico de la población que lo ocupa; (c) Las crecientes condiciones de inseguridad en las ciudades (y la consiguiente búsqueda de lugares protegidos por parte de los grupos con más recursos); y (d) Las reforzadas (aunque tradicionales) pretensiones de exclusividad de los grupos socialmente emergentes".

Al ser esta una investigación que trata la temática migratoria, y cómo el cambio de residencia puede afectar las condiciones socioeconómicas y territoriales de una zona en particular, la definición de Rodríguez (2001) de segregación residencial es la más pertinente al estudio, puesto que atañe a las condiciones de localización cotidiana de las personas o sus familias y se relaciona más bien con los *"contrastes de ciertas características que se verifican entre los residentes de las distintas zonas de una misma localidad"*.

En América Latina, las investigaciones en general se han enfocado a estudiar la segregación residencial en función de las diferencias socioeconómicas y como esto se expresa en fuertes desigualdades en el territorio, los resultados han llevado a considerar este tipo de segregación incluso como un virtual sinónimo de polarización social. A diferencia de estudios estadounidenses, por ejemplo, que estudian la segregación pero desde un punto de vista más bien racial y como blancos y negros se ubican de forma dispersa en el territorio, dando cuenta de la realidad observada en verdaderos "ghettos" al interior de las ciudades.

En la actualidad se ha sumado a la discusión los cambios de escala observados, principalmente porque se ha pasado de una ciudad compacta con diferenciación socio-espacial a gran escala a una estructura dispersa y fragmentada con segregación a micro escala (Ortiz y Escolano, 2004).

El patrón de segregación residencial a gran escala, ha sido el que tradicionalmente se observó en América Latina. La elite durante el siglo XX comenzó a concentrarse en una delimitada zona de crecimiento y que generalmente se manifestaba en el territorio como un cono invertido hacia la periferia con vértice en el centro histórico de la ciudad, los pobres en cambio, tendieron a ubicarse en grandes cordones de pobreza ubicados en la periferia más lejana y peor equipada de las ciudades. Chile no ha sido la excepción de este patrón, sin embargo en las últimas décadas está cambiando su escala geográfica, pues se puede observar una nueva segregación a pequeña escala, que consiste en la existencia de barrios homogéneos de pequeño tamaño ubicados de forma alternada en la ciudad (Sabatini y Cáceres, 2001).

Estos cambios de escala se deben principalmente a los efectos de la globalización de la economía chilena, la liberalización de los mercados de uso de suelo y la flexibilización laboral, todas reformas a partir de la década de 1980 (Ortiz, 2007)

Sin embargo y tal como lo plantea Ortiz y Escolano (2009) citando a Parnreiter (2005), *"esta disminución de escala no debe entenderse como una mayor mezcla entre las diferentes clases, a pesar de la mayor proximidad espacial, tal como lo interpretan benevolentemente este fenómeno Sabatini, Cáceres y Cerda (2001)"*. Debido a que las islas enrejadas ubicadas al interior de medios sociales preexistentes y con condiciones distintas a las de los residentes con bajos recursos, genera de forma inevitable algún sentimiento de exclusión y por ende futuros problemas de integración.

La disminución de la escala de la segregación residencial solo es puntual, y se observa en lugares que presentan condiciones ambientales especiales, capaces de brindar un mayor bienestar y calidad de vida. La segregación a gran escala ha tendido a mantenerse en el tiempo e incluso a acentuarse espacialmente (Ortiz y Escolano, 2009).

La ciudad de Santiago es una ciudad con una importante segregación socioeconómica, tanto en la distribución geográfica de los ingresos, como en la calidad de la infraestructura básica y servicios, la ubicación de los grupos de ingresos similares está claramente diferenciada, por ejemplo, los más altos se encuentran en sólo 6 de las 34 comunas del Gran Santiago (Rodríguez y Winchester, 2001; Ortiz y Escolano, 2009)

Frente a esta realidad, es de esperar que una ciudad con tan fuerte segregación, se vea afectada tarde o temprano por conflictos de uso de suelo, donde no habrá una eficiente gobernabilidad que los enfrente (Rodríguez y Winchester, 2001)

A modo de conclusión, se puede decir que la segregación residencial socioeconómica estaría actuando como un mecanismo de reproducción de las desigualdades socioeconómicas que ya existían en la metrópolis, desigualdades de las cuales la misma segregación es una manifestación en sí misma. Autores como Kaztman y Dureau (Rodríguez y Arriagada, 2004) plantean que los pobres aislados tienden a estrechar el horizonte de posibilidades personales hacia una movilidad social ascendente, esto al estar en un contexto cotidiano sólo de pobreza y pares de su misma condición. Según Rodríguez (2004) la segregación residencial socioeconómica se transforma en un problema no por sus tendencias cuantitativas, sino por sus fundamentos, consecuencias para la población y del contrapeso institucional para actuar sobre ella y sus efectos.

VI.4. Barrios cerrados: una expresión de la segregación residencial socio-económica

La exclusión social no es un fenómeno reciente, y la segregación territorial resulta más bien y de forma lamentable una característica propia de las áreas residenciales urbanas, históricamente y desde que nacen las ciudades han existido sectores para las distintas clases sociales, no mezclándose estas necesariamente entre sí; la diferencia en la actualidad recae en que los denominados barrios cerrados o ciudades valladas, están dibujando cada vez con mayor fuerza el mapa de las ciudades del mundo, tomando una importancia en la morfología urbana tanto en superficie como en dinámicas sociales, nunca antes visto, dando origen a nuevas formas y magnitudes de la segregación y fragmentación (Borsdorf e Hidalgo, 2005).

Estas nuevas formas adoptadas por la división social del espacio, léase auto segregación, instauración de barreras físicas, privatización de los espacios de uso colectivo, marcada segmentación social de los equipamientos de uso público y del uso de los espacios públicos tradicionales, estigmatización de los espacios urbanos pobres, estarían configurando un nuevo escenario urbano marcado por la privatización de la vida cotidiana para los que pueden pagarla (Duhau, 2005), es decir, para quienes puedan pagar áreas verdes, seguridad, vida de barrio, etc.

Para la elite estas rejas o vallas tienen un significado de distinción y prestigio, marcan una diferencia entre los de adentro y los de afuera, se transforman en enclaves de "gente bien". Sin embargo el hecho de vivir entre pares no ha garantizado el contacto social entre ellos, ni se han creado lazos de comunidad, rasgos características de los antiguos barrios, la condición de vecino se limita a quienes realizan un intercambio monetario por los mismos servicios, y que comparten un mismo lugar físico (Blakely y Gail Zinder, 2002)

Estas comunidades cerradas se manifiestan de distintas formas en la ciudad, ya sea como condominios, clubes de golf o campo, o como verdaderos pueblos suburbanos bajo la categoría de "ecourbes", proceso donde la elite ha urbanizado con la modalidad de parcelas y condominios de agrado. En este sentido las inmobiliarias cumplen con un rol fundamental al ser los agentes que gestionan y regulan este tipo de asentamiento, todo esto apoyado legalmente por el Decreto de Ley N° 3.516, que autorizó la sub-división de predios, y que favoreció principalmente la urbanización para la elite. Los proyectos se consolidan rápidamente y sus vinculaciones con el entorno inmediato son prácticamente nulas. Las inmobiliarias ofrecen el proyecto centrado en la oferta de naturaleza, la quietud contra la violencia de la ciudad, la huida de la contaminación y el aire puro (Armijo, 2000). Sin embargo, esta "suburbanización no ha significado una reducción de la segregación; sólo una redistribución de los viejos patrones urbanos" (Blakely y Gail Zinder, 2002)

VIII. ÁREA DE ESTUDIO⁵

VIII. 1. Contexto histórico

En el año 1862, con el gobierno de José Joaquín Pérez se crea la primera división política de la ciudad de Santiago de Chile, creándose 30 subdelegaciones, las que se dividían a su vez en 158 distritos, la 27^a recibió el nombre de Huechuraba. Luego, a principios del siglo pasado se modificó esta división administrativa y se crearon los límites de las subdelegaciones rurales que pertenecían a distintas comunas de Santiago, Huechuraba se transformó en la 24^a subdelegación de la comuna de Recoleta. Tiempo después en 1927, durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, se fundó la comuna de Conchalí la cual incluyó los territorios de Huechuraba por más de 50 años, hasta que en 1981 se subdividió nuevamente, dando origen a tres comunas: Recoleta, independencia y Huechuraba. Sin embargo su administración no se hizo efectiva sino hasta el año 1992, cuando entró en funcionamiento su Municipalidad.

Hasta la década de 1950 Huechuraba era un territorio localizado más allá del área urbana de Santiago, siendo su actividad económica preponderantemente agrícola. Su conexión con el centro de la capital era por medio de las avenidas El Salto, Recoleta e Independencia. Actualmente es una comuna eminentemente residencial, con un cambio de rol importante, de pasar de ser un área suburbana con viviendas principalmente sociales, a una comuna con un alto valor de suelo, con oferta de residencia, comercio y servicios, transformándose en una zona de nueva centralidad urbana. Su morfología urbana sufrió cambios en los patrones de urbanización tanto en modalidades de subdivisión de suelo, como en topologías constructivas.

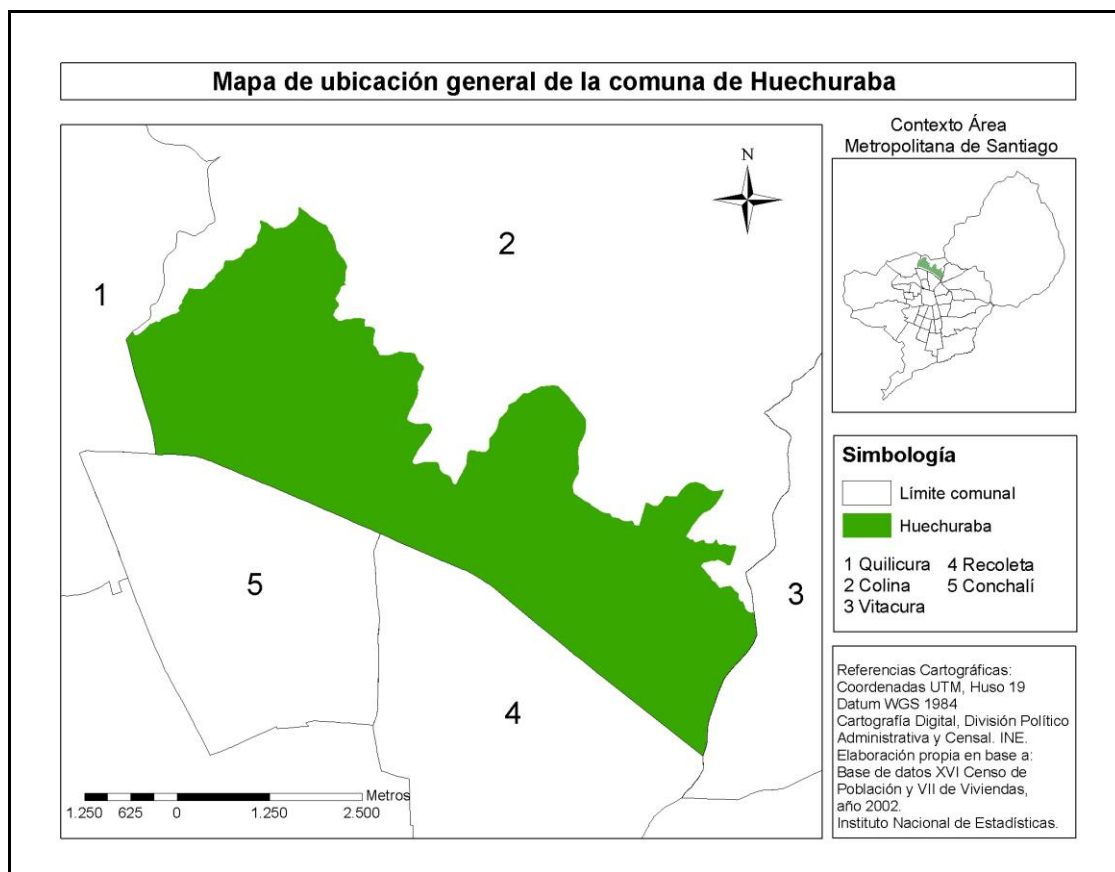
Desde principios de 1990, se inició un intenso proceso de crecimiento urbano que ha incluido grandes proyectos inmobiliarios residenciales, industriales y de oficinas. En el plan regulador comunal se declararon más de 1500 hectáreas urbanizables, las cuales ya lo están casi en su totalidad.

⁵ Datos obtenidos del Plan de Desarrollo comunal PLADECO (Ilustre Municipalidad de Huechuraba, 2003) y del Plan Regulador Comunal (Ilustre Municipalidad de Huechuraba, S/D)

VIII.2. Características físicas

La comuna de Huechuraba se encuentra ubicada en la Región Metropolitana a 10 kilómetros del centro de Santiago. Sus límites geográficos son: al norte con la comuna de Colina, por el oeste con la comuna de Quilicura, al este con las comunas de Lo Barnechea y Vitacura; y por el sur con la comuna de Recoleta (ver Figura Nº 7).

Figura Nº 7: Mapa de ubicación general de la comuna de Huechuraba



Fuente: Elaboración propia, en base a cartografía INE, 2002.

Inserta en el valle de Santiago, con una superficie total de 4534 hectáreas, de las cuales 2458 (54.2%) corresponden a elevaciones de mediana altitud (entre 500 y 800 msnm) con una vegetación de espinal en deterioro. El resto del territorio presenta suelos con pendientes que no superan el 20%.

Geomorfológicamente, se observan dos grandes unidades fisiográficas, la primera con más del 50% del total de la superficie comunal y que forma parte del borde norte de la cuenca del río Mapocho, con pendientes superiores al 30% y una serie de quebradas que conforman el sistema de drenaje de la comuna. Por su parte la unidad correspondiente a la depresión intermedia está compuesta por depósitos aluviales, conos de deyección, conos aluviales y coluviales, ocupando casi un 42% de la superficie comunal. Entre la interfase de la depresión intermedia y los cerros, existen tres ensenadas con pendientes inferiores al 4%: El Salto, La Pincoya y Pedro Fontova, siendo La Pincoya la más extensa, pero a su vez la más riesgosa debido a la existencia de numerosas quebradas, que con frecuencia arrastran material de sedimentos en la época de lluvias.

Los suelos de la depresión intermedia son principalmente suelos de secano, de riego y arables, de tipo I-II-III y IV, medianamente profundos, de buena textura y permeabilidad en su mayoría, aptos para el cultivo de cereales y la chacarería, sin embargo en la actualidad y debido a la ubicación de estos suelos, se ha dado una mayor valoración urbana por sobre la agrícola. En la baja montaña en tanto, los suelos son de tipo VII, aptos sólo para la forestación debido a su fuerte erosión y pendiente.

Aunque forma parte del sistema del río Mapocho, no cuenta con cursos de agua de caudal permanente, no obstante ello su red de drenaje es amplia y está conformada por algunas quebradas que aportan agua de forma intermitente, y que descargan hacia las rinconadas de El Salto, Recoleta y Pedro Fontova. Este arrastre de material por las quebradas no representa riesgo importante para las zonas urbanizadas, debido a que son de baja pendiente. Además está la presencia de tres canales, siendo el más importante El Carmen que nace del canal San Carlos corriendo hacia la intersección del río Mapocho con avenida Pedro de Valdivia Norte con una longitud de 63 kilómetros.

Las condiciones climáticas son de tipo mediterránea con temperaturas anuales promedio de 13.9°C, con máximas de 29.0°C y mínimas de 2.8°C. El monto anual de precipitaciones es de 370 mm. El problema más relevante en su falta de ventilación debido al enclaustramiento por barreras orográficas, lo cual hace perder la influencia directa del valle del Maipo.

VIII. 3. Demografía⁶

El mayor crecimiento en términos demográficos fue el registrado en el periodo 1970 a 1982, cuando la comuna creció en un 153%, debido al gran número de tomas de terreno en Huechuraba durante ese tiempo, luego entre 1982 y 1992, creció en un 10% debido a que la localización de vivienda social fue principalmente en la periferia sur de Santiago, mientras que en Huechuraba sólo se regularizaron los campamentos ya existentes. En el último periodo observado, 1992-2002, la población comunal creció en un 20%, una cifra alta considerando que el crecimiento regional fue sólo de un 15%. En la Tabla N° 1, se pueden observar los términos absolutos de las variaciones de población, según los censos de población

Tabla N° 1: Población de Huechuraba, según censos de población de 1970-1982-1992 y 2002.

Censo	Población Huechuraba (hab.)
1970	22.217
1982	56.313
1992	61.784
2002	74.070

Fuente: Ilustre Municipalidad de Huechuraba (2003, s/d)

En relación a la edad, la población de Huechuraba es mayoritariamente joven, concentrándose en los tramos de 5 a 9 años, y en el de 30 a 34 años, con una pequeña superioridad numérica femenina.

⁶ Sólo se hace una revisión breve de datos demográficos, pues en el desarrollo de los resultados se dan a conocer con mayor detalle.

VIII. 4. Evolución urbana

La estructura urbana de la comuna de Huechuraba comenzó a transformarse con fuerza desde comienzos de la década de 1990, principalmente sobre la base de sus potencialidades: Muy buena localización, buenos caminos y carreteras que le otorgan conectividad y accesibilidad, aglomeración de actividades y con ello servicios e infraestructura, pero por sobre todo su privilegiado emplazamiento geográfico rodeado de laderas en una zona de protección forestal (según el plan regulador comunal, toda superficie de la comuna situada por sobre la cota del canal El Carmen).

Sin embargo en su evolución, Huechuraba ha pasado por varias etapas, las que se podrían agrupar en cinco periodos:

- 1951-1964: Huechuraba considerada como una isla conectada a Santiago sólo por avenida Recoleta. Comenzó su urbanización en el año 1950, con la creación de tres poblaciones; Población Santa Victoria, Población 28/10 y Villa Conchalí.
- 1965-1973: Acontece en este periodo un importante desarrollo residencial, pues se ocuparon 185 hectáreas, urbanizando casi la totalidad de la ensenada oriente bajo el canal El Carmen. En este periodo nace "La Pincoya", emblemática toma de terreno ocurrida en el año 1969 y que posteriormente se convirtió en la población que es hoy en día.
- 1974-1990: Se regularizan gran parte de las numerosas tomas de terreno, urbanizando también los lugares desolados entre lo que ya estaba construido. Nace la Población Los Libertadores y comienzan los primeros loteos industriales de Espacio Riesco y La Pirámide, puesto que con la apertura de camino La Pirámide a fines de los años 80, Huechuraba quedó directamente conectada con la zona oriente de Santiago. También comienza el desarrollo de loteos industriales de Avenida El Guanaco con Américo Vespucio.

-
- 1990-1997: Se inicia el desarrollo urbano más fuerte de todos los periodos anteriores, en un comienzo industrial y comercial, con el proyecto de la Ciudad Empresarial más grande de Chile, pero luego de la aprobación del Plan Regulador Metropolitano en 1994, grandes proyectos inmobiliarios dirigidos principalmente hacia la población con mayor poder adquisitivo, con viviendas de hasta 500 m². Hasta 1994, el desarrollo residencial en la comuna, sólo había sido para la población del segmento medio bajo y bajo.
 - 1998 a la fecha: Debido a la crisis financiera de fines de los 90, denominada "crisis asiática", estos grandes proyectos parecen estancarse por un tiempo, pero el sector inmobiliario se recupera rápidamente y aparecen también proyectos de 200m² y más. A pesar de que los proyectos fueron más pequeños, se mantuvo la idea de barrio con paisajes naturales, en los suburbios, con un estilo bastante americano. En el año 1997 comenzó la elaboración del plan regulador comunal, que demoró 2 años, y que fue el instrumento base para llegar a una verdadera explosión urbana.

El Plan Regulador Metropolitano aprobado en el año 1994, declaró al suelo rural de Huechuraba como urbanizable y como parte del área urbana metropolitana, con ello 1500 hectáreas pasaron a ser urbanizables, de las cuales 1000 serían destinadas al uso residencial.

Por su parte el Plan Regulador Comunal declaró como zonas de extensión urbana, *todo territorio sin urbanizar*, siempre que no tuviera alguna limitante natural, dejando explícitamente en manos del mercado la regulación de esta urbanización, "(...) *se pueden entender como propuestas de dejar actuar a los agentes existentes sin anteponer una intervención normativa por parte de la municipalidad, salvo la de buscar que estas tendencias se realicen de la manera más ordenada y positiva posible, dentro de las propias condiciones que ellos imponen. La alternativa de mercado tiene como fortaleza el asegurar la pronta realización de proyectos que urbanizan las zonas de extensión*".

IX. RESULTADOS

IX.1. Evolución demográfica y movimientos migratorios, periodo 1982-2009

Como toda comuna periférica del Gran Santiago, esta entidad administrativa localizada en la frontera septentrional de la ciudad de Santiago de Chile, ha tenido un crecimiento demográfico positivo, con una tasa del 1.9% en el último período censal (1992 – 2002), monto superior al promedio alcanzado por la capital, que fue del orden del 1.2% y que supera ampliamente la tasa comunal de crecimiento demográfico de 0.8%, registrada en el periodo 1982-1992.

La composición demográfica de la comuna, ha cambiado de forma importante en el periodo comprendido entre los censos de 1982 y el de 2002. Así lo muestra la tabla Nº 2, donde se observa que el crecimiento demográfico en números absolutos, entre dichos años, triplica el observado en el periodo intercensal anterior. Pero lo realmente interesante de estas cifras, es que el responsable de este aumento explosivo, es el proceso de inmigración, específicamente el de las inmigraciones intrametropolitanas.

Tabla Nº 2: Evolución demográfica de la comuna. Inmigración total, inmigración intrametropolitana, emigración y migración neta. Huechuraba 2002, 1992 y 1982.

Censos	Población Total	Inmigrantes	Inmigrantes Intrametropolitanos	% Inmigrantes Intrametropolitanos	Emigrantes	Migración Neta
1982	56313	6393	3770	59.0	245	6148
1992	60957	9731	8173	84.0	1242	8469
2002	74070	12311	10219	83.0	10030	2281

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los censos de población de 2002, 1992 y 1982.

En general se observa que la comuna muestra valores positivos tanto en las tasas de crecimiento demográfico, como en la migración neta, a diferencia de la tendencia metropolitana, que ha perdido paulatinamente y de forma constante a su población, y que precisamente un gran porcentaje de ella decide emigrar hacia territorios periféricos, como Huechuraba.

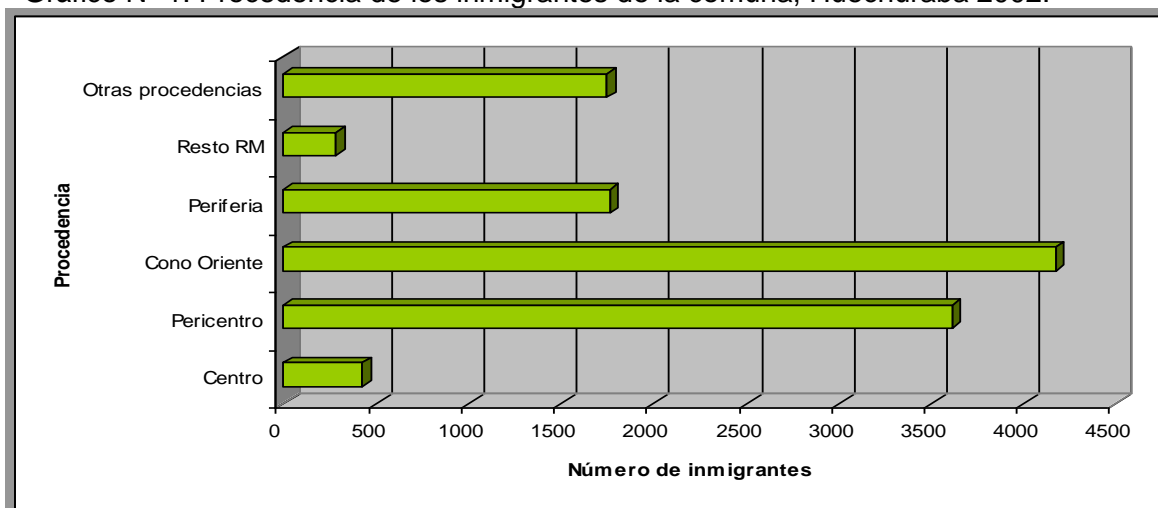
En relación a la población inmigrante total, ésta se duplicó en los últimos 20 años, mientras que los inmigrantes intrametropolitanos prácticamente se triplicaron en dicho periodo, representando más del 80% de la inmigración total, según los censos de 1992 y 2002.

Al realizar un primer acercamiento a los datos de movilidad residencial intrametropolitana, resulta llamativa la marcada diferencia que existe entre los porcentajes de aporte migratorio que entregan los distintos sectores del Gran Santiago⁷.

Tal como se observa en el gráfico N° 1, el flujo migratorio proveniente desde el "*cono de alta renta*" es el que destaca a simple vista, advirtiendo lo que podría ocurrir en la reconfiguración urbana de la comuna, con la llegada de población de estratos socioeconómicos medios altos y altos, que se contrastan con la realidad de los habitantes antiguos de la comuna, que pertenecen a sectores medios y bajos. Huechuraba históricamente ha albergado población de bajos ingresos, que se han emplazado en proyectos habitacionales estatales (vivienda social) e incluso en tomas de terreno, ocurridas en el siglo pasado.

⁷ Los distintos sectores del Gran Santiago, se han definidos como: **Centro** (Santiago), **Pericentro** (San Joaquín, Pedro Aguirre Cerda, Lo Espejo, San Miguel, La Cisterna, San Ramón, La Granja, Quinta Normal, Estación Central, Cerrillos, Lo Prado, Recoleta, Independencia, Conchalí, Renca, Cerro Navia) **Cono Oriente** (La Reina, Vitacura, Providencia, Las Condes, Ñuñoa, Macul, Lo Barnechea), **Periferia** (Puente Alto, San Bernardo, Maipú, Quilicura, Pudahuel, Peñalolén, La Florida, Huechuraba, La Pintana, El Bosque). Se utilizó esta clasificación, pues es la que reúne el mayor consenso entre los autores (Ortiz y Escolano, 2005; Rodríguez, 2008; López, 2005).

Gráfico N° 1: Procedencia de los inmigrantes de la comuna, Huechuraba 2002.



Fuente: Elaboración propia, en base a datos del censo de población de 2002

Estos datos son corroborados al comparar los aportes porcentuales de la migración intrametropolitana, desde los distintos sectores del Gran Santiago; con datos de los censos de 1982, 1992 y 2002, y con los datos de las últimas encuestas de caracterización socioeconómica CASEN del año 2009 y 2006. La tabla N° 3 permite comprobar que la tendencia del flujo migratorio desde el cono oriente, no tan sólo se mantiene sino que aumenta, representando casi el 50% del aporte de la inmigración intrametropolitana total, tal como era observado en el censo de 2002, donde creció desde un 5.2% a un 41.8% en relación al censo de 1992.

La información que aporta la CASEN es sin duda valiosa, y aunque los datos no otorgan el mismo nivel de resolución espacial, pues entrega datos sólo a escala comunal, mientras que el censo llega a una desagregación de datos a escala de manzanas. No obstante ello, es información más actual, pues nos encontramos a casi 10 años del último censo, y permite por tanto, dar luces de una tendencia y un acercamiento a lo que podrían ser los resultados absolutos del año 2012, cuando se cense a la población chilena nuevamente.

Tabla N° 3: Huechuraba: Aporte porcentual de las inmigraciones intrametropolitanas a la comuna, según zona de procedencia del inmigrante. 2009, 2006, 2002, 1992 y 1982.

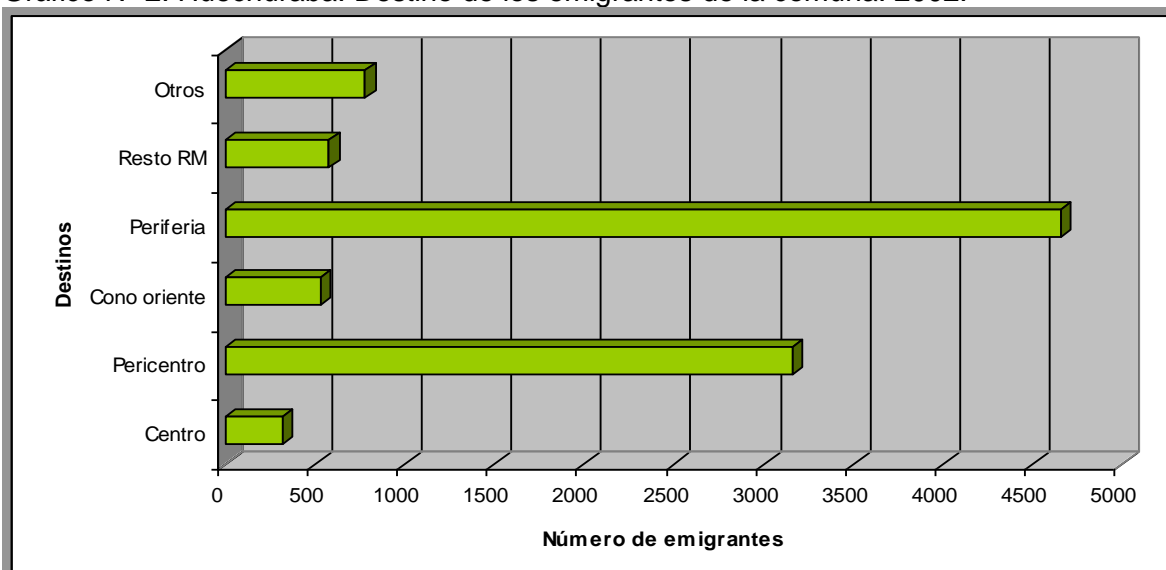
	Centro	Pericentro	Cono Oriente	Periferia
Casen 2009	3.7	21.0	49.9	25.5
Casen 2006	15.0	40.4	21.1	23.6
Censo 2002	4.3	36.2	41.8	17.7
Censo 1992	5.1	82.1 ⁸	5.2	7.6
Censo 1982	29.3	36.0	17.0	17.7

Fuente: Elaboración propia en base a INE (2002) y MIDEPLAN (2006 y 2009)

Por otra parte, los datos confirman la tendencia demográfica de expulsión de población nativa, ya sea ésta de forma directa o indirecta; la cantidad de emigrantes se multiplicó 40 veces, pasando de tan sólo 245 personas registradas en el censo de 1982, a 10030 personas, que calificaban en esa categoría. Por tanto, así como Huechuraba es una comuna que gana un volumen importante de población, producto de la inmigración y principalmente la de tipo intrametropolitana, pierde también cantidades no despreciables de habitantes nativos, lo que da cuenta de un cambio relevante en términos demográficos y que podría reflejarse en la composición social y económica de sus habitantes, así como también en transformaciones en el paisaje urbano, considerando que el flujo más importante de inmigrantes proviene del cono de alta renta y que los emigrantes tienen como destino principal comunas periféricas o del pericentro, área que está en decadencia y abandono hace al menos un par de décadas (López, 2005), y que aloja sectores más vulnerables o de clase media (ver gráfico N° 2)

⁸ Este valor tan alto en los inmigrantes provenientes del pericentro, no corresponde a una migración efectiva, sino más bien a una "migración ficticia", debido a los cambios realizados en los límites político-administrativos en algunas comunas del Gran Santiago. En el caso de la comuna de Huechuraba, el territorio comunal pertenecía a la comuna de Conchalí, por lo tanto la población no migra, sino que su lugar de residencia cambia de nombre, cuando se crea esta nueva comuna.

Gráfico Nº 2: Huechuraba: Destino de los emigrantes de la comuna. 2002.



Fuente: Elaboración propia, en base a datos del censo de población de 2002

Huechuraba, se ha transformado en una comuna atractiva por diferentes razones, ya sea por su ubicación geográfica lejana del centro del área metropolitana de Santiago, por su calidad de paisaje, por su nueva infraestructura y equipamiento mucho más completo, por su conectividad vial, por la disponibilidad de suelos urbanos para construir proyectos inmobiliarios producto de los cambios en los instrumentos de planificación que la rigen, entre otros factores.

Así lo refleja la tabla Nº 4, donde se observa que la población no migrante bajó 7 puntos porcentuales en 20 años, no así la población inmigrante, que pasó de representar un 13% de la población comunal total, a ocupar un 20% de ésta según el último censo de población. Parte importante de esa población inmigrante proviene desde el cono de alta renta, que aunque representativamente sólo es casi el 7% de la población comunal, en términos absolutos corresponde a más de 4 mil personas, 7 veces más que lo registrado en el censo de 1982.

Tabla N° 4: Huechuraba: Valores absolutos y porcentajes de no migrantes e inmigrantes según zonas de procedencia. 2002, 1992 y 1982⁹.

Residencia Habitual	Residencia 5 años antes															
	Huechuraba (No migrantes)		Centro		Pericentro		Cono oriente		Periferia		Resto RM		Resto del país		Total	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%
Huechuraba 2002	50366	80,8	428	0,7	3612	5,8	4170	6,7	1763	2,8	285	0,5	1743	2,8	62367	100
Huechuraba 1992	42669	81,7	411	0,8	6592	12,6	415	0,8	614	1,2	175	0,3	1360	2,6	52236	100
Huechuraba 1982	42536	86,9	1104	2,3	1354	2,8	641	1,3	665	1,4	290	0,6	2331	4,8	48921	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los censos de población de 2002, 1992 y 1982.

Sin embargo, todo cambio espacial, social o económico que estos inmigrantes de elite generen en el territorio comunal, será sólo en áreas muy específicas, pues si bien hace dos décadas decidieron cambiar su residencia y radicarse en Huechuraba, no lo hacen al azar en cualquier lugar, sino que llegan a determinados terrenos¹⁰, pues estos les otorgan ciertos beneficios que condicionaron su migración, ya sean casas con una mayor superficie, en condominios cerrados, con una importante dotación de áreas verdes y seguridad y con servicios a una corta distancia.

En algunos casos, tal como se observa en la tabla N° 5 que representa la matriz de origen-destino según el censo de 2002, los inmigrantes llegan a representar más del 50% de la población total de una zona censal, lo que claramente se traduce en una

⁹ En esta tabla los totales de población de la comuna de Huechuraba, en los tres últimos censos, son distintos a los presentados en la tabla N° 2, esto se debe a que los datos para efectos de análisis de migración, son sometidos a dos filtros, el primero es restar a los menores de 5 años, pues la pregunta de migración es realizada con respecto a la residencia 5 años antes, por tanto esta población no existía para entonces y no puede ser considerada como migrante; y en segundo lugar se resta a las personas que fueron empadronadas en la comuna de Huechuraba, pero que declaran como residencia habitual otra comuna.

¹⁰. En el anexo N° 1, se pueden encontrar las matrices de origen-destino desagregadas por zonas censales, para los años 1992 y 1982.

homogenización del paisaje urbano, según las características socio-económicas y demográficas de estos inmigrantes, pues el espacio se modifica para satisfacer las necesidades de estos nuevos residentes. Existen otros escenarios donde, si bien los inmigrantes no representan un porcentaje tan alto de la población total de la zona censal, son un número importante de personas y que de igual manera transforman su espacio inmediato, aumentando las contradicciones entre ellos y los residentes antiguos

En cuanto a los datos de emigración desde algunas zonas censales por parte de los residentes nativos, estos son sorprendentes. Por ejemplo, en la zona censal 3 del distrito de Huechuraba, en el año 1992 el 80.9% de la población total de la zona era no migrante o nativa, y tan sólo un 11.2% eran inmigrantes provenientes desde el cono oriente, sin embargo en el año 2002, en la misma zona censal, se observa que los no migrantes bajaron a un 8.8%, mientras que los inmigrantes del cono oriente, alcanzaron la cifra de 59.1%. Lo mismo ocurre en la zona censal 1 del distrito La Pirámide, donde los no migrantes en el año 1992, representaban un 60% de la población de dicha zona censal, y en el año 2002, sólo figuraban en un 20%. Esto habla o da cuenta, de una clara expulsión de población nativa, independiente si es por mecanismos directos o indirectos.

Para un análisis gráfico de las zonas censales a las cuales llegan los inmigrantes desde las diferentes zonas del Gran Santiago, la figura N° 8, grafica la distribución espacial de los no migrantes e inmigrantes, según el censo de población de 2002¹¹.

Además la figura N° 9, muestra un mapa con la ubicación de los íconos comunales más relevantes, entre ellos los proyectos inmobiliarios destinados a familias de estratos medio-alto y alto¹², con la finalidad de complementar la información de los mapas anteriores y confirmar que estos precisamente se ubican en las zonas censales donde se registra el mayor número de inmigrantes provenientes desde el cono de alta renta.

¹¹ Lamentablemente no se pudo realizar un mapa con los datos del censo de 1992, ya que la base de datos se encuentra incompleta, y para el año 1982 los datos aun no están disponibles en formato digital, por tanto todo análisis comparativo de la distribución de los inmigrantes es posible gracias a la información disponible en las tablas.

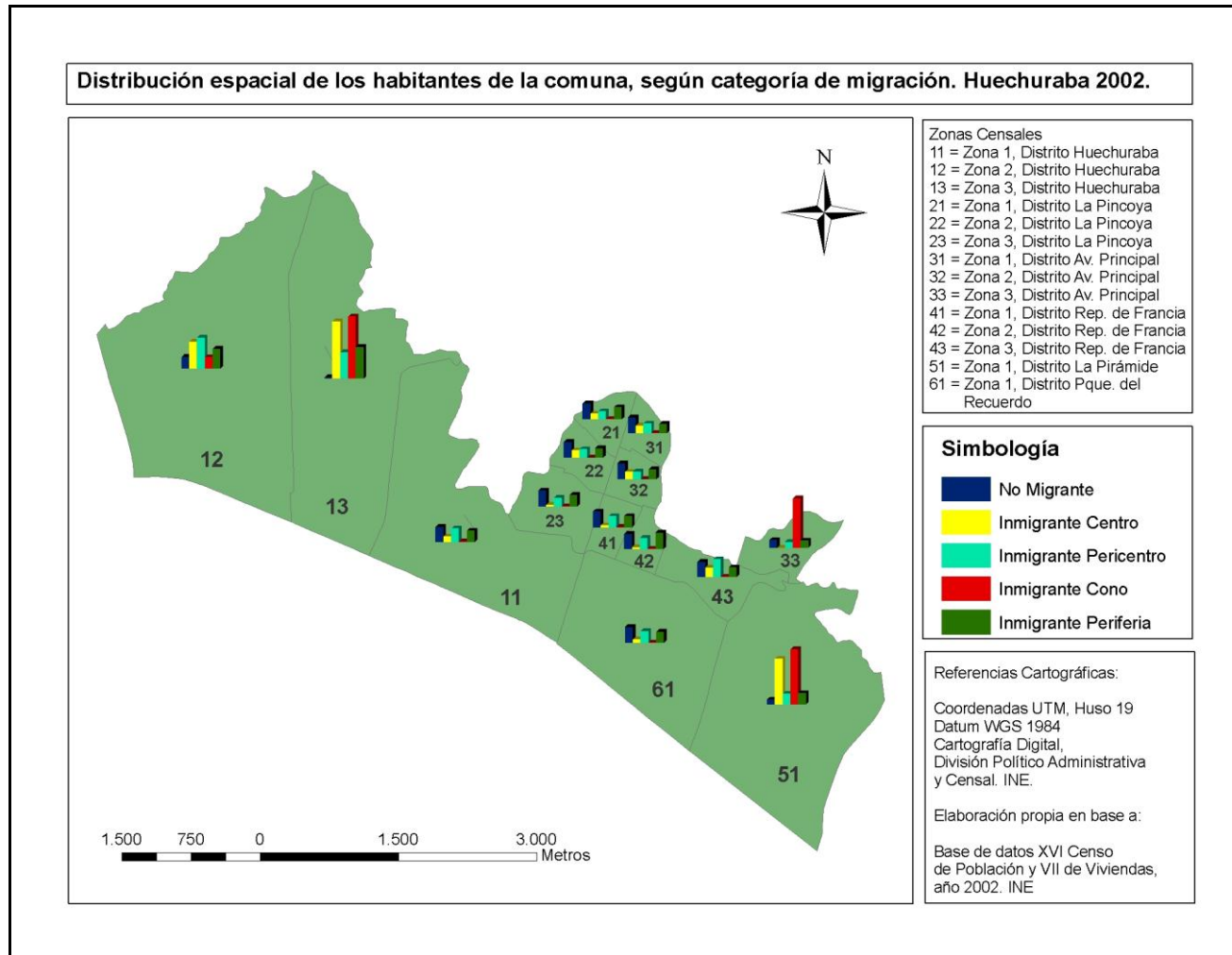
¹² Para una información más completa de los proyectos inmobiliarios que se encuentran en la comuna de Huechuraba, ver Anexo N° 2, con la ficha respectiva de cada uno de ellos.

Tabla N° 5: Huechuraba: Matriz de origen-destino desagregada por zonas censales y porcentaje de población inmigrante desde el cono oriente en relación al total de población de cada zona censal. 2002.

Residencia Habitual	Residencia 1997								
	Huechuraba	Centro	Pericentro	Cono oriente	%	Periferia	Resto RM	Otros	Total
Zona 1 Distrito Huechuraba	6132	23	358	49	0.7	168	28	148	6906
Zona 2 Distrito Huechuraba	7002	146	1199	1122	10.8	423	70	417	10379
Zona 3 Distrito Huechuraba	309	105	349	2074	59.1	229	45	399	3510
Zona 1 Distrito La Pincoya	2790	8	91	15	0.5	76	11	74	3065
Zona 2 Distrito La Pincoya	4579	21	164	13	0.3	100	14	70	4961
Zona 3 Distrito La Pincoya	5716	5	207	16	0.3	146	9	93	6192
Zona 1 Distrito Av. Principal	3368	16	138	15	0.4	73	18	65	3693
Zona 2 Distrito Av. Principal	4097	18	131	16	0.4	94	16	69	4441
Zona 3 Distrito Av. Principal	62	-	3	64	47.1	2	-	5	136
Zona 1, Distrito Rep. de Francia	3559	5	165	22	0.6	88	14	41	3894
Zona 2 Distrito Rep. de Francia	2485	2	117	18	0.6	95	10	80	2807
Zona 3 Distrito Rep. de Francia	5292	29	404	25	0.4	121	22	100	5993
Zona 1 Distrito La Pirámide	378	31	52	674	52.9	31	16	92	1274
Zona 1 Distrito Pqe. del Recuerdo	4384	11	218	17	0.4	113	9	74	4826
Rezagados	213	8	16	30	10.3	4	3	16	290

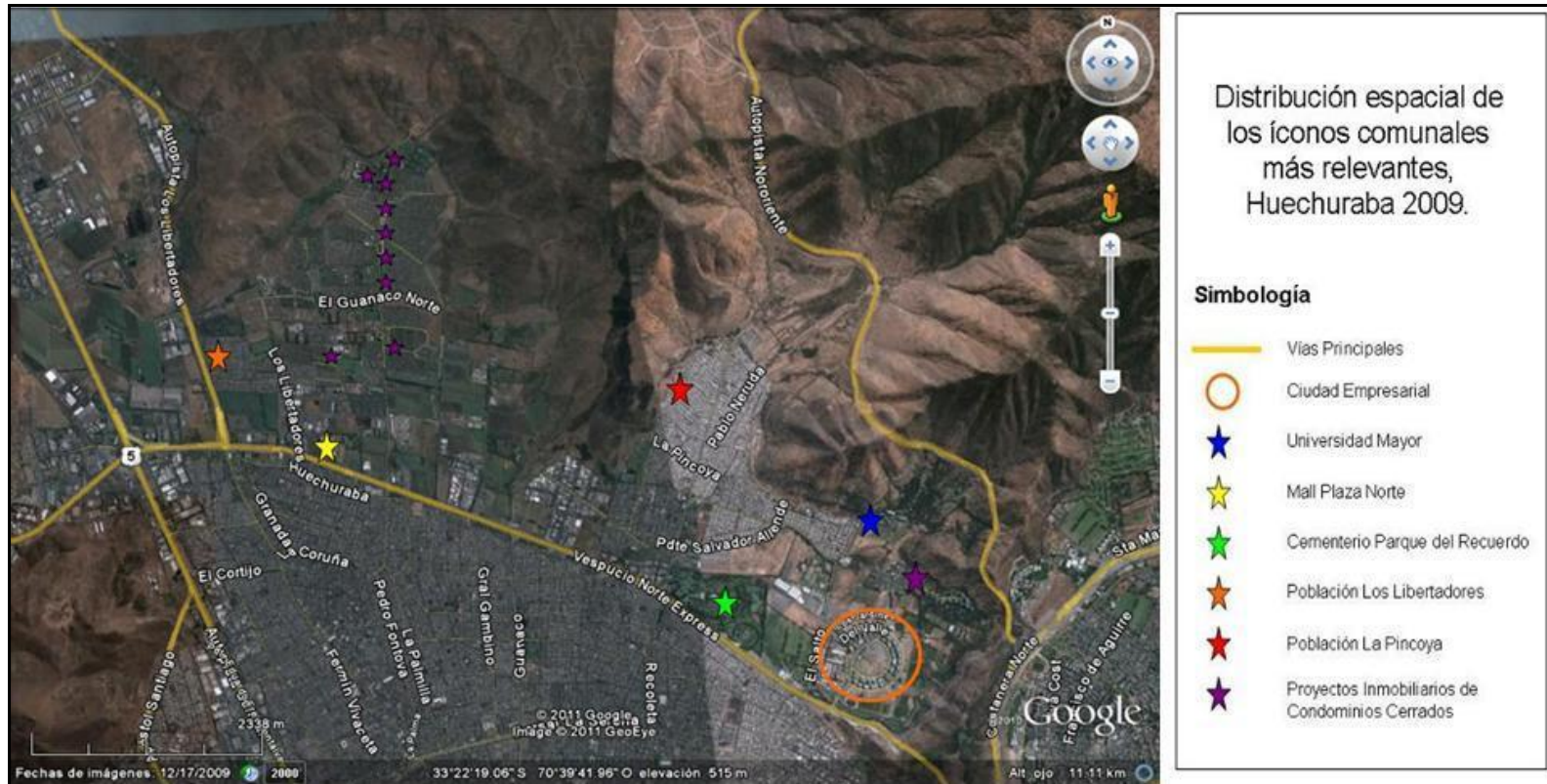
Fuente: Elaboración propia, en base a datos del censo de población de 2002

Figura N° 8: Distribución espacial de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 2002.



Fuente: Elaboración propia, en base a datos cartográficos del INE, 2002

Figura N° 9: Distribución espacial de los íconos comunales más relevantes. Huechuraba 2009.



Fuente: Elaboración propia, en base a imagen Google Earth.

IX.2. Caracterización de los individuos inmigrantes

Después de conocer, desde donde provienen en su gran mayoría los inmigrantes que se han radicado en la comuna de Huechuraba, y a qué zona específica llegan, es importante conocer también sus características personales, de manera tal de poder elaborar un perfil de esta población, y así intentar comprender qué motiva su decisión de buscar un nuevo lugar de residencia, y por qué escogen una comuna periférica como esta.

Las categorías utilizadas para la caracterización fueron sexo, edad y estado civil, ya que son bastantes aceptadas en la literatura demográfica para realizar perfiles de individuos. Se muestran principalmente los datos del censo del año 2002, pues como se señaló con anterioridad, es en este período donde se manifiestan los cambios más importantes en la composición demográfica de los habitantes de la comuna, sólo en algunos casos se referencian cifras del año 1992, para realizar un ejercicio comparativo, pero si se quiere tener una visión aún más amplia de los datos, en el anexo N° 3, se encuentran tablas con datos de los censos de 1992 y 1982.

En relación al sexo de los habitantes de Huechuraba, el número de hombres y mujeres es muy semejante, independiente de la categoría de migración, con una leve superioridad numérica de mujeres en el total (ver tabla N° 6).

Tabla N° 6: Huechuraba: Sexo de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. 2002.

Habitantes de Huechuraba	Hombre		Mujer	
	Personas	%	Personas	%
No migrantes	24358	48,4	26008	51,6
Inmigrantes centro	216	50,5	212	49,5
Inmigrante pericentro	1759	48,7	1853	51,3
Inmigrante cono	2023	48,5	2147	51,5
Inmigrante periferia	902	51,2	861	48,8

Fuente: Elaboración propia en base a censo de población 2002.

En cuanto a la composición etárea de la población de la comuna, tal como se observa en la tabla Nº 7, todos los habitantes, independiente de su categoría de migración, se concentran en los rangos de 15 a 29 años y de 30 a 59 años, siendo este último siempre el más numeroso. Sin embargo, quienes escapan a este comportamiento son los inmigrantes provenientes desde el cono oriente, que si bien su grupo etáreo más numeroso también es el que va desde los 30 a 59 años, el que sigue en volumen de población es el grupo comprendido por los menores de 15 años.

Tabla Nº 7, Huechuraba: Edad agrupada de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. 2002.

Habitantes de Huechuraba	Edad Agrupada							
	Menos de 15 años		Entre 15 y 29 años		Entre 30 y 59 años		60 años y mas	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%
No migrantes	10866	21,6	12875	25,6	21145	42	5480	10,9
Inmigrante centro	58	13,6	88	20,6	255	59,6	27	6,3
Inmigrante pericentro	709	19,6	1068	29,6	1660	46	175	4,8
Inmigrante cono	1062	25,5	569	13,6	2430	58,3	109	2,6
Inmigrante periferia	401	22,7	530	30,1	780	44,2	52	2,9

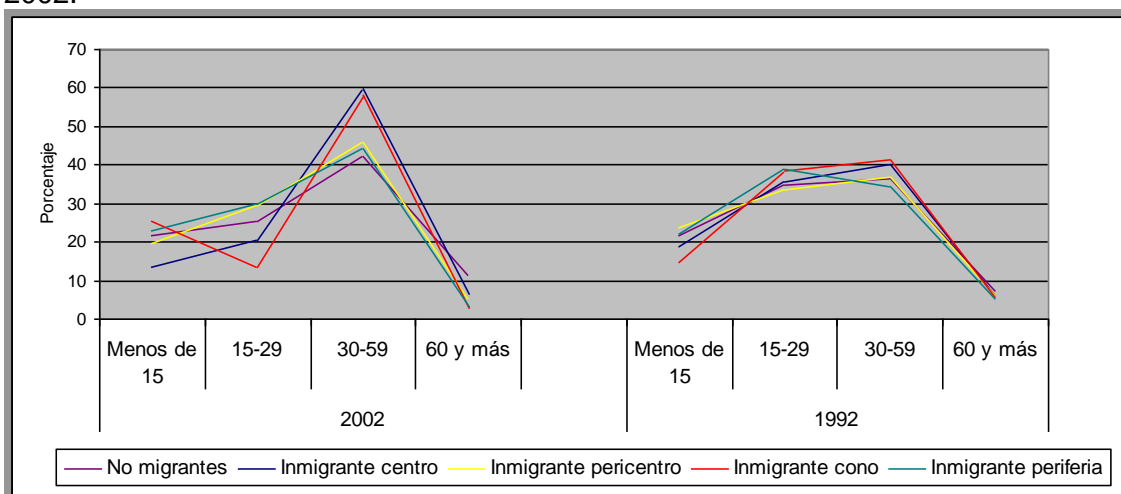
Fuente: Elaboración propia en base a censo de población 2002

Una de las interpretaciones más importantes que se puede obtener de los datos de edad de la población de la comuna –puesto que las cifras son distintas al comportamiento promedio- es que los inmigrantes provenientes desde el cono oriente, serían mayoritariamente familias jóvenes recién constituidas y con hijos pequeños en una etapa familiar de crianza.

El 84% de estos inmigrantes se encuentra concentrado en los grupos de edad menores de 15 años y en el grupo de adultos jóvenes desde los 30 a 59 años; esto se debería a que dichas familias de elite, motivadas por la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida para la totalidad del núcleo familiar en los suburbios, y atraídos por la idea de barrio en un entorno más natural, sumado a la variada oferta de comercio, equipamiento y servicios; y la conectividad que ofrecen las modernas autopistas (todas ideas clave en el marketing de las empresas inmobiliarias), los llevarían a cambiar su lugar de residencia de forma permanente.

Ahora bien, si se compara la distribución de la edad agrupada de los años 1992 y 2002, tal como lo muestra el gráfico Nº 3, se observa que en el año 1992 la curva etárea tenía una distribución similar en todos los habitantes de la comuna, independiente de su categoría de migración, concentrando a la población en el rango entre los 15 y 59 años, pero en el año 2002 la distribución es totalmente distinta, los no migrantes, los inmigrantes del pericentro e inmigrantes de la periferia siguen mostrando una curva muy similar, agrupando a la población entre los 15 y los 59 años, sin embargo, los inmigrantes del cono oriente y los provenientes desde el centro, presentan una curva distinta, con un alto porcentaje de su población concentrado en el rango de 30 a 59 años, y en el caso de los inmigrantes del cono oriente, también en el rango de los menores de 15 años.

Gráfico Nº 3: Huechuraba Edad en grandes grupos, según categoría de migración. 1992 y 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de censos de población 1992 y 2002.

En lo que respecta al estado civil de los habitantes de la comuna, tanto los no migrantes, como los inmigrantes provenientes de las distintas zonas del Gran Santiago, son en su mayoría casados, cerca del 50% del total de la población de cada una de las categorías de migración; y viven en pareja como convivientes entre el 10% y 15%, en promedio (ver tabla Nº 8).

No obstante, los inmigrantes provenientes desde el cono oriente nuevamente muestran un comportamiento que difiere con la media, pues es posible identificar en ellos un patrón de familia de tipo tradicional, con un alto porcentaje de individuos casados (77.1%), cifra que dista en varios puntos porcentuales de lo observado en el resto de la población comunal. Por otra parte sólo el 3.8% de esta población inmigrante, vive en calidad de conviviente, lo que refuerza esta constitución tradicional de pareja, muy propia de las familias de elite.

Tabla Nº 8: Huechuraba: Estado civil de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. 2002

Habitantes de Huechuraba	Estado Civil									
	Casado/a		Conviviente/ pareja		Soltero/a		Separado/a		Viudo/a	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%
No migrantes	18582	47	3807	9,6	13112	33,2	2106	5,3	1893	4,8
Inmigrante centro	204	55,1	55	14,9	79	21,4	23	6,2	9	2,4
Inmigrante pericentro	1450	49,9	465	16	733	25,2	183	6,3	72	2,5
Inmigrante cono	2397	77,1	119	3,8	458	14,7	108	3,4	26	0,8
Inmigrante periferia	671	49,3	185	13,6	365	26,8	117	8,6	24	1,8

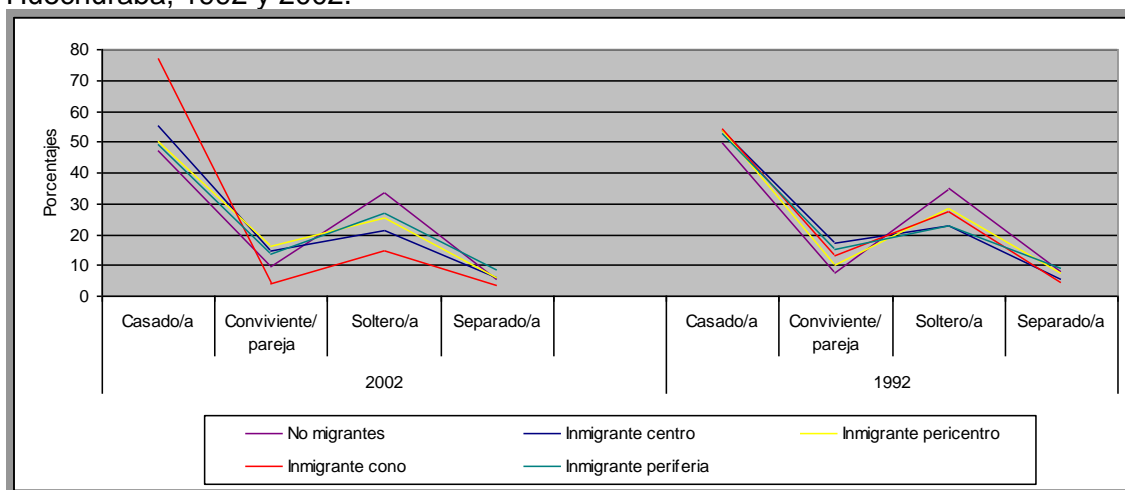
Fuente: Elaboración propia en base a censo de población 2002

Al igual que en la edad, al comparar los datos de los años 1992 y 2002 (ver gráfico Nº 4), se observa que las curvas de los datos de estado civil del año 1992 son bastante similares en todos los habitantes de la comuna, sin importar la categoría de migración. En su gran mayoría, los individuos eran casados y sólo presentaban mínimas diferencias en los porcentajes de solteros.

Sin embargo, el gráfico cambia de forma rotunda en la distribución de las curvas en el año 2002, pues la diferencia en el porcentaje de personas casadas entre los inmigrantes provenientes del cono oriente y el resto de la población comunal es bastante considerable, llegando casi a un 30% de distancia entre unos y otros. Lo mismo ocurre con el porcentaje de personas que viven en calidad de convivientes, pues la curva de los inmigrantes del cono es la que se diferencia del resto alcanzando valores muy bajos.

En cuanto a los solteros, la diferencia más fuerte se observa entre los no migrantes y los inmigrantes del cono, pues los solteros no migrantes, superan a los solteros inmigrantes del cono, en casi un 20%.

Gráfico N° 4: Estado civil de los habitantes de la comuna según categoría de migración. Huechuraba, 1992 y 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de censos de población 1992 y 2002.

IX.3. Caracterización de los hogares

Con los datos obtenidos en el acápite anterior, se puede contar con información que permite formar una imagen, de cómo son los individuos inmigrantes, sin embargo, gran parte de ellos emigran desde su zona de origen en familia, conformando entonces más que individuos, hogares inmigrantes. La caracterización de estos hogares, permite comprender de mejor manera, cuáles son las posibles razones que motivan a estas familias, a cambiar su lugar de residencia de forma permanente.

Los datos considerados para la caracterización, fueron: (a) sexo del jefe de hogar; (b) promedio de edad del jefe de hogar; (c) promedio de años de estudio del jefe de hogar; (d) tipo de hogar; y (e) ciclo de vida familiar del hogar. Sólo serán analizados los censos de 2002 y 1992 puesto que, en el año 1982 el censo aún no referenciaba hogares sino que viviendas, por lo tanto los análisis comparativos de este capítulo, serán en base a los últimos dos censos de población.

Para determinar cuáles son considerados como hogares inmigrantes, se hicieron tres cálculos iniciales¹³, los cuales están especificados en el acápite de marco metodológico. Según los datos obtenidos, se decidió considerar como hogar inmigrante, a aquellos que contaran con un jefe de hogar inmigrante, puesto que son los resultados más consistentes y porque se cree son lo más representativos, ya que los inmigrantes generalmente migran en familia y forman hogares inmigrantes, con un jefe de hogar que será representativo de la realidad socio-económica de estos.

En la tabla Nº 9, se pueden ver los datos de la cantidad de hogares que existen en la comuna de Huechuraba, según la categoría de migración, que como se mencionó anteriormente, esta categoría está dada por el jefe de hogar. Al igual que las cifras de migración, quienes representan el mayor número de hogares de todos los inmigrantes, son aquellos que provienen desde el cono oriente, y que en relación al año 1992, crecieron de forma explosiva multiplicando el número de hogares casi trece veces. Otra

¹³ El resultado de estos cálculos iniciales pueden ser revisados con detalle en el anexo Nº 4.

cifra que resulta interesante, es la disminución en número no menor de los hogares inmigrantes desde la zona del pericentro.

Tabla Nº 9: Huechuraba: Número de hogares, según la categoría de migración del jefe de hogar. 2002 y 1992.

Categoría del Jefe de Hogar	Número de hogares 2002	Número de hogares 1992
No migrante	14113	11377
Inmigrante centro	165	122
Inmigrante pericentro	1055	1822
Inmigrante cono	1445	119
Inmigrante periferia	464	176

Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 2002 y 1992

En cuanto al sexo del jefe de hogar, una vez más se observan grandes diferencias entre los no migrantes y los inmigrantes provenientes desde el cono oriente (ver tabla Nº 10), siendo estas cifras las más relevantes. Las jefas de hogar representan un 35% en el caso de los hogares no migrantes, a diferencia de los hogares inmigrantes del cono oriente, donde sólo alcanzan un 16%. Esto se explicaría porque dichos inmigrantes de elite, con una situación económica acomodada, deciden cambiar de residencia como familias bien constituidas en matrimonio y con un hombre como jefe de hogar, en tanto los hogares con jefas de hogar son un símbolo de un fenómeno en crecimiento, donde las mujeres toman la responsabilidad del hogar, en clases sociales medias y bajas.

Tabla Nº 10: Huechuraba: Sexo de los jefes de hogar de la comuna, según categoría de migración. 2002.

Categoría del Jefe de Hogar	Sexo			
	Hombre	%	Mujer	%
No migrante	9247	65,5	4866	34,5
Inmigrante centro	135	81,8	30	18,2
Inmigrante pericentro	780	73,9	275	26,1
Inmigrante cono	1213	83,9	232	16,1
Inmigrante periferia	354	76,3	110	23,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 2002 y 1992

En relación a la edad, en general los jefes de hogar independiente de su categoría de migración están por debajo de los 50 años de edad (ver tabla Nº 11), sin embargo, la diferencia más importante se observa entre los no migrantes y los inmigrantes provenientes desde la periferia y del cono oriente, donde existe una distancia de 10 años en promedio, pues los jefes de hogar en este caso, bordean los 38 años de edad. Esto demostraría en efecto, que las familias que deciden emigrar hacia Huechuraba, son más jóvenes que las familias nativas de la comuna. Con respecto al mismo dato pero para el año 1992, tales diferencias prácticamente no se registran, pues el promedio de edad de los jefes de hogar de la comuna, independiente de la categoría de migración, es muy similar.

Tabla Nº 11 Huechuraba: Promedio de edad del jefe de hogar, según categoría de migración. 2002 y 1992.

Categoría del Jefe de Hogar	Promedio de edad del jefe de hogar, 2002	Promedio de edad del jefe de hogar, 1992
No migrante	48,4	44,7
Inmigrante centro	40,6	38,4
Inmigrante pericentro	40,1	41,6
Inmigrante cono	38,1	37,1
Inmigrante periferia	37,6	37,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 2002 y 1992

Existe una información de los hogares, que tiene mucho que ver con las capacidades monetarias con las que cuentan estos, y da pistas de lo que podría ser su situación económica, este indicador es la escolaridad del jefe de hogar, y que en este caso está medida en los años promedio de estudio. Para el caso de la comuna de Huechuraba, se observa que entre los años 2002 y 1992, todos los habitantes subieron sus años de estudio, sin excepción (ver tabla Nº 12). En el año 1992 las diferencias en la escolaridad del jefe de hogar eran en promedio de 1.5 años entre las distintas categorías de migración, pero en el año 2002 estas disparidades llegan a cifras realmente sorprendentes, los jefes de hogares procedentes del cono oriente prácticamente duplican la escolaridad de los jefes de hogares no migrantes (15 y 8 años de estudio respectivamente) y en general todos los jefes de hogares inmigrantes tienen más escolaridad que los jefes de hogar originarios de la comuna.

Tabla N° 12: Huechuraba: Promedio de años de estudio del jefe de hogar, según categoría de migración. 2002 y 1992.

Categoría del Jefe de Hogar	Promedio años de estudio del jefe de hogar, 2002	Promedio años de estudio del jefe de hogar, 1992
No migrante	8,3	7,1
Inmigrante centro	12,5	9,2
Inmigrante pericentro	10,7	7,7
Inmigrante cono	15,0	9,9
Inmigrante periferia	11,3	8,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 2002 y 1992

Otro indicador que también puede dar luces de la composición económica de los hogares de la comuna, es la posesión de servicio doméstico puertas adentro, muy propio de hogares de clase alta. Según los datos obtenidos (ver tabla N° 13), una pequeña parte de los hogares inmigrantes posee este servicio, cerca de un 3% en promedio, no obstante, los hogares inmigrantes originarios del cono oriente escapan a esa cifra, pues un 77.5% de estos cuenta con este servicio.

Tabla N° 13: Huechuraba: Hogares de la comuna, según categoría de migración, que cuentan con servicio doméstico puertas adentro. 2002.

Categoría de hogar	Sin servicio	Con servicio	% con servicio
No migrante	14033	80	12,9
Inmigrante centro	146	19	3,1
Inmigrante pericentro	1038	17	2,7
Inmigrante cono	963	482	77,5
Inmigrante periferia	440	24	3,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 2002

Existen otros indicadores de caracterización de hogares, que están muy relacionados con la composición familiar de estos, por ejemplo aquel que se refiere al tipo de hogar, es decir, si estos son: (a) unipersonal: hogares con un solo miembro; (b) nuclear: hogares con jefe de hogar, cónyuge e hijos; (c) extenso: hogares con jefe de hogar, cónyuge, hijos y otros parientes; (d) compuesto: hogares con jefe de hogar y cónyuge, hijos y otras personas que no sean parientes; y (e) sin núcleo: hogares sin un núcleo, los que pueden ser; jefe de hogar más otras personas que no sean parientes, jefe de hogar más otros parientes y jefe de hogar más parientes y no parientes.

En el caso de la comuna de Huechuraba, al clasificar los hogares según el tipo, los resultados dan cuenta de hogares que en su mayoría son de tipo nuclear, sin importar la categoría de migración, sin embargo, nuevamente los datos más llamativos tienen que ver con la enorme disparidad que existe entre los hogares no migrantes y los inmigrantes provenientes del cono oriente (ver tabla N° 14). En el caso de los hogares no migrantes, estos clasifican por poco más del 50% como nucleares, a diferencia de los hogares oriundos del cono oriente, que clasifican en esta categoría al 72.5% de los hogares, seguidos de los hogares extensos, con un 15.7%. Por lo tanto, hablamos de un 88.2% de hogares que se caracterizan por ser estar bien constituidos, un rasgo bastante particular de familias de elite.

Tabla N° 14: Huechuraba: Tipo de hogar, según categoría de migración del jefe de hogar. 2002

Categoría del Jefe de Hogar	Tipo de Hogar											
	Unipersonal		Nuclear		Extenso		Compuesto		Sin Núcleo		Total	
	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%
No migrante	918	6,5	7538	53,4	4425	31,4	410	2,9	822	5,8	14113	100,0
Inmigrante centro	14	8,5	110	66,7	28	17,0	2	1,2	11	6,7	165	100,0
Inmigrante pericentro	69	6,5	648	61,4	251	23,8	37	3,5	50	4,7	1055	100,0
Inmigrante cono	94	6,5	1048	72,5	227	15,7	41	2,8	35	2,4	1445	100,0
Inmigrante periferia	28	6,0	304	65,5	94	20,3	16	3,4	22	4,7	464	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 2002

Por último los hogares según el ciclo de vida familiar en el que se encuentran, es decir, si estos están en: (a) etapa inicial: jefe de hogar más cónyuge, ambos menores de 36 años y sin hijos; (b) etapa I de constitución: jefe de hogar y cónyuge, con hijos menores de 13 años; (c) etapa II intermedia: jefe de hogar y cónyuge, con hijos entre 13 y 19 años; (d) etapa III consolidada: jefe de hogar y cónyuge, con hijos mayores de 19 años y (e) etapa de nido vacío: jefe de hogar y cónyuge, ambos mayores de 35 años y sin hijos.

Según los datos obtenidos, se observa que existen diferencias en los ciclos de hogar por los que están pasando los habitantes de Huechuraba, según su categoría de migración. Pero una vez más, los mayores contrastes se dan entre los hogares no migrantes y los hogares inmigrantes del cono oriente (ver tabla Nº 15). Por ejemplo, se distingue claramente que los hogares originarios del cono oriente están constituidos por familias muy jóvenes que se encuentran en un ciclo inicial o en la primera etapa del ciclo que corresponde a la constitución, 14% y 53.4% respectivamente es decir, casi el 70% de los hogares; un porcentaje muy menor clasifica en las etapas de hogares en etapa consolidada o de nido vacío. Los hogares no migrantes en cambio, clasifican en porcentajes mayores, en las últimas etapas del ciclo de vida familiar (intermedia, consolidada y de nido vacío), lo que habla de familias en su mayoría más maduras. Si bien los hogares inmigrantes provenientes desde el centro, muestran cifras similares a los hogares del cono oriente, distan en un porcentaje relevante, en los hogares que se encuentran en etapa de constitución.

Tabla Nº 15: Ciclo de vida familiar, según categoría de migración del jefe de hogar. Huechuraba 2002

Categoría del Jefe de Hogar	Ciclo de vida familiar													
	Etapa Inicial		Etapa I de Constitución		Etapa II Intermedia		Etapa III Consolidada		Etapa Nido Vacío		Otras categorías		Total	
	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%
No migrante	348	2,5	2594	18,4	1773	12,6	3423	24,3	1173	8,3	4802	34,0	14113	100,0
Inmigrante centro	25	15,2	63	38,2	14	8,5	6	3,6	12	7,3	45	27,3	165	100,0
Inmigrante pericentro	102	9,7	355	33,6	132	12,5	122	11,6	67	6,4	277	26,3	1055	100,0
Inmigrante cono	202	14,0	772	53,4	126	8,7	54	3,7	56	3,9	235	16,3	1445	100,0
Inmigrante periferia	48	10,3	195	42,0	51	11,0	34	7,3	22	4,7	114	24,6	464	100,0

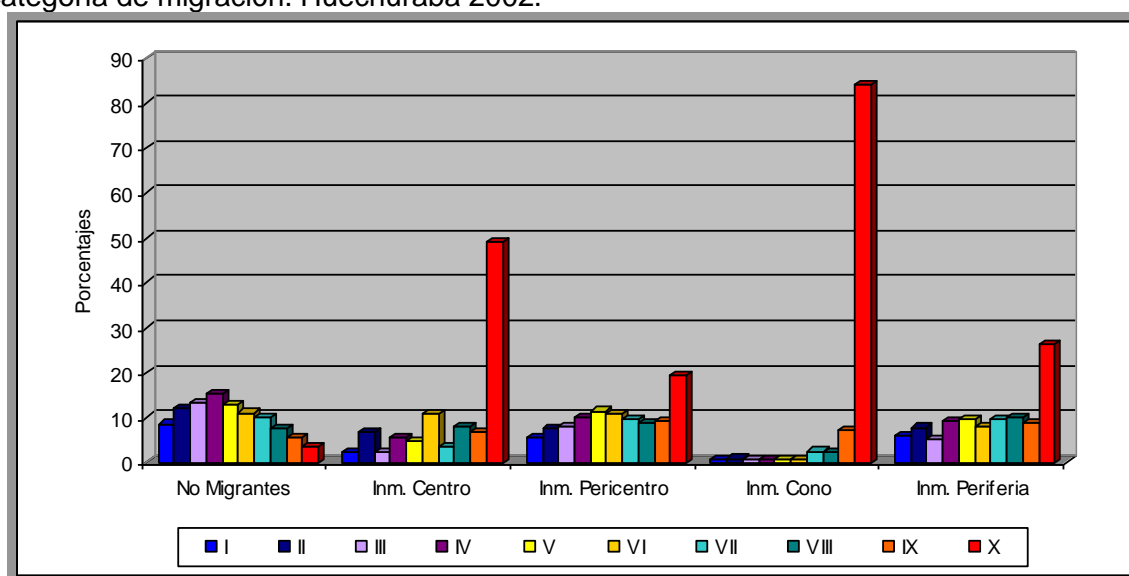
Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 2002

IX.4. Caracterización socioeconómica de los hogares inmigrantes

Se ha demostrado que los habitantes de la comuna de Huechuraba, presentan claras diferencias entre sí, tanto demográficamente, como en las características particulares de los individuos, así como también en la composición de los hogares. Pero la diferenciación más abismante se encuentra en la estructura socioeconómica de los hogares, existen realidades totalmente opuestas entre los residentes nativos y algunos inmigrantes, sobre todo aquellos provenientes desde el sector oriente de la metrópolis.

Si bien Santiago registra el mismo patrón de emplazamiento de la elite, en un cono o cuña muy bien delimitado, así como en otras metrópolis latinoamericanas (Paquette, 2000; Escolano y Ortiz 2008), siempre resulta interesante verificar esas afirmaciones por medio de datos estadísticos que permitan comprobarlo. En esta línea, el indicador socioeconómico calculado para esta investigación, arroja que los hogares inmigrantes provenientes de esta cuña de elite, pertenecen casi en un 90% al décimo decil, es decir, el que corresponde al estrato socioeconómico más alto. Al comparar esta información con los datos de los hogares no migrantes, los contrastes son evidentes, pues menos de un 5% de dichos hogares, se pueden clasificar en el décimo decil, tal como lo muestra el gráfico Nº 5.

Gráfico Nº 5: Hogares de la comuna, clasificados en deciles socioeconómicos según categoría de migración. Huechuraba 2002.



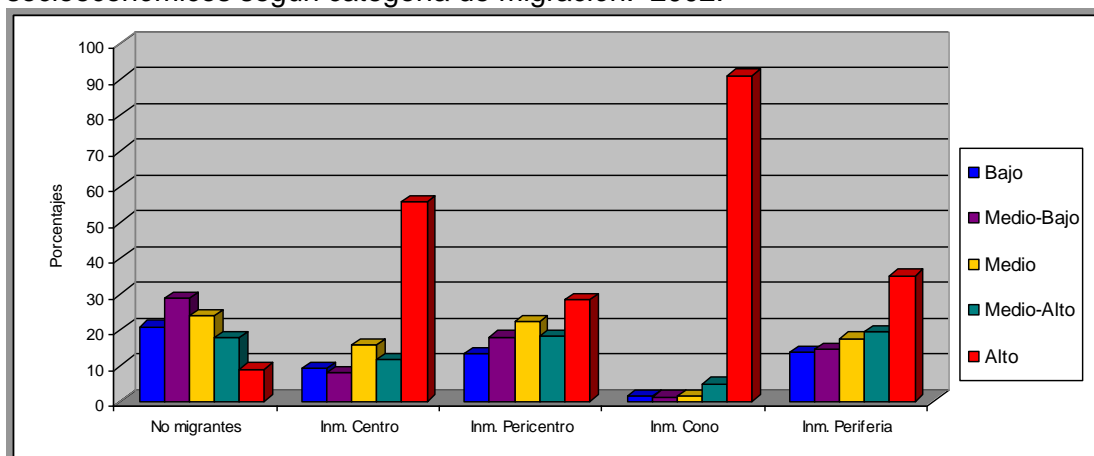
Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 2002.

Para calcular el índice socioeconómico, se utilizó la metodología elaborada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, en la publicación del "Panorama Social de América Latina 2005" y los procedimientos utilizados en la publicación de CEPAL-CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) sobre las potencialidades y aplicaciones de los datos censales, en el año 2005. Según estos organismos internacionales, el índice socioeconómico se calcula en base a datos del equipamiento de los hogares y el nivel educativo de los jefes de hogar, a estos datos se le asigna una ponderación y luego se clasifican los resultados en deciles o quintiles socioeconómicos. Si bien esa es la metodología estricta, para efectos de análisis se realizó una nueva categoría simple, agrupando los deciles en 5 categorías de estratos socioeconómicos.

Antiguas Categorías	Nuevas Categorías
Decil I y II	Estrato socioeconómico Bajo
Decil III y IV	Estrato socioeconómico Medio-Bajo
Decil V y VI	Estrato socioeconómico Medio
Decil VII y VIII	Estrato socioeconómico Medio-Alto
Decil IX y X	Estrato socioeconómico Alto

Al realizar un nuevo gráfico con estas nuevas categorías, este queda más simple y por esta misma razón más fácil de interpretar. El gráfico N° 6, muestra a los habitantes de la comuna de Huechuraba según la categoría de migrante, agrupados en los 5 estratos socioeconómicos.

Gráfico N° 6: Huechuraba: Hogares de la comuna, clasificados por estratos socioeconómicos según categoría de migración. 2002.

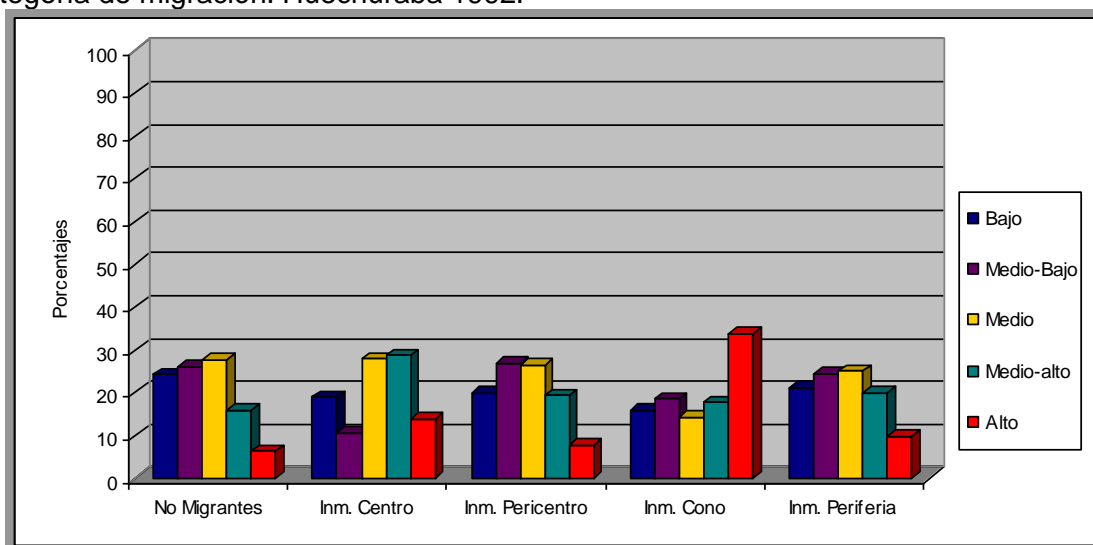


Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 2002.

Se observa al igual que en el gráfico anterior, que prácticamente el 100% de los hogares inmigrantes provenientes del oriente, clasifican en los estratos socioeconómicos Medio-Alto y Alto. Sorprende que del total de los hogares inmigrantes del centro, más del 50% es de estrato Alto, sin embargo los hogares no migrantes, son en su mayoría pertenecientes a los estratos Medio y Medio-Bajo, con un 20% de hogares en la categoría Bajo. Este comportamiento podría estar relacionado con algunas teorías de migración (Sobrino, 2007 y Rodríguez, 2008) que plantean que el ingreso de los migrantes es fundamental a la hora de tomar la decisión de cambiar de residencia, pues los individuos con mayores ingresos tendrían una mayor tendencia a migrar.

Sin embargo, según los datos del censo de 1992, esta teoría no encontraría razón, pues los inmigrantes intrametropolitanos, salvo los provenientes del cono oriente, pertenecen en su mayoría a los sectores medios y medios bajos. En general, como es posible observar en el gráfico N° 7, los datos del indicador socioeconómico del censo de 1992, son muy distintos a los del año 2002. Los únicos que mantienen su estructura socio-económica independiente del año observado, son los no migrantes, calificando la mayoría de sus hogares, en los estratos medios-bajos y bajos.

Gráfico Nº 7: Hogares de la comuna, clasificados por estratos socioeconómicos según categoría de migración. Huechuraba 1992.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población, 1992.

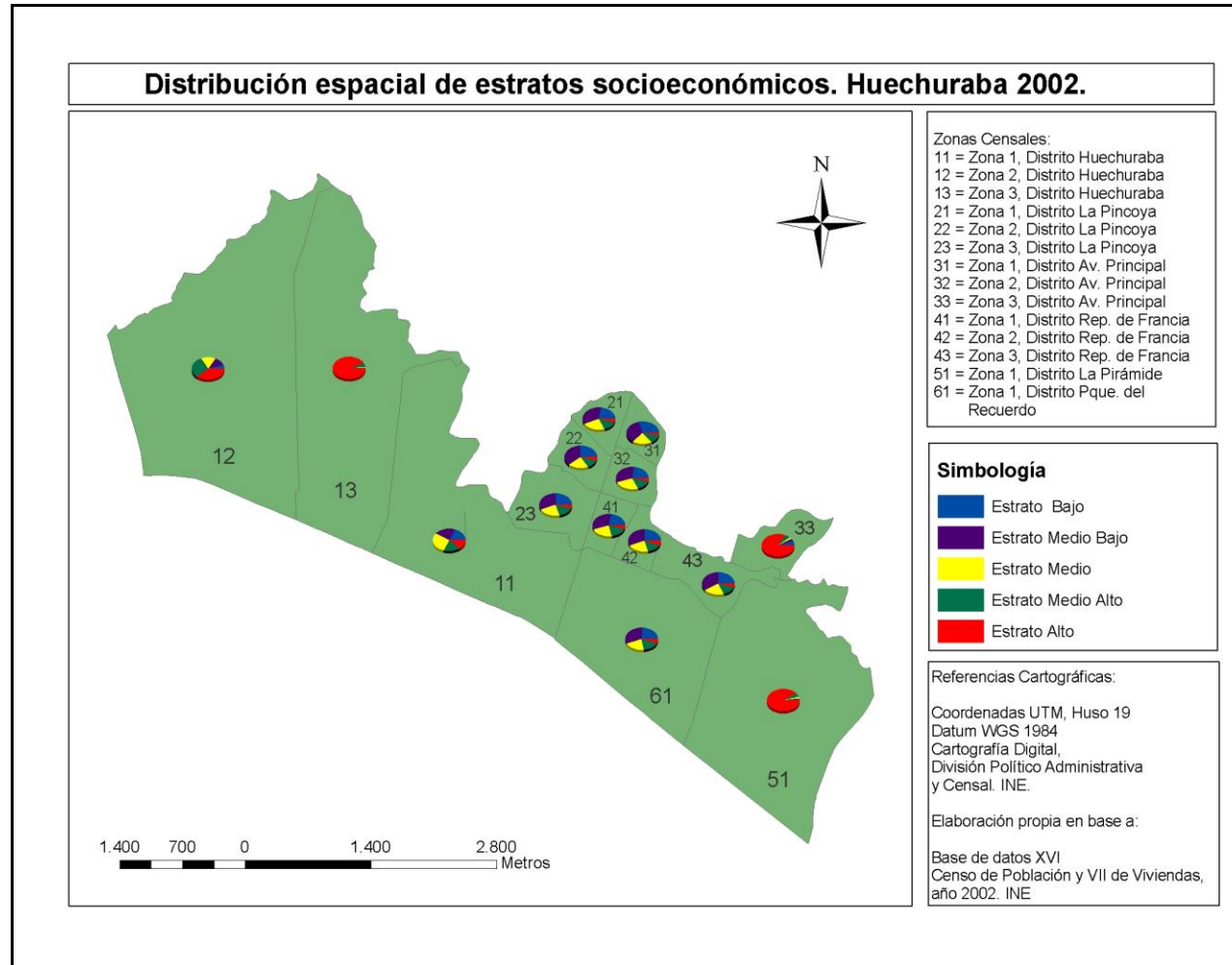
Esta diferencia tan radical que existe en la información de los últimos dos censos de población, en lo que respecta a la composición socio-económica de la comuna de Huechuraba, tiene que ver con una fuerte reconfiguración urbana que se ha llevado a cabo para que esta comuna sea atractiva al inmigrante de estrato medio alto y alto. Un factor decisivo en este proceso, ha sido el mercado de suelos, pues los terrenos son vendidos a las grandes inmobiliarias a bajos precios, debido a la ubicación periférica de la comuna y a su historia popular, provocando la salida indirecta de los habitantes nativos, por la presión que significa el posterior aumento del precio del suelo y la llegada de proyectos inmobiliarios destinados al estrato alto, trayendo consigo una invasión de nuevos comercios y servicios, nuevas vías de acceso, seguridad privada, entre otros, lo que aumenta el costo de la vida diaria. Este costo, no puede ser cubierto por el antiguo habitante de Huechuraba, por lo tanto, en algunos casos la única forma de quedarse, es convirtiéndose en empleados de este nuevo comercio o como personal doméstico de los nuevos residentes.

Por otra parte, cuando el indicador socioeconómico del año 2002 es revisado en detalle a escala de zonas censales¹⁴, los resultados son aún más decisivos y sorprendentes, pues existe una clara diferenciación zonal en la ubicación de los hogares inmigrantes pertenecientes al estrato medio alto y alto, provenientes principalmente del cono oriente. Estos se ubican particularmente en 4 zonas censales específicas, pertenecientes dos de ellas al distrito de Huechuraba, específicamente sector de Pedro Fontova Norte, zona 3 de dicho distrito, en la única zona censal del distrito de La Pirámide y en la zona censal del distrito Avenida Principal que limita con La Pirámide (ver figura N° 10).

Como se puede observar en la figura N° 10, en el sector de Pedro Fontova Norte, Distrito de Huechuraba, donde se sitúan los hogares de estratos medios y altos, se ubican proyectos inmobiliarios que van desde las UF 2500 a las UF 6200, con casas de hasta 160 m² emplazadas en un terreno de 150 hectáreas y a sólo 15 minutos de las comunas del cono oriente, como es el caso del proyecto "El Carmen de Huechuraba", el cual está a escasos metros de "La Pincoya", principal población marginal de Huechuraba, que fue fundada en 1969 con una toma de terrenos, y cuyos hogares están clasificados como de estratos bajos y medio bajos. Otro proyecto inmobiliario importante, es el que está ubicado en el distrito de La Pirámide, "Bosques de La Pirámide", condominio de departamentos de hasta 242 m², que cuenta con todos los equipamientos y 16 hectáreas de entorno natural, con valores que llegan a los UF 6900.

¹⁴ En el anexo N° 5, se puede revisar la tabla con la distribución espacial del indicador socioeconómico a escala de zonas censales, para el año 2002.

Figura N° 10: Distribución espacial de los estratos socioeconómicos, Huechuraba 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a datos cartográficos del INE, 1992.

IX.5. Caracterización de la población móvil¹⁵

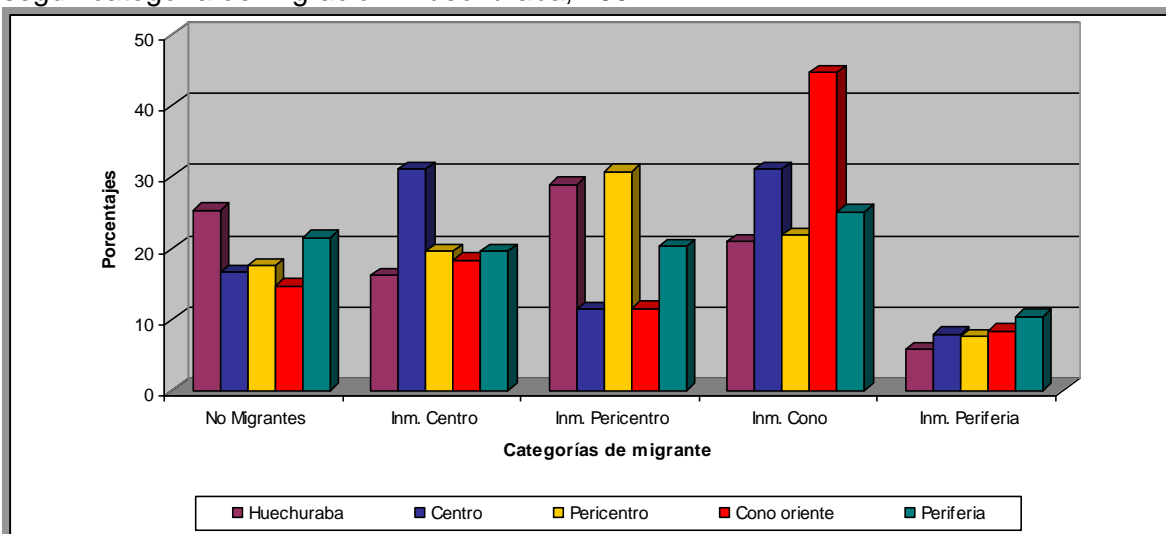
Como se ha demostrado en los acápite anteriores, quienes deciden emigrar hacia Huechuraba, son en su mayoría familias jóvenes, con jefes de hogar en edades inferiores a los 40 años en promedio y en un ciclo de familia asociado a la crianza con hijos pequeños, y que encuentran en esta comuna un nuevo lugar de residencia que les entrega una mayor y mejor calidad de vida. Sin embargo, eligen territorios como estos sólo como lugar de habitación, pues gran parte de sus actividades no las realizan aquí, sino en sus lugares de origen, u otros, ya sea para trabajar o estudiar.

Esto no hace más que evidenciar la escasa o nula intención de querer integrarse a su nuevo lugar de residencia, pues si bien su espacio inmediato es agradable y seguro (condominios enrejados, con seguridad y amplias zonas verdes) estos se encuentran aislados de la realidad social de la comuna, una comuna históricamente pobre, donde gran parte de los hogares pertenecen a los estrados bajos y medios bajos, por lo tanto no encuentran aquí el ambiente de familiaridad que si encuentran en su lugar de procedencia, por ejemplo.

Si bien colegios y universidades privadas se han acercado para captar esta demanda, además de que existe en la comuna la ciudad empresarial más grande de Santiago, que ofrece empleo de alta calificación, la tendencia es a moverse diariamente fuera de la comuna de residencia, tal como se observa en el gráfico N° 8, donde se muestran los resultados obtenidos del procesamiento estadístico de la pregunta censal, referida al lugar de trabajo o estudio. Los resultados muestran, hacia qué zona del Gran Santiago se movilizan cotidianamente los habitantes de la comuna de Huechuraba, según su categoría de migrantes (no migrantes e inmigrantes) por las motivaciones antes señaladas.

¹⁵ El módulo de preguntas en relación a la movilidad diaria, fue incorporado sólo en el último censo, razón por la cual todos los datos analizados en este capítulo son referidos al censo de población del año 2002.

Gráfico Nº 8: Movilidad hacia el lugar de trabajo o estudio de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba, 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del censo de población 2002.

En términos generales, resulta interesante observar el hecho de que los inmigrantes tienen como principal destino de actividades cotidianas las zonas de procedencia, y que los no migrantes en su mayoría se quedan en la comuna para trabajar o estudiar. Lo anterior confirma que actualmente las razones para cambiar de residencia, cada vez tienen menos relación con el lugar de trabajo, contrario a lo que solían afirmar algunas teorías antiguas de migración y que proponían como motivación principal para migrar, buscar disminuir la distancia entre el lugar de habitación y el puesto de trabajo.

No es menor que 3 de 4 categorías de inmigrantes (inmigrantes de la periferia, cono oriente y centro), tengan a Huechuraba en el quinto lugar de sus destinos de actividades, si bien vale la pena revisar cada comportamiento en particular, y que algunos inmigrantes, como los provenientes de la periferia, reparten sus lugares de trabajo o estudio de manera bastante equitativa en el Gran Santiago, no deja de ser un comportamiento llamativo

El censo de población entrega la posibilidad de obtener resultados de movilidad diaria, para el lugar de trabajo y estudio de forma separada, esto sin duda permite realizar un análisis más detallado de los movimientos pendulares de la población¹⁶.

En el caso de aquellos que se mueven por motivos de trabajo, en general los destinos más importantes es el centro de Santiago y el cono oriente, lo que concuerda con la ubicación del CBD de la metrópolis santiaguina.

Lo que varía según el caso, es el porcentaje de personas que trabajan en las diferentes zonas. Los únicos que escapan a esta generalidad son los no migrantes que trabajan principalmente en la misma comuna de Huechuraba (26%) o en el pericentro (25%), y los inmigrantes provenientes del pericentro que tienen como primer destino las comunas pericentrales (29%).

La cifra más atractiva, nuevamente la poseen los inmigrantes del cono oriente, pues casi el 45% de ellos trabaja en el sector oriente y sólo un 15% se queda a trabajar en la comuna de Huechuraba, por tanto, de forma clara Huechuraba no representa para ellos una fuente de trabajos importante. En la figura Nº 11, el mapa permite un análisis gráfico de los flujos de movilidad por motivos de trabajo.

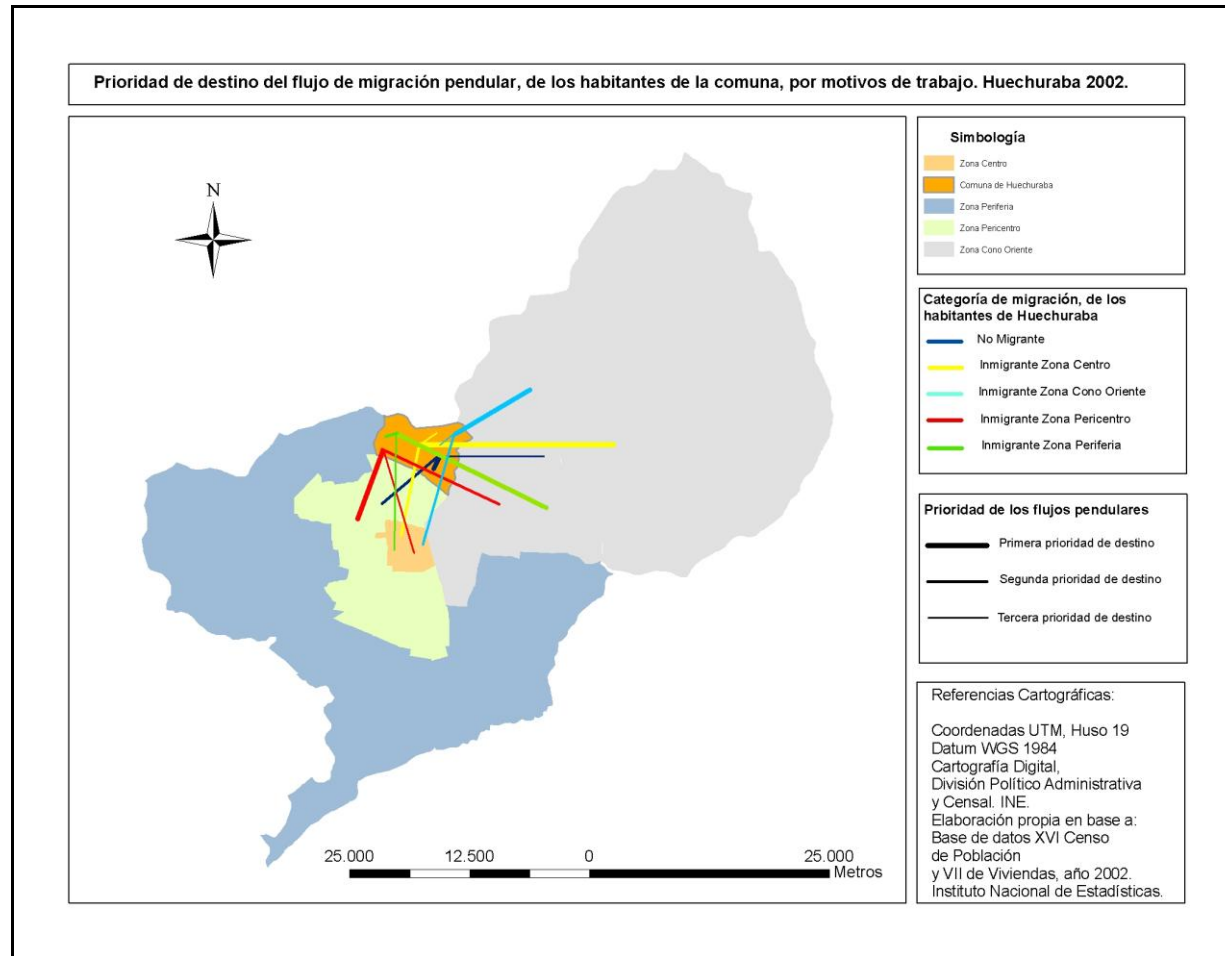
En lo que refiere a movimientos pendulares por razones de estudio, los datos son aún más reveladores, pues Huechuraba ni siquiera cumple con la demanda educacional para sus habitantes nativos, pues de ellos, sólo el 22% estudia en la comuna, el resto lo hace mayoritariamente en el pericentro y centro de Santiago.

Por otra parte un 62% de los inmigrantes provenientes desde el cono oriente, estudia en la zona de procedencia, mientras que un 15% lo hace en el centro de Santiago. Tan sólo un 13% se queda en la comuna de Huechuraba, y que probablemente lo hace en los colegios privados, que hace ya varios años funcionan en la comuna¹⁷. La figura Nº 12, muestra el flujo de movilidad diaria por razones de estudio.

¹⁶ Para un mayor detalle de los datos de movilidad diaria, revisar anexo Nº 6, donde se encuentran las tablas completas.

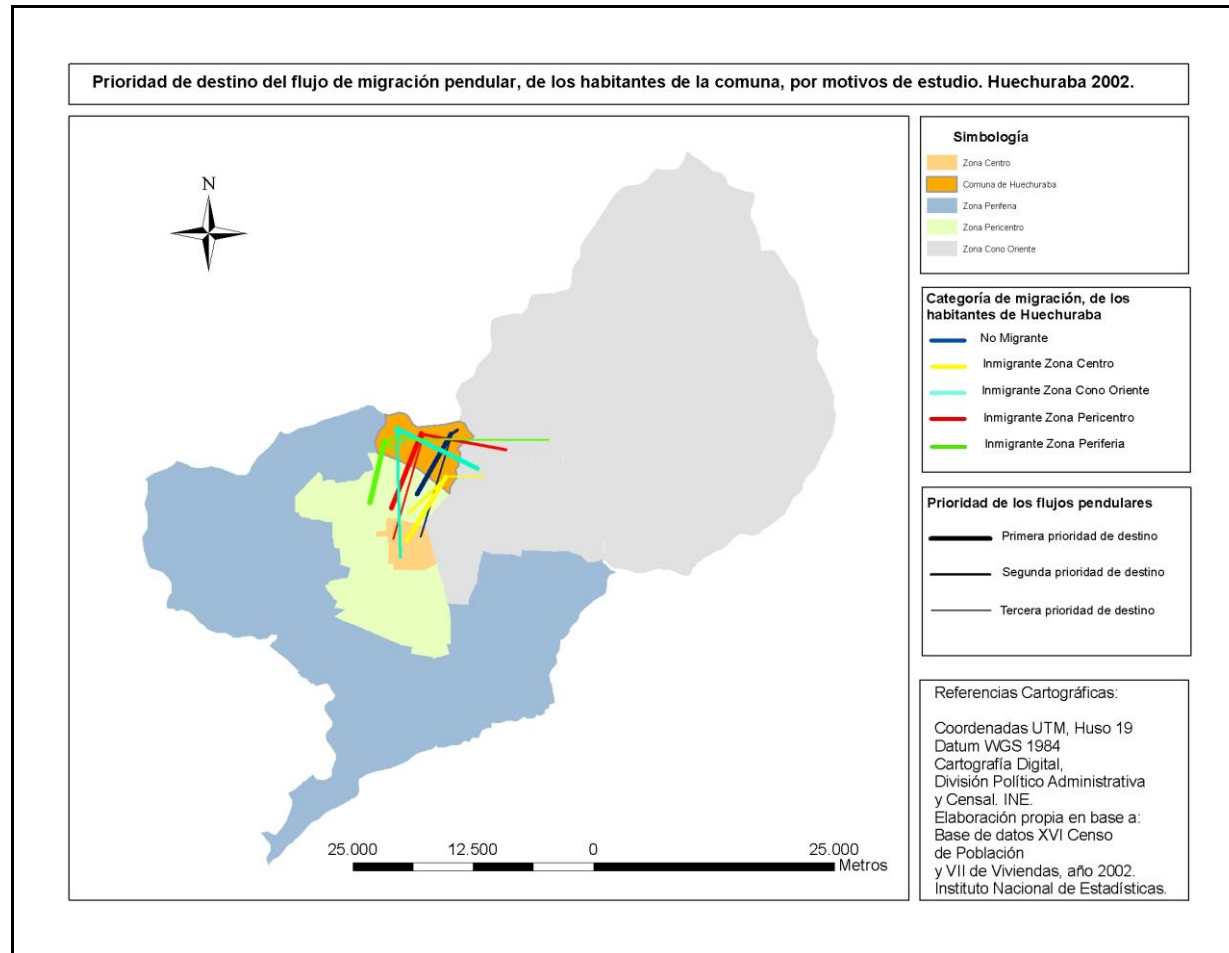
¹⁷ Ver anexo Nº 7, con el listado de colegios privados que funcionan en la comuna de Huechuraba.

Figura N° 11: Flujo de migración de los habitantes de la comuna, por motivos de trabajo. Huechuraba 2002.



Fuente. Elaboración propia, en base a cartografía INE, 2002.

Figura N° 12: Flujo de migración de los habitantes de la comuna, por motivos de estudio. Huechuraba 2002.



Fuente. Elaboración propia, en base a cartografía INE, 2002.

IX.6. Síntesis y discusión de los resultados

A lo largo de este trabajo de investigación, se han ejecutado una serie de pasos y de análisis detallados y descriptivos, para llegar a cumplir con los objetivos propuestos y contar con toda la información disponible para elaborar una síntesis completa y una discusión de los datos obtenidos.

Al contar con todos los antecedentes, lo primero que se extrae es que los cambios demográficos y socioeconómicos más importantes, se observan entre los años 1992 y 2002 y que los datos de la encuesta CASEN de 2006 y 2009, sólo muestran una tendencia que se mantiene en el tiempo y que podría comprobarse con el censo de 2012.

Las cifras de los últimos censos de población y de la encuesta CASEN, muestran que Huechuraba se ha transformando en los últimos años, en un lugar atractivo para los inmigrantes, pues los volúmenes de ellos han subido de forma progresiva, y lo realmente interesante es que son los inmigrantes intrametropolitanos quienes aumentaron los números, representando más del 80% de estos nuevos residentes, según los censos de 1992 y 2002. Al revisar en detalle la procedencia de estos, cerca del 50% proviene de la zona oriente de Santiago, lugar de concentración histórica de la elite de la metrópolis santiaguina.

Los nuevos residentes llegaron atraídos por la construcción de numerosos condominios o pequeñas ciudades valladas, siendo estas formas de urbanización ejes modificadores de la nueva geografía social que comenzó a dibujarse en el territorio comunal. Esto generó un efecto directo en la localización zonal de ellos, pues estos proyectos como se mostró anteriormente, se ubican en zonas específicas de la comuna, contribuyendo a una fragmentación significativa del espacio.

El hecho de que los inmigrantes decidan radicarse sólo en ciertos lugares de la comuna, marca una importante selectividad del flujo migratorio, y esto está dado porque, quienes deciden migrar poseen características especiales que explican esta decisión de cambiar de residencia de forma definitiva.

Según los datos obtenidos, los inmigrantes intrametropolitanos que en su mayoría son originarios de la zona oriente de la ciudad de Santiago, son equitativos en sexo pues no existe una diferencia significativa en el número de ellos, se concentran principalmente en los grupos etareos menores de 15 años y entre los 30 y 59 años, y además un porcentaje alto de ellos presenta un estado civil casado.

Esto nos habla de personas en su gran mayoría jóvenes, los jefes de hogar inmigrante son en promedio 10 años menor que los nativos, que estarían migrando como pareja bien constituida, con patrones tradicionales y formales, en hogares nucleares y en las primeras etapas del ciclo de vida de las familias, con hijos pequeños menores de 15 años, en plena etapa de crianza. Razón principal por la que buscarían un lugar que les ofrezca una buena calidad de vida, con valor paisajístico, seguro, equipado y bien conectado con el resto de la ciudad.

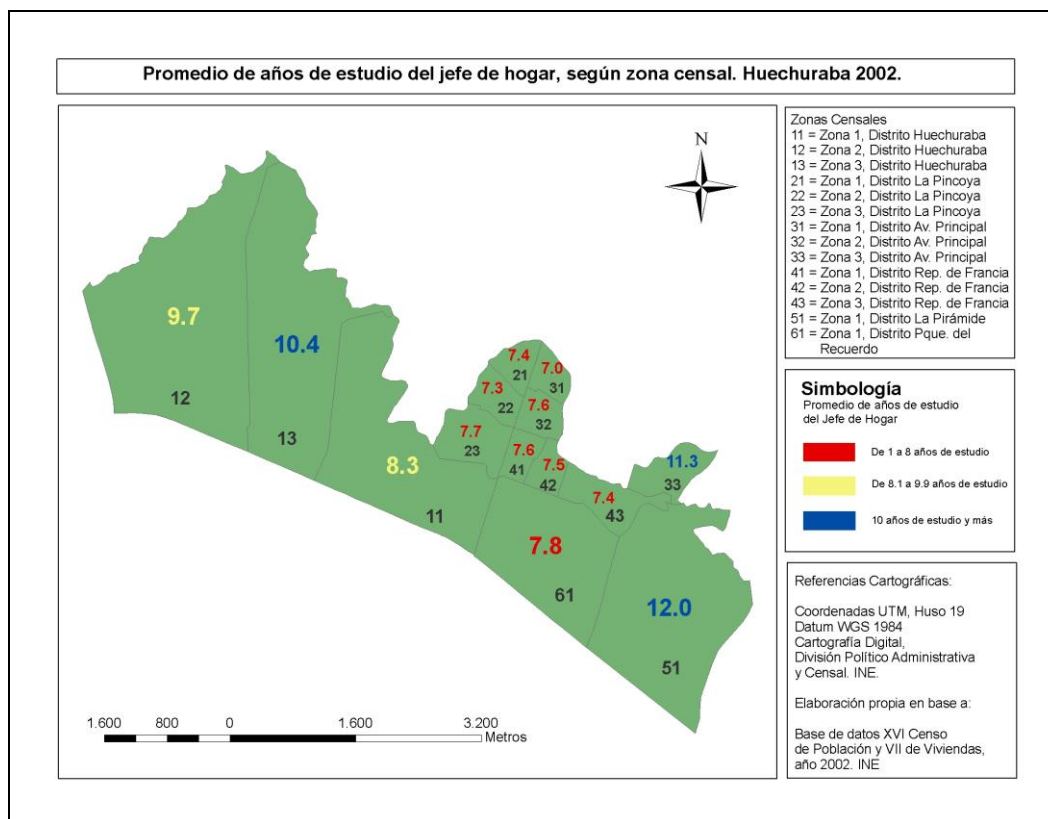
En lo que respecta a la escolaridad, los inmigrantes intrametropolitanos tienen en promedio más años de estudio que los nativos, y aquellos que provienen de la zona oriente superan los 13 años, lo que habla de un nivel de educación superior a lo menos. Los años de estudios se relacionan de forma importante con el estrato socioeconómico de estos sujetos inmigrantes, que pertenecen en un alto porcentaje a aquellos medios-altos y altos.

Ahora bien, ¿cuál o cuáles son los efectos que este flujo migratorio ha provocado en la comuna de Huechuraba? La forma más simple de identificarlos es comparando los datos previos y posteriores a la llegada de este grupo de personas. Aquellos que resultan más significativos, al menos para esta investigación, son la escolaridad y el indicador socioeconómico.

Huechuraba, como comuna, ha ganado escolaridad, pues el promedio de años de estudio de los jefes de hogar a nivel comunal se incrementó en 3 años promedio desde 1992 al año 2002, sin embargo esta cifra varía según la categoría de migración, siendo los nativos quienes presentan la escolaridad más baja, y peor aún varía sustancialmente según la zona censal, pues sólo las zonas que concentran a los inmigrantes provenientes del cono oriente, son las que presentan la mayor escolaridad promedio, y por tanto, las

que más "ganaron" con la migración, esta distribución geográfica se puede observar en la figura Nº 13.

Figura Nº 13: Promedio de años de estudio del jefe de hogar, según zona censal. Huechuraba 2002



Fuente: Elaboración propia, en base a cartografía INE, 2002.

En relación al indicador socioeconómico, a escala comunal los resultados son positivos, pues Huechuraba en 10 años, disminuyó el porcentaje de hogares que calificaban en el estrato socioeconómico más bajo, pasando de 23,6% en 1992 a un 18,3% en 2002, y por otra parte aumentaron los hogares del estrato alto desde un 6,9% a un 18,7%. Estos resultados podrían ser indicadores de una comuna que avanza económicamente y que por tanto mejora también sus indicadores de desarrollo, sin embargo esta situación cambia al revisar el mismo indicador tanto por categoría de migración, como cuando se analiza a escala de zonas censales pues, nuevamente las únicas zonas que mejoran su situación socioeconómica son aquella que concentran a la población inmigrante proveniente casi en su totalidad de la zona oriente de la capital.

Esta selectividad socioeconómica que registran las pautas de migración intrametropolitana hacia la comuna de Huechuraba, tiende a ser un factor de agudización de la segregación residencial, pues si bien en términos generales con una mirada a gran escala, la llegada de estos nuevos residentes, que tienen una realidad distinta a los nativos, provoca un efecto positivo al mejorar los indicadores socioeconómicos y de escolaridad, además de crear un territorio más heterogéneo y potencialmente diverso, no obstante, cuando se disminuye la escala y se analizan estos mismos indicadores según zonas censales, el panorama es totalmente distinto, debido a que en realidad, no están mejorando las condiciones de toda la comuna de Huechuraba, sino que estos indicadores suben exclusivamente en las áreas donde se concentra la población inmigrante de elite. Por tanto, la población nativa mantiene o empeora su condición socioeconómica.

La fragmentación espacial que se provocó con estos flujos migratorios hacia lujosos proyectos inmobiliarios que se edificaron en Huechuraba desde la década de 1990, sin duda ha hecho de la comuna, un lugar donde coexisten diversas realidades sociales y económicas, sin embargo estas sólo se encuentran cercanas en forma física, pues los inmigrantes han puesto no tan sólo barreras tangibles, sino que también simbólicas, con toda una gama de equipamiento y servicios que son de uso exclusivo por ellos, marcando importantes distancias entre quienes pueden pagarlos y quienes no, o más bien entre quienes habitan estas zonas específicas y quienes viven "fuera" de ellas. Un registro gráfico de estas diferencias, puede observarse en el anexo N° 8.

Al observar los mapas expuestos en esta investigación, queda de manifiesto la fragmentación espacial de la que se habla, pues es posible observar como a escala de zonas censales, existe un verdadero mosaico de zonas "acomodadas" asociadas a los inmigrantes intrametropolitanos, y aquellas que no lo son, y que son la residencia de los habitantes nativos de Huechuraba, quienes no ganan ni escolaridad, ni suben de estrato socioeconómico. Más bien se han hecho latente diferencias antes inexistentes, pues la comuna era bastante uniforme socialmente, históricamente recordemos que su conformación estuvo dada por tomas de terreno y vivienda social, y fue un espacio homogéneo hasta el comienzo del desarrollo de proyectos inmobiliarios que dieron origen a un flujo importante de inmigración.

Lamentablemente las cifras no hablan de una posible integración, por un lado los inmigrantes siguen desarrollando gran parte de sus actividades diarias estudiantiles y/o laborales fuera de su nueva comuna de residencia, y en general lo hacen en las zonas de origen, a pesar de que el mercado ha intentado dar respuesta a esta demanda, con la construcción de colegios privados, universidades y puestos de trabajo en la ciudad empresarial más grande de Santiago, ubicada en Huechuraba. Por otra parte, un número significativo de los habitantes nativos han decidido emigrar, los volúmenes de emigrantes se incrementaron en forma violenta entre los años 1982 y 2002, lo que puede explicarse ya sea porque ellos no quieren convivir con los "nuevos vecinos" o más bien porque no pueden seguir viviendo en la comuna, debido al alza del valor de suelo y del costo de vida, generando expulsiones directas e indirectas de población.

La segregación residencial que se ha generado en la comuna de Huechuraba, no resulta ser un problema por su dimensión cuantitativa, sino por lo que genera y sus efectos, en este sentido se han planteado diversas soluciones para mitigar o para evitar sus consecuencias, las que van desde medidas macro como contar con estados de bienestar que cuenten con políticas de acceso universal a servicios de salud, educación y transporte, además de fomentar la redistribución económica e intervenir en el mercado de vivienda o medidas más bien acotadas como contar con una política integral de vivienda y planificación territorial, que considere tanto las causas como los efectos de la segregación residencial, y que mire el problema a una escala urbana-estructural, tomando en cuenta lo social y lo urbano, cuyo objetivo sea obtener una ciudad integrada.

Un ejemplo de este tipo de políticas y que en particular parece competente y totalmente aplicable a la realidad de la metrópolis de Santiago, y en particular en comunas como Huechuraba, pues está diseñada para ayuntamientos, es la "Ley de Barrios de Cataluña" (Nel-Lo, 2008). Esta Ley tiene como objetivos principales mejorar la densidad, diversificar el acceso a los proyectos urbanos con el fin de crear tramas urbanas complejas y cohesionadas, velar por la igualdad en el acceso al transporte público, proteger los elementos naturales de la ciudad considerando la temática ambiental, y aplicando criterios de sustentabilidad, y promover el emplazamiento de equipamientos en lugares estratégicos que puedan ser utilizados por el conjunto de la comunidad. Se procura la coordinación y participación en todos los proyectos de la trilogía de ciudadanos, ayuntamiento y mercado (inversiones). Los beneficiarios de esta Ley son todos aquellos barrios que cuentan con proyectos de mejoramiento barrial.

Al igual que en la legislación chilena, para las ZODUC, en Cataluña se obliga a los proyectos inmobiliarios de lujo a que destinen parte de sus terrenos a vivienda asequible, la diferencia está en que en el ayuntamiento español la administración pública, tiene las facultades de expropiar a los proyectos si estos no cumplen con el plazo establecido para construir dichas viviendas.

Finalmente, el problema no radica en los flujos migratorios, es decir, si la población se mueve o no en busca de nuevas residencias fijas, sino en los efectos de segregación residencial y fragmentación de los espacios físicos y sociales que esto genera, por tanto las soluciones deberían ir orientadas a evitar que esto ocurra y no a impedir que la población se mueva libremente.

X. CONCLUSIONES

La demografía comunal ha evolucionado incrementando su población tal como lo hace la gran mayoría de comunas periféricas de la capital, sin embargo en el caso del área de estudio, este crecimiento se debe al aumento de la población inmigrante, principalmente la compuesta por inmigrantes intrametropolitanos provenientes desde el cono oriente de alta renta, cuna tradicional de la elite de Santiago. Este flujo migratorio se perfila como uno de los principales procesos de re-configuración urbana de la comuna de Huechuraba y que ha transformado el espacio y el paisaje de una comuna que ha sido históricamente pobre. Esto ha provocado que en los últimos 20 años, la comuna haya mutando desde un espacio más bien homogéneo en cuanto a su configuración socioeconómica, a uno de tipo heterogéneo compuesto por diversas capas sociales. En este sentido, las diferencias observadas en la estratificación social, resultaron reveladoras.

Lo interesante es que estos inmigrantes poseen un perfil tanto individual como en la composición de hogares, bastante característico ya detallado en el desarrollo de esta investigación, que ha generado una *migración de tipo selectiva*, es decir, el cambio de residencia no es arbitrario, ellos llegan no tan solo a una comuna específica como Huechuraba, sino que a una zona específica, incentivando una corriente migratoria que agudiza la segregación. El patrón de localización de estos inmigrantes es claro, las zonas censales escogidas como nuevo lugar de residencia permanente, son también aquellas que fueron especialmente acondicionadas para este tipo de población, con una infraestructura y equipamiento absolutamente distinta al observado en el resto del territorio comunal, con disponibilidad de servicios de todo tipo y con un paisaje similar al de su lugar de origen, pero resaltando las características propias de una comuna fuera del área metropolitana, que ofrece la sensación de confort y barrio, principal motivación de quienes deciden migrar.

Probablemente si el detalle de esta investigación fuera a nivel de manzanas censales, los resultados serían aún más sorprendentes, pues la tendencia es a ubicarse en áreas muy específicas, al menos eso demuestran los resultados obtenidos, donde se repite el patrón de localización de los inmigrantes al analizar sus características en relación a la zona de origen, a la educación y condiciones socioeconómicas.

Este patrón de emplazamiento, hizo del territorio comunal un mosaico compuesto por realidades abismalmente distintas que han tendido a aumentar la segregación residencial, pues la diferenciación de zonas es tajante. En una misma comuna, con una historia precedente de pobreza, conviven hoy ricos y pobres, no obstante, este patrón de mixtura social, no estaría asegurando una mayor integración entre las distintas clases sociales - sino sólo una mayor cercanía física entre ellas- y tampoco aseguraría una integración al nuevo lugar de residencia por parte de los inmigrantes, pues como los muestran los resultados de movilidad diaria, ellos siguen realizando gran parte de sus actividades cotidianas, como trabajar y estudiar, en las comunas de origen.

Con estos resultados se puede afirmar que la segregación residencial ya no sólo se observa a una escala metropolitana, identificando diferencias entre grandes zonas o comunas, sino que disminuye y se expresa en espacios más reducidos, como al interior de una misma comuna, incluso dentro de un mismo distrito censal, como es el caso de la comuna de Huechuraba. Por otra parte, esta disminución de escala sería puntual en aquellos lugares que entregan condiciones atractivas al inmigrante, generalmente de tipo ambiental (más verde, más espacio para la recreación, cercanía a la naturaleza, mejores condiciones ambientales de contaminación y ruido, etc.) y que asegurarían una mejor calidad de vida, en comparación a la que entrega el centro de la metrópolis, lo que además se ve fuertemente apoyado por las ideas que impone la publicidad y marketing de las empresas inmobiliarias.

Por lo tanto, no estaríamos hablando entonces de un fenómeno global de cambio de escala de la segregación, sino más bien de un cambio de escala acotado y que depende fuertemente de las condiciones que ofrezca cada lugar. Además esta disminución de escala, no cambia a nivel general el patrón de emplazamiento de la elite capitalina, pues se mantiene el tradicional e histórico en la zona oriente del Gran Santiago, si bien un número de ellos están emigrando hacia nuevos lugares de residencia, sigue siendo una cifra minoritaria.

La segregación residencial, actúa en territorios como Huechuraba, como un mecanismo de reproducción de desigualdades, se crea una relación entre este tipo de segregación y la de tipo social, laboral y educacional. Los efectos de este fenómeno se expresan en lo urbano y en lo social, con desintegraciones, que se manifiestan en

deserciones escolares, embarazo adolescente, cesantía juvenil, entre otros. Si bien, en esta investigación estos temas no fueron analizados, se presume que de hacerlo, se encontrarían las correlaciones entre segregación residencial y desintegración social, así como también la percepción de los residentes nativos en relación a la llegada de estos inmigrantes que irrumpen en un hábitat residencial con menores ingresos, provocan una sensación de exclusión, pues si bien están cerca, les hacen ver la distancia por medio de rejas, muros y seguridad privada extrema, asociados a los proyectos residenciales cerrados, trayendo consigo graves problemas de integración.

El fenómeno de los condominios cerrados en el caso de Huechuraba, ha actuado como verdadero eje modificador de la geografía social, orientando las nuevas pautas de migración, que han sido determinantes en el cambio del patrón tradicional de la segregación residencial. Junto con esto se ha generado una mayor dependencia del automóvil, una pérdida de la vida comunitaria y un desaprovechamiento del espacio público, pues lugares que antes eran de uso común, como veredas y calles, ahora son propiedad de algunos.

Los resultados de esta investigación entregan una tendencia clara; los cambios socio-espaciales ocurridos en los últimos años en la comuna de Huechuraba han profundizado el proceso de fragmentación y polarización social urbana.

Si el objetivo a futuro es lograr ciudades integradas, resulta necesario que todos los habitantes independiente de su renta o condición social, puedan acceder a servicios, infraestructura y equipamientos de calidad, conectados al resto de la urbe por buenos sistemas de transporte, y así poder romper con la relación entre poblaciones segregadas que son a su vez desintegradas socialmente. Definitivamente la segregación residencial no se termina haciendo de la ciudad un mosaico donde las distintas realidades compartan un mismo espacio, mezclando antojadizamente personas que probablemente no se sentirán a gusto compartiendo un mismo sitio con este "otro" que es diferente.

Claramente las soluciones no pasan por aumentar o disminuir una escala del problema, sino que atacar el mismo de raíz, con políticas de vivienda y de regulación del mercado de suelos, contando con instrumentos eficaces de planificación territorial que tengan como norte lograr una ciudad integrada, enfocando la problemática desde una perspectiva estructural, equilibrando lo urbano y lo social.

"(...) entre los derechos básicos de los ciudadanos, junto al derecho a la libertad, al trabajo, a la justicia, a la salud o a la educación, deberá contarse el derecho a la ciudad. Es decir, el derecho de los ciudadanos a vivir en territorios propicios a la convivencia y ricos en usos de suelos, en los cuales el espacio y los equipamientos públicos fueran un factor de desarrollo colectivo e individual. El derecho de todos a gozar de un entorno seguro que favorezca el progreso personal, la cohesión social y la identidad cultural"

Henri Lefebvre, "El derecho a la ciudad" 1969

XI. BIBLIOGRAFIA

ARENAS, F. y BUSTOS, N (1996) "Evolución y caracterización del sistema urbano chileno en el periodo intercensal, 1982-1992". En Revista de Geografía Norte Grande, Nº 23. Pontificia Universidad Católica.

AZÓCAR G. SANHUEZA, R. y HENRIQUEZ, C. (2003) "Cambio en los patrones de crecimiento en una ciudad intermedia: el caso de Chillán en Chile Central" En revista *EURE* vol.29, no.87, p.79-82. ISSN 0250-7161, Santiago.

BORSODORF, A. (2003) "Como modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana". En revista *EURE* vol. 20, no 86 pp. 37-49. Universidad Católica de Chile, Santiago.

BORSODORF, A. e HIDALGO, R. (2005) "Los mega-diseños residenciales vallados en las periferias de las metrópolis latinoamericanas y el advenimiento de un nuevo concepto de ciudad. Alcances en base al caso de Santiago de Chile". En Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona. Vol. IX, no 194 (03), Barcelona.

CEPAL (2005) "Panorama social de América Latina 2005", Santiago.

CELADE – CEPAL (2007) "Potencialidades y aplicaciones de los datos censales: una contribución a la explotación del Censo de Población y Vivienda de Nicaragua 2005". Serie manuales, Nº 56, Santiago.

CELADE-CEPAL (2005) "América Latina: Urbanización y evolución de la población urbana. 1950-2000" En Boletín Demográfico Nº 75, CEPAL, Santiago.

CHAVEZ, A. y SERRANO, O. (2003) "La migración reciente en hogares de la región del centro de México" En papeles de población, no 36 pp. 79-108. Universidad autónoma de México.

DUCCI, M. (1998) "Santiago ¿una mancha de aceite sin fin? ¿qué pasa con la población cuando la ciudad crece indiscriminadamente? En revista *EURE* vol. 24 no 72. Universidad Católica de Chile, Santiago.

ESCOLANO, S. (2007) "La medida de la segregación residencial urbana: análisis multiescala mediante índices de *lagunaridad*". En Revista Internacional de ciencia y tecnología de la información geográfica, *Geo Focus* nº 7, pp. 216-234.

FERRANDO, F. (2008) "Santiago de Chile: antecedentes demográficos, expansión urbana y conflictos". En: Revista de Urbanismo, no 18. Publicación electrónica editada por el Departamento de Urbanismo, F.A.U. de la Universidad de Chile, I.S.S.N. 0717-5051, Santiago.

HIDALGO, R. (2004) "De los pequeños condominios cerrados a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000) En revista EURE vol. 30 no 91 pp. 29-52. Universidad Católica de Chile, Santiago.

HIDALGO, R.; BORSODORF, A.; ZUNINO, H. y ÁLVAREZ, L. (2008) "Tipologías de expansión metropolitana en Santiago de Chile: precariópolis estatal y privatópolis inmobiliaria". Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio *Internacional de Geocrítica*, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008. Documento On-Line [<http://www.ub.es/geocrit/xcol/434.htm>]

HIDALGO, R.; MARCHANT, C.; ZUNINO, H. y ALVAREZ, L. (2000) "La precariópolis estatal: Repercusiones socio espaciales de la edificación de la vivienda social en la periferia del área metropolitana de Santiago, 1992-2005". En "Ciudad Poder, Gobernanza", Gloria Yañez, Arturo Orellana, Oscar Figueroa y Federico Arenas (editores). Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Serie Geolibros Nº 9. Pp. 217-239, Santiago.

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE HUECHURABA (s/d) "Ordenanza Plan Regulador Comunal de Huechuraba", Santiago

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE HUECHURABA (s/d) "Memoria Plan Regulador Comunal de Huechuraba", Santiago

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE HUECHURABA (2003) "Diagnóstico comunal. Actualización plan de desarrollo comunal Huechuraba", Santiago.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, INE (2002) "Censo de Población y Vivienda". Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, INE (1992) "Censo de Población y Vivienda". Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, INE (1982) "Censo de Población y Vivienda". Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago.

JANOSCHKA, M. (2002) "El nuevo modelo de ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización" En revista EURE vol. 28 no 85. Universidad Católica de Chile, Santiago.

LOPEZ, E. (2005) "Impacto del crecimiento del Gran Santiago en el deterioro funcional de sus espacios pericentrales". En Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona. Vol. IX, no 194 (47).

MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN, MIDEPLAN (2009) "Encuesta de caracterización socioeconómica, CASEN 2009", Santiago

MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN, MIDEPLAN (2006) "Encuesta de caracterización socioeconómica, CASEN 2009", Santiago

MONCLUS, F (1998) "Suburbanización y nuevas periferias. Perspectivas geográfico-urbanísticas". En: La ciudad dispersa. Francisco Javier Monclús (ed). Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, pp. 5-15. Barcelona.

NEL-LO, O. (2008) "Contra la segregación urbana y por la cohesión social: La ley de Barrios de Cataluña". En "Ciudad, Poder, Gobernanza" Federico Arenas, Oscar Figueroa, Arturo Orellana y Gloria Yañez, editores. Geo-Libros Nº 9, pp. 265-289. Universidad Católica de Chile, Santiago.

ORTIZ, J. y ARAVENA; E. (2002) "Migraciones intraurbanas y nuevas periferias en Santiago de Chile: Efectos en la sociogeografía de la ciudad". En Revista Internacional de Ciencia y Tecnología de la Información Geográfica, Geo Focus no 2, pp. 49-60, Madrid, España.

ORTIZ, J. y ESCOLANO, S. (2007) "Las migraciones intrametropolitanas como factor de diferenciación socio espacial". Trabajo presentado en el taller nacional sobre "Migración interna y desarrollo en Chile: diagnóstico, perspectivas y políticas", realizado en CEPAL-CELADE, Santiago.

ORTIZ, J. y ESCOLANO, S. (2006) "Migraciones intrametropolitanas y sus efectos en la restructuración del espacio socio residencial del Gran Santiago". En "Producción inmobiliaria y restructuración metropolitana en América Latina" Pereira, P. e Hidalgo, R. (editores). Universidad Católica de Chile, Serie Geo Libros no 11, pp. 69-89, Santiago.

ORTIZ, J. y ESCOLANO, S. (2005) "Crecimiento periférico del Gran Santiago. ¿Hacia la desconcentración funcional de la ciudad? En Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. Vol. IX, no 194 (04), Barcelona.

ORTIZ, J. y MORALES, S. (2002) "Impacto socio espacial de las migraciones intraurbanas en entidades de centro y nuevas periferias del Gran Santiago. En revista EURE Vol. 28, no.85, pp. Universidad Católica de Chile, Santiago.

PAQUETTE, C. (2000) "Santiago de Chile: Una segregación espacial importante y organizada". En "Metrópolis en movimiento, una comparación internacional" AlfaOmega, Bogotá.

RODRIGUEZ, A. y WINCHESTER (2001) "Santiago de Chile. Metropolización, globalización, desigualdad". En revista EURE, vol. 27, no 80. Universidad Católica de Chile, Santiago.

RODRIGUEZ, J. (2008) "Dinámica sociodemográfica metropolitana y segregación residencial: qué aporta la CASEN 2006? En Revista de Geografía Norte Grande no 41, pp. 81-102.

RODRIGUEZ, J. (2001) "Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa? Serie población y desarrollo, CEPAL-CELADE, Santiago.

RODRIGUEZ, J. y ARRIAGADA, C. (2004) "Segregación Residencial en la Ciudad Latinoamericana". En revista EURE vol. 30 no.89, pp. 05-24. Universidad Católica de Chile, Santiago.

RODRIGUEZ, J. y BUSSO, G (2009) "Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países. Libros de la CEPAL 102, Santiago.

ROITMAN, S. (2003) "Barrios cerrados y segregación social urbana" En Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, vol. VII no 146. Universidad de Barcelona, Barcelona.

SABATINI, F. (2003) "La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina". Documentos del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, serie azul, n° 35.

SABATINI, F.; CACERES, G. y CERDA, J. (2001) "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción". En revista EURE [online], Vol. 27, no 82 pp. 21-42. Universidad Católica de Chile, Santiago.

SALDARRIAGA, A. (2001) "La ciudad del Neoliberalismo y la Globalización". En Neoliberalismo: Mito o Realidad, Renán Vega (editor) Pp. 178-184, Bogotá.

SOBRINO, J. (2007) "*Patrones* de dispersión intrametropolitana en México" En Estudios Demográficos y Urbanos vol. 22 no 3 (66) pp. 583-617. El Colegio de México, A.C, DF México.

XII. ANEXOS

XI.1. Anexo N° 1: Matrices origen-destino de la comuna. Huechuraba 1992 y 1982

Matriz origen-destino 1992

Residencia Habitual	Residencia 1987							
	Huechuraba	Centro	Pericentro	Cono oriente	Periferia	Resto RM	Otros	Total
Zona 1								
Distrito Huechuraba	6311	94	947	97	107	21	230	7807
Zona 2								
Distrito Huechuraba	2948	89	660	77	100	54	137	4065
Zona 3								
Distrito Huechuraba	152	1	8	21	1	-	5	188
Zona 4								
Distrito Huechuraba	4	-	1	-	-	-	-	5
Zona 1								
Distrito La Pincoya	2837	20	333	23	52	7	103	3375
Zona 2								
Distrito La Pincoya	4298	20	706	26	59	10	126	5245
Zona 3								
Distrito La Pincoya	5052	31	1199	27	67	15	149	6540
Zona 4								
Distrito La Pincoya	38	-	6	-	-	-	1	45
Zona 1								
Distrito Av. Principal	3101	24	455	16	20	14	112	3742
Zona 2								
Distrito Av. Principal	3616	38	376	12	24	6	84	4156
Zona 3								
Distrito Av. Principal	6	-	-	-	-	-	-	6
Zona 4								
Distrito Av. Principal	47	2	10	21	4	5	6	95
Zona 1,								
Distrito Rep. de Francia	3501	11	332	10	30	5	52	3941
Zona 2,								
Distrito Rep. de Francia	2143	32	441	17	40	7	90	2770
Zona 3,								
Distrito Rep. de Francia	4554	19	581	25	65	21	110	5375
Zona 1								
Distrito La Pirámide	12	-	1	4	-	-	3	20
Zona 2								
Distrito La Pirámide	220	6	59	7	11	3	17	323
Zona 1								
Distrito Pque. del Recuerdo	3761	24	449	29	33	7	131	4434
Rezagados	68	-	28	3	1	-	4	104

Fuente: Elaboración propia, en base a datos del censo de población de 1992

Matriz origen-destino 1982

Residencia Habitual	Residencia en 1977							
	Huechuraba	Centro	Pericentro	Cono oriente	Periferia	Resto RM	Otros	Total
Zona 1, Distrito Huechuraba	6134	187	205	129	111	31	404	7201
Zona 2, Distrito Huechuraba	115	11	38	10	42	138	28	382
Zona 3, Distrito Huechuraba	438	332	364	119	176	16	176	1621
Zona 4, Distrito Huechuraba	64	-	-	-	0	-	11	75
Zona 5, Distrito Huechuraba	26	-	-	2	1	-	-	29
Zona 6, Distrito Huechuraba	136	1	4	5	0	2	6	154
Zona 7, Distrito Huechuraba	321	8	5	7	7	5	24	377
Zona 8, Distrito Huechuraba	92	-	9	-	8	-	38	147
Zona 9, Distrito Huechuraba	121	1	5	4	5	-	14	150
Zona 1, Distrito La Pincoya	2541	50	72	28	30	18	169	2908
Zona 2, Distrito La Pincoya	4512	79	98	41	40	6	227	5003
Zona 3, Distrito La Pincoya	6426	79	97	45	33	12	188	6880
Zona 4, Distrito La Pincoya	96	3	6	-	0	-	6	111
Zona 1, Distrito Av. Principal	2929	45	60	38	35	16	158	3281
Zona 2, Distrito Av. Principal	4055	73	73	50	38	4	146	4439
Zona 3, Distrito Av. Principal	62	1	-	6	0	2	4	75
Zona 1, Distrito Rep. De Francia	4235	55	76	44	28	10	180	4628
Zona 2, Distrito Rep. De Francia	1532	28	42	26	27	7	133	1795
Zona 3, Distrito Rep. De Francia	2807	46	58	25	27	4	123	3090
Zona 4, Distrito Rep. De Francia	1764	15	33	26	13	7	89	1947
Zona 1, Distrito La Pirámide	149	-	2	9	0	-	31	191
Zona 2, Distrito La Pirámide	53	3	2	3	1	-	12	74
Zona 3, Distrito La Pirámide	16	-	-	1	1	1	5	24
Zona 1, Distrito Pque. Del Recuerdo	3912	87	105	23	42	11	159	4339

Fuente: Elaboración propia, en base a datos del censo de población de 1982.

XI.2. Anexo Nº 2: Ficha de proyectos inmobiliarios destinados a las clases medias altas y altas. Huechuraba 2003.

Nombre del Proyecto	Dirección	M2 construidos	Valor en UF	Descripción
El Solar de Huechuraba	Av. Pedro Fontova Norte 7571	Desde 90 a 140	Desde 2394	4 modelos de casas aisladas de 2 y 3 pisos, con 4 dormitorios y 3 baños, piso flotante en living y comedor, calefacción por loza radiante, cocina con horno empotrado, encimera y campana, finas cerámicas en baños y cocina, comedor de diario, alfombra bouclé en dormitorios, teja rústica de arcilla.
Bosques de la Pirámide	Rinconada El Salto 879	Desde 94 a 242	Desde 2445 a 6900	Condominio de departamentos en edificios de 12 y 14 pisos de altura y de 4 departamentos por piso. Con 2, 3 y 4 dormitorios, 2 y 3 baños. Este condominio cuenta con canchas de tenis, paddle, piscinas exteriores, gimnasio y piscina temperada, minimarket, jardín infantil, sala cuna y 16 hectáreas de entorno natural.
Torreón del Carmen	Av. Pedro Fontova Norte 7580	Desde 107 a 140	Desde 2500 a 3320	Con 4 modelos de casas ampliables con 3 y 6 dormitorios, con 2 a 4 baños más servicios, cocina equipada con horno empotrado, cocina encimera y campana, sala de estar en 2do. piso, todos los terrenos van desde 169 m2 hasta 200 m2, con urbanización subterránea.
Santa Marta de Huechuraba	Av. Santa Marta 6850	Desde 98 a 135	Desde 2590 a 3550	Santa Marta de Huechuraba cuenta con 6 tipos de casas aisladas, en amplios terrenos. Cuentan con 3 y 4 dormitorios, 2 baños, living y comedor separados, sala de estar, dependencias, red para calefacción central, urbanización con cableado subterráneo, postación de alumbrado con diseño especial, áreas verdes que incluye plaza de juegos para niños y un jardín infantil dentro del proyecto.
Santa Rosa de Huechuraba	Av. Pedro Fontova Norte 7007	Desde 116 a 140	Desde 3290 a 5210	Condominio de Casas aisladas. Sitios de 200 a 350 m2. Con 3 dormitorios principal en suite con walk in closet y 2 baños más servicios; Cocinas amobladas, pieza y baño de servicio. Sala de estar y calefacción central por radiadores. Calefacción central.
Los Robles de Huechuraba	Av. Pedro Fontova Norte 7748	Desde 126 a 140	Desde 3500 a 5650	Condominio de casas con 4 dormitorios y 4 baños, emplazadas en un terreno de 10.000 m2 de áreas verdes, circuito de jogging y calefacción con caldera a gas.
El Carmen de Huechuraba	Av. Pedro Fontova Norte 7701	Desde 122 a 161	Desde 3870 a 6200	Proyecto inmobiliario emplazado en un terreno de 150 hectáreas, con 3 y 4 dormitorios, 2 o 3 baños, living comedor separados, sala de estar, baño de visita, servicios completos, calefacción central y terraza.
Las Pataguas de Huechuraba	Av. Altos del Valle esquina Av. Pedro Fontova Norte	Desde 117 a 140	Desde 4140 a 5480	Condominio de casas, con 3 dormitorios 2 baños más servicios.
El Carmen de Huechuraba	Av. Pedro Fontova Norte 7800	Desde 122 a 171	Desde 4240 a 5940	Proyecto de Casas, con 3 y 4 dormitorios; 2 y 3 baños. Proyecto de ampliación prediseñado. La urbanización, contempla amplias calles, tendidos subterráneos de alumbrado público, electricidad, teléfono y TV cable instalados además de la red centralizada de distribución de gas.
Condominio San Clemente	Calle San Clemente 8021	140	Desde 4450	Este condominio cuenta con 17 casas en terrenos de 343 a 566 m2 con 3 dormitorios y 2 y 3 baños más servicios.
Valle Huechuraba	Av. Pedro Fontova Norte 8008	Desde 128 a 135	Desde 4800 a 5700	Condominio de 14 casas, con 4 dormitorios y 3 baños más servicios.

Fuente: Elaboración propia en base a PLADECO (I. Municipalidad de Huechuraba, 2003)

XI.3. Anexo Nº 3: Características de los individuos según categoría de migración. Huechuraba 1992 y 1982.

Sexo de los Habitantes de Huechuraba, 1992 y 1982.

Habitantes de Huechuraba, según categoría de migración.	Sexo							
	1992				1982			
	Hombre		Mujer		Hombre		Mujer	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%
No migrantes	20998	49,2	21671	50,8	20773	48,8	21763	51,2
Inmigrante centro	202	49,1	209	50,9	581	52,6	523	47,4
Inmigrante pericentro	3249	49,3	3343	50,7	653	48,2	701	51,8
Inmigrante cono	193	46,5	222	53,5	296	46,2	345	53,8
Inmigrante periferia	286	46,6	328	53,4	327	49,2	338	50,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censos de población 1992 y 1982.

Edad agrupada de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 1992.

Habitantes de Huechuraba, según categoría de migración	Edad Agrupada									
	Menos de 15 años		Entre 15 y 29 años		Entre 30 y 59 años		60 años y mas		Total	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%
No migrantes	9179	21,5	14857	34,8	15595	36,5	3038	7,1	42669	100,0
Inmigrante centro	77	18,7	146	35,5	165	40,1	23	5,6	411	100,0
Inmigrante pericentro	1559	23,6	2211	33,5	2440	37,0	382	5,8	6592	100,0
Inmigrante cono	62	14,9	159	38,3	171	41,2	23	5,5	415	100,0
Inmigrante periferia	136	22,1	238	38,8	210	34,2	30	4,9	614	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 1992.

Edad agrupada de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 1982.

Habitantes de Huechuraba, según categoría de migración	Edad Agrupada									
	Menos de 15 años		Entre 15 y 29 años		Entre 30 y 59 años		60 años y mas		Total	
	Población	%	Población	%	Población	%	Población	%	Población	%
No Migrantes	13004	30,6	13106	30,8	14296	33,6	2130	5,0	42536	100,0
Inmigrante Centro	255	23,1	348	31,5	443	40,1	58	5,3	1104	100,0
Inmigrante Pericentro	348	25,7	487	36,0	465	34,3	54	4,0	1354	100,0
Inmigrante Cono	164	25,6	252	39,3	200	31,2	25	3,9	641	100,0
Inmigrante Periferia	176	26,5	269	40,5	202	30,4	18	2,7	665	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 1982.

Estado civil de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 1992.

Habitantes de Huechuraba, según categoría de migración	Estado Civil											
	Casado/a		Conviviente		Soltero/a		Separado/a		Viudo/a		Total	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%
No migrantes	17102	49,8	2614	7,6	11908	34,7	2657	7,7	44	0,1	34325	100
Inmigrante centro	181	53,9	58	17,3	77	22,9	19	5,7	1	0,3	336	100
Inmigrante pericentro	2763	53,5	522	10,1	1470	28,5	397	7,7	10	0,2	5162	100
Inmigrante cono	193	54,1	47	13,2	97	27,2	16	4,5	4	1,1	357	100
Inmigrante periferia	257	52,9	73	15	111	22,8	44	9,1	1	0,2	486	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 1992.

Estado civil de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 1982.

Habitantes de Huechuraba, según categoría de migración	Estado Civil											
	Casado		Conviviente		Soltero		Viudo		Separado		Total	
	Población	%	Población	%	Población	%	Población	%	Población	%	Población	%
No migrantes	16145	54,7	1827	6,2	9565	32,4	1134	3,8	861	2,9	29532	100
Inmigrante centro	539	63,5	57	6,7	209	24,6	22	2,6	22	2,6	849	100
Inmigrante pericentro	641	63,7	88	8,7	227	22,6	27	2,7	23	2,3	1006	100
Inmigrante cono	297	62,3	38	8,0	111	23,3	15	3,1	16	3,4	477	100
Inmigrante periferia	330	67,5	36	7,4	92	18,8	13	2,7	18	3,7	489	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 1982.

XI.4. Anexo Nº 4: Cálculos preliminares de hogares inmigrantes

Hogares donde el Jefe de Hogar es inmigrante

Categoría del jefe de hogar	Número de hogares
No migrante	14113
Inmigrante centro	165
Inmigrante pericentro	1055
Inmigrante cono	1445
Inmigrante periferia	464

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 2002.

Hogares donde al menos un integrante del hogar es inmigrante

Número de Inmigrantes	Número de Hogares
1	1888
2	1452
3	807
4	568
5	262
6	78
7	20
8	4
9	4
10	1
Total	5084

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 2002.

Hogares donde todos los miembros del hogar son inmigrantes

Categorías	Número de hogares
Sin inmigrantes	2465
Todos son inmigrantes	2619

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 2002.

XI.5. Anexo N° 5: Distribución del indicador socioeconómico de los hogares de la comuna, a escala de zonas censales. Huechuraba 2002.

	Categoría de Migración	Deciles										Total
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	
Zona 1, distrito Huechuraba	No Migrantes	126	183	237	234	238	224	202	178	151	53	1826
	Inm. Centro	-	3	-	-	1	1	1	-	2	-	8
	Inm. Pericentro	10	18	5	14	15	17	11	11	11	3	115
	Inm. Cono	1	4	1	-	3	1	1	4	1	2	18
	Inm. Periferia	6	4	3	3	5	5	4	3	9	1	43
Zona 2, distrito Huechuraba	No Migrantes	40	64	113	151	193	250	331	337	293	225	1997
	Inm. Centro	1	1	2	2	1	8	1	6	5	34	61
	Inm. Pericentro	6	12	18	26	33	33	41	48	55	109	381
	Inm. Cono	3	3	1	2	2	3	13	8	33	332	400
	Inm. Periferia	-	2	4	8	7	9	15	9	17	56	127
Zona 3, distrito Huechuraba	No Migrantes	3	3	4	1	4	1	4	3	4	43	70
	Inm. Centro	-	-	-	-	-	-	-	1	2	33	36
	Inm. Pericentro	-	-	1	-	1	3	4	5	7	74	95
	Inm. Cono	-	-	1	-	-	-	13	6	36	581	637
	Inm. Periferia	1	-	-	1	-	-	3	4	4	51	64
Zona 1, distrito La Pincoya	No Migrantes	71	109	138	144	121	92	76	36	31	-	818
	Inm. Centro	-	-	-	2	-	-	1	-	-	-	3
	Inm. Pericentro	2	1	3	3	4	5	4	2	1	-	25
	Inm. Cono	-	1	-	-	1	-	1	-	-	-	3
	Inm. Periferia	-	5	4	1	3	2	2	1	1	1	20
Zona 2, distrito La Pincoya	No Migrantes	134	183	211	228	163	123	81	49	36	8	1216
	Inm. Centro	1	-	1	1	3	2	-	-	-	-	8
	Inm. Pericentro	5	5	3	7	4	7	4	4	4	-	43
	Inm. Cono	1	1	-	1	-	-	-	-	1	-	4
	Inm. Periferia	2	2	5	-	2	4	4	3	1	1	24
Zona 3, distrito La Pincoya	No Migrantes	154	235	220	258	211	164	143	98	49	11	1543
	Inm. Centro	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	2
	Inm. Pericentro	6	5	12	7	10	9	7	4	3	-	63
	Inm. Cono	1	1	1	-	1	-	1	1	-	-	6
	Inm. Periferia	4	3	1	6	6	2	2	5	2	-	31
Zona 1, distrito Av. Principal	No Migrantes	149	157	157	166	140	91	64	45	21	6	996
	Inm. Centro	-	-	1	1	-	1	-	2	-	-	5
	Inm. Pericentro	8	4	4	6	8	7	3	2	1	-	43
	Inm. Cono	1	1	1	-	-	1	-	-	-	-	4
	Inm. Periferia	4	1	1	5	2	1	1	5	-	-	20
Zona 2, distrito Av. Principal	No Migrantes	94	160	157	207	167	134	97	51	29	8	1104
	Inm. Centro	1	1	-	-	-	4	-	-	-	-	6
	Inm. Pericentro	4	4	6	5	4	4	5	3	4	-	39

	Inm. Cono	-	1	-	1	-	1	-	3	1	-	7
	Inm. Periferia	1	2	1	5	4	4	3	3	1	-	24
Zona 3, distrito Av. Principal	No Migrantes	1	-	-	1	-	1	-	1	-	16	20
	Inm. Pericentro	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
	Inm. Cono	-	-	-	-	-	-	-	1	-	16	17
Zona 1, distrito Rep. De Francia	No Migrantes	72	139	145	177	112	111	94	67	34	7	958
	Inm. Centro	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1
	Inm. Pericentro	1	4	3	4	7	5	3	1	1	-	29
	Inm. Cono	-	-	-	3	2	1	2	-	-	-	8
	Inm. Periferia	5	1	-	1	1	1	3	2	-	-	14
Zona 2, distrito Rep. De Francia	No Migrantes	95	95	100	121	100	68	59	48	34	9	729
	Inm. Centro	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	2
	Inm. Pericentro	3	2	3	4	8	3	5	4	2	-	34
	Inm. Cono	-	-	-	2	-	1	-	1	-	-	4
	Inm. Periferia	1	2	1	7	6	1	1	4	1	-	24
Zona 3, distrito Rep. De Francia	No Migrantes	137	217	216	265	191	160	121	72	48	11	1438
	Inm. Centro	1	5	-	2	1	1	-	-	1	-	11
	Inm. Pericentro	11	18	13	20	20	11	8	3	2	-	106
	Inm. Cono	1	1	3	-	1	-	1	1	-	-	8
	Inm. Periferia	2	7	1	3	2	7	6	3	1	-	32
Zona 1, distrito La Pirámide	No Migrantes	1	3	6	2	4	3	2	6	6	64	97
	Inm. Centro	-	-	-	-	-	-	-	1	-	14	15
	Inm. Pericentro	-	-	-	-	1	1	-	-	2	16	20
	Inm. Cono	-	-	-	-	-	-	5	8	29	274	316
	Inm. Periferia	-	-	-	-	1	-	-	-	2	12	15
Zona 1, distrito Pque. del Recuerdo	No Migrantes	134	157	178	213	154	127	124	93	43	14	1237
	Inm. Centro	-	1	-	-	1	1	2	-	-	-	5
	Inm. Pericentro	3	6	11	11	5	8	5	4	2	-	55
	Inm. Cono	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	2
	Inm. Periferia	1	7	3	3	5	1	-	4	1	-	25

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 2002.

XI.6. Anexo N° 6: Tablas de movilidad diaria por motivos de trabajo y estudio, de los habitantes de la comuna, según categoría de migración. Huechuraba 2002

Movilidad diaria por motivos de trabajo, según categoría de migración de los habitantes de la comuna, hacia las distintas zonas del Gran Santiago.

Habitantes de Huechuraba según categoría de migrante	Sector donde trabaja															
	Huechuraba		Centro		Pericentro		Cono oriente		Periferia		Resto RM		Resto País		Total	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%
No migrantes	4206	25,6	2618	16,0	4117	25,1	3779	23,0	1138	6,9	367	2,2	175	1,1	16400	100,0
Inmigrante centro	43	17,0	78	30,8	27	10,7	80	31,6	21	8,3	3	1,2	1	0,4	253	100,0
Inmigrante pericentro	284	18,1	310	19,7	448	28,5	346	22,0	137	8,7	34	2,2	12	0,8	1571	100,0
Inmigrante cono	343	14,9	430	18,6	270	11,7	1003	43,5	202	8,8	42	1,8	16	0,7	2306	100,0
Inmigrante periferia	161	20,3	159	20,1	150	18,9	206	26,0	90	11,3	20	2,5	7	0,9	793	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 2002.

Movilidad diaria por motivos de estudio, según categoría de migración de los habitantes de la comuna, hacia las distintas zonas del Gran Santiago

Habitantes de Huechuraba, según categoría de migrante	Sector donde estudia															
	Huechuraba		Centro		Pericentro		Cono oriente		Periferia		Resto RM		Resto País		Total	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%	Personas	%
No migrantes	829	22,6	639	17,5	1718	46,9	426	11,6	23	0,6	7	0,2	19	0,5	3661	100,0
Inmigrante centro	1	10,0	4	40,0	3	30,0	2	20,0	-	0,0	-	0,0	-	0,0	10	100,0
Inmigrante pericentro	32	14,2	43	19,0	103	45,6	46	20,4	1	0,4	1	0,4	-	0,0	226	100,0
Inmigrante cono	18	12,8	21	14,9	12	8,5	87	61,7	2	1,4	1	0,7	-	0,0	141	100,0
Inmigrante periferia	24	27,6	14	16,1	29	33,3	16	18,4	2	2,3	-	0,0	2	2,3	87	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de censo de población 2002.

XI.7. Anexo Nº 7: Listado de establecimientos educacionales ubicados en la comuna de Huechuraba

Nombre de establecimiento	Dirección	Descripción
Universidad Mayor, Facultad de Medicina	Camino La Pirámide 5750	Universidad privada
Boston College	Av. Santa Marta de Huechuraba 7051	Colegio Particular
Francisco Javier de Huechuraba	Calle Los Cedros 7550	Colegio Particular
Grace College	Av. Santa Marta de Huechuraba 7454	Colegio Particular
Montahue	Calle De la Viña 1509	Colegio Particular
Pumahue	Av. Santa Rosa de Huechuraba 7201	Colegio Particular
Saint Joseph School	Av. El Guanaco Norte 1270	Colegio Particular
Centro Educacional de Huechuraba	Av. El Bosque de Santiago 491	Colegio Municipal
Escuela Adelaida La Fetra	Calle Los Cerezos 606	Colegio Municipal
Escuela General Carlos Prats	Calle Las Petunias 263	Colegio Municipal
Escuela Las Canteras	Calle Guayalolén 5856	Colegio Municipal
Escuela Santa Victoria	Calle Carlos Aguirre Luco 989	Colegio Municipal
Escuela Santiago de Guayaquil	Calle Juan XXIII 920	Colegio Municipal

Fuente: Distintas páginas web.

XI.8. Anexo N° 8: Imágenes de la comuna. Huechuraba 2011¹⁸

Vivienda



Condominio Club Altos del Carmen



La Pincoya



Condominio Haras de Huechuraba



Avenida El Bosque de Santiago

¹⁸ Fuente del registro: Archivo personal y www.huechuraba.cl

Servicios



Colegio Pumahue



Escuela La Victoria



Universidad Mayor



Escuela Las Canteras



SAPU La Pincoya



Centro Médico Huechuraba Salud



Centro Comercial Pedro Fontova



Feria Libre comuna Huechuraba

